

PRIMEROS PLANOS



Conchita Montenegro, principal papel femenino de "El último húsar"



Robert Taylor, primera figura de "Un yanqui en Oxford"



Doris Duránte, protagonista de "Bajo la Cruz del Sur"



Julio Peña, galán de "La Malquerida"



Heinz Rühmann, en "No te acuestes sin besar"

CINE AL DIA

"LA MALQUERIDA"

Es aquí la ficha de la nueva producción española, adaptación de la obra del mismo título de D. Jacinto Benavente:

Dirección y adaptación cinematográfica: José López Rubio. Intérpretes principales: Tarsita Oriaño ("Raimunda"), Julio Peña ("Norberto"), Jesús Tordesillas ("Esteban"), Dúchy Soto ("Acacia"). Partitura musical: Jesús Guridi. Operador: Ted Puhle. Sonido: Hans Bittman. Decorados: Luis Feduchi. Estudios: Orphea, Barcelona. Productor: Ufisa. Distribución: Ufilms.

CAPITOL Gran EXITO Robert TAYLOR MAUREEN O'SULLIVAN en "UN YANQUI en OXFORD"

ALICE FAYE Y GEORGE MURPHY

Dos nombres que el público ha de admirar muy pronto. Alice Faye, actriz, cantante y bailarina, y George Murphy, el mejor bailarín excéntrico del mundo, forman la genial pareja de danzas de "Millonario a sueldo", comedia arrebatada, de trucos originales y presentación magnífica.

FILMS DE CALIDAD Casa central: Av. José Antonio, 42. Madrid

COMICIDAD en MILLONARIO A SUELDO

más deliciosas películas norteamericanas que hasta ahora hemos visto.

EL TRIUNFO DE UN FILM EXCEPCIONAL

Cinco semanas de proyección en el Palacio de la Música es dato irrefutable del extraordinario éxito alcanzado por "La gitanilla", "film" excepcional de orientación digna de todo elogio y de realización perfecta. La adaptación de la novela de nuestro inmortal Cer-

El mejor bailarín excéntrico del mundo, en MILLONARIO A SUELDO

PRESENTA EL ÚLTIMO HÚSAR CONCHITA MONTENEGRO LUIS SAGI-VELA

vantes ha triunfado durante la presente temporada y triunfará de igual modo en la próxima. En pleno éxito se interrumpen sus exhibiciones para reanudarlas en la próxima campaña cinematográfica con carácter de verdadero acontecimiento.

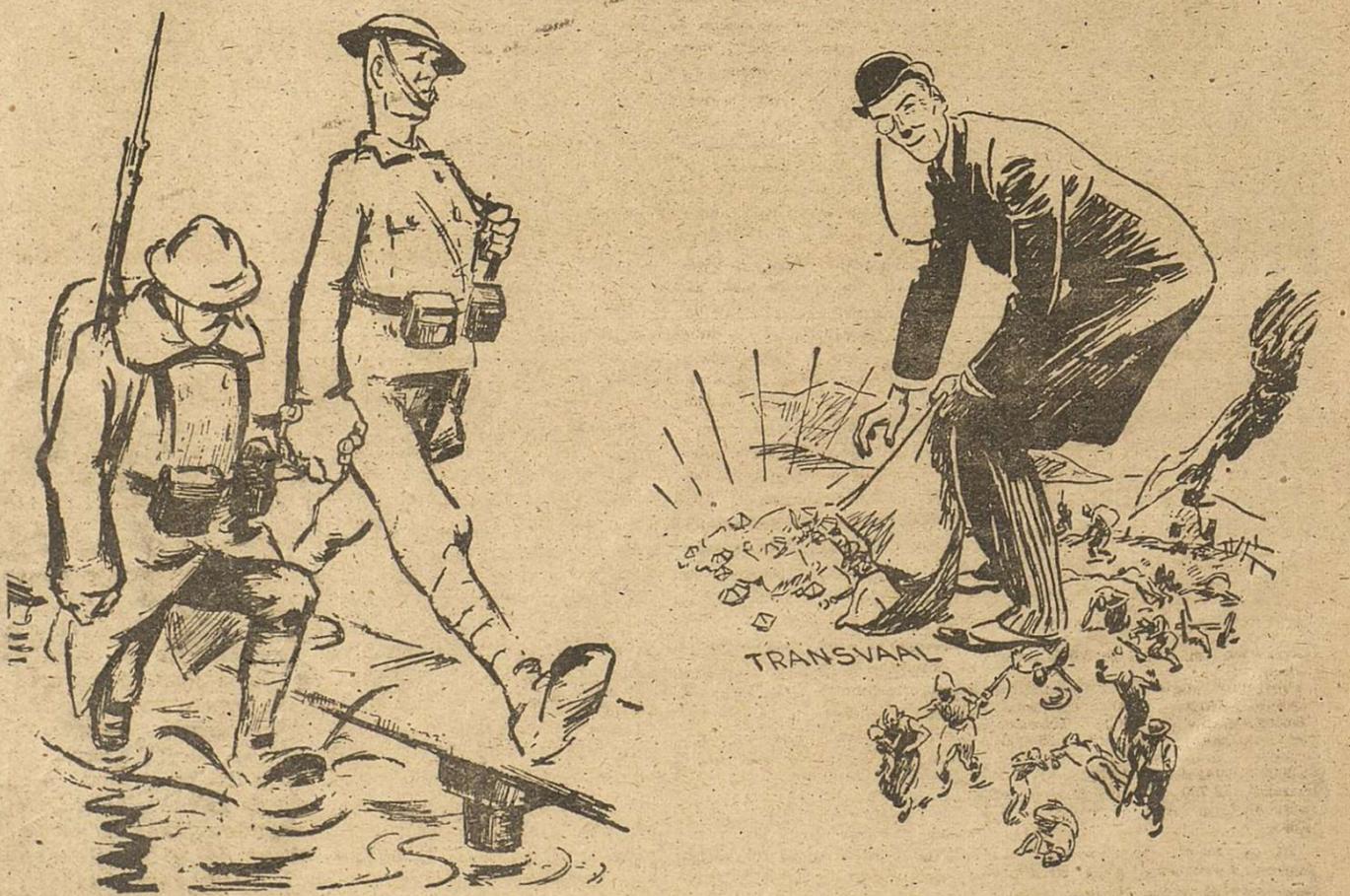
Para todo lo relacionado con esta sección, dirigirse al redactor cinematográfico, encargado de la misma.

PALACIO de la MUSICA 5ª SEMANA LA GITANILLA LA PELÍCULA ESPAÑOLA MEJOR REALIZADA

El recio espíritu castellano descrito por DON JACINTO BENAVENTE en la extraordinaria superproducción española "LA MALQUERIDA" DIRIGIDA POR JOSE LOPEZ RUBIO

AVANCE PARA ATLANTIC FILMS 1940-1941 EL CORREO DE LA EMPERATRIZ SEPULTADA EN VIDA BAJO LA CRUZ DEL SUR

LA GUERRA EN LA CARICATURA ALEMANA



"Inglés y franceses marchan mano a mano en la guerra." "Ya el padre de Chamberlain luchó por la libertad y el derecho."

DE EN VIER entran y Maul hasta e das re pliegos ambo SABA Courti dición lais y Lys. B glón n miento en el D. E. DOM Calais. que y ingleses ca la p nico " francés ción in guardia LUNI gan a francés el replie bardes MAR 450.000 mas. Pa y ocupa Bassée, Bourbot Reich se Brujas. jan cae osidas MIER hiers, C Dixnuid nes. El utilizar sometido aéreos, tran en ten foco JUEV tiran en do y en llegar a aviación dades de portes. I canzados aviones posesión VIERI división Artois y ra nuev mentos francés impetus te alemn sistencia torpeder Escuadr inglesa alemana. 15252525 Aniv la El día día de la día. A lo ronse vi dos gra y empez cuadra y la de . peor par che entr los barc en tal r rante Je decisa, y flota ha tánicas un comb Esta e llicoe per beligeran toria. Pc dadas de embargo dadero Pérdida "Pommer cero aco cruceros tock", 4. "Frauent deros, co ladas. Pérdida "Queen "Indefati ble", 20. cruceros 14.800; "Prince", más, con ladas. Si rec fueron a son casi adversar flota bri res queb

DEL MUNDO EN ARMAS

VIERNES 24. — Los alemanes entran en Gante, ocupan Tournai y Maubeuge y rebasan el Escalda, hasta el río Lys. Las fuerzas aliadas realizan movimientos de repliegue. Gran actividad aérea por ambos bandos.

SABADO 25.—Toma de Gante, Courtrai, alturas de Virney y rendición de Boulogne; cerco de Calais y forzamiento de la línea del Lys. Bombardeo alemán de la región norte de Yorkshire. Hundimiento de un destructor francés en el Canal de la Mancha por la D. E. C. A.

DOMINGO 26. — Ocupación de Calais. Bombardeos de Dunquerque y Ostende y de aeródromos ingleses. Oficialmente se comunica la pérdida del destructor británico "Wessex" y del dragaminas francés "Charles Boyer". La aviación inglesa bombardea la retaguardia alemana.

LUNES 27.—Los alemanes llegan a las puertas de Yprés. Los franceses confiesan oficialmente el repliegue en Valenciennes. Bombardeos aéreos marítimos.

MARTES 28.—Se rinde Bélgica. 450.000 hombres deponen las armas. Paso del Escalda por el Oeste y ocupación de Orchies, Donnai, La Bassée, Merville, Hazebrouck y Bourbourg. El Ejército del Reich se sitúa a diez kilómetros de Brujas. Los aviones germanos dejan caer sobre el Tamesis paracaídas iluminados.

MIÉRCOLES 29.—Lille, Armentiers, Ostende, Brujas, Yprés y Dixmude ocupados por los alemanes. El Ejército aliado trata de utilizar el puerto de Dunquerque, sometido a intensos bombardeos aéreos. Las fuerzas aliadas penetran en Narvik, donde aún resisten focos alemanes.

JUEVES 30.—Los aliados se retiran en masa hacia el mar. A nado y en pequeños botes tratan de llegar a los buques ingleses. La aviación germana hunde tres unidades de guerra y dieciséis transportes. Más de sesenta barcos alcanzados por las bombas de los aviones alemanes. Se lucha por la posesión de Narvik.

VIERNES 31.—El grueso de las divisiones alemanas que operan en Artois y Flandes quedan libres para nuevas operaciones. Destacamentos desperdigados del Ejército francés oponen débil resistencia al impetuoso ataque alemán. De fuente alemana se sabe que esta resistencia será rota muy pronto. Un torpedero aliado hundido por la Escuadra del Reich. La aviación inglesa bombardea la retaguardia alemana.

Aniversario de la batalla de Jutlandia

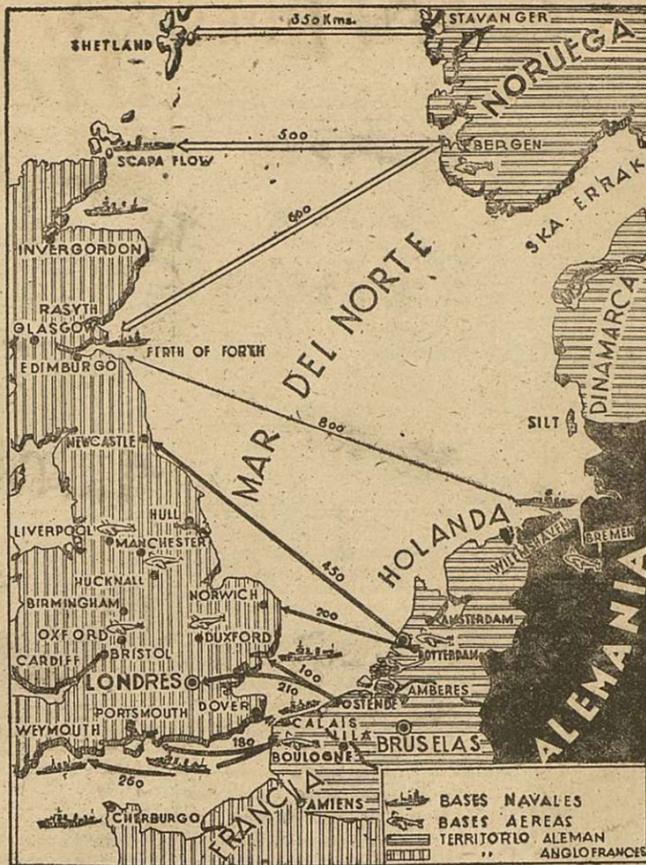
El día 31 de mayo de 1916 es el día de la gran batalla de Jutlandia. A las cuatro de la tarde diéronse vista las vanguardias de los dos grandes flotas combatientes y empezó el combate entre la escuadra del vicealmirante Hipper y la de Beatty, que pronto llevó la peor parte. A las nueve de la noche entró en acción el grueso de los barcos ingleses. Sin embargo, en tal momento crítico, el almirante Jellicoe, dejó la batalla, indecisa, porque prefirió relinquir su flota hacia las seguras bases británicas a afrontar los riesgos de un combate nocturno.

Esta excesiva prudencia de Jellicoe permitió que cada uno de los beligerantes se atribuyese la victoria. Por el conjunto de las pérdidas de ambos adversarios, sin embargo, podemos juzgar el verdadero resultado.

Pérdidas alemanas: Acorazado "Pommern", 13.200 toneladas; crucero acorazado "Lutzow", 26.600; cruceros "Wiesbaden", 4.900; "Rostock", 4.900; "Elbing", 4.500; "Frauenlob", 2.700, y cinco torpederos, con un total de 3.500 toneladas.

Pérdidas inglesas: Acorazados "Queen Mary", 30.000 toneladas; "Indefatigable", 19.000; "Invencible", 20.000; "Warspite", 29.000; cruceros acorazados "Defence", 14.800; "Warrior", 13.750; "Black Prince", 13.750, y ocho destróyers más, con un total de 10.000 toneladas.

Si realmente los ingleses no fueron derrotados, sus pérdidas son casi el doble de las de sus adversarios, que infligieron a la flota británica uno de los mayores quebrantos de su historia.



Mapa de distancias entre las bases aéreas y navales del territorio alemán y los puntos vitales de la Gran Bretaña.

GUERRA DE HECHOS Y PALABRAS

VIERNES 24. — Oficialmente se anuncia la designación de sir Samuel Hoare como embajador de la Gran Bretaña en Madrid. El Rey de Inglaterra pronuncia un discurso en el que dice: "La confianza no basta. Es preciso el valor, la decisión, la resistencia y el espíritu de sacrificio." Reynaud conferencia con Weygand y Pétain. Aparece en el Atlántico sur el portaaviones alemán "Graff Zeppelin".

SABADO 25.—Quince jefes del Ejército francés, relevados. Churchill dice a las Trade Unions: "La gravedad de la situación aumenta de hora en hora." Roosevelt anuncia el proyecto de crear 50.000 pilotos. Los aliados han hecho un pedido de material de guerra a los Estados Unidos por valor de 100 millones de dólares, que, unidos a los anteriores, arrojan un total de 820 millones. Italia aprueba la ley de movilización civil.

DOMINGO 26. — Las costas del sureste de Inglaterra, consideradas zona peligrosa. El general Ironside, jefe de la Defensa de la Gran Bretaña, y el general Dill, jefe del Estado Mayor Imperial. Regresa a Londres Mr. Green, enviado especial del Gobierno para tratar con Italia la cuestión del bloqueo.

LUNES 27.—Reuter considera la situación de "acrecitada gravedad". Sale para Moscú sir Stafford Cripps para entablar negociaciones anglosoviéticas. Mueren en campaña un nieto de Guillermo II y lord Cambridge, primo del Rey de Inglaterra. Roosevelt pronuncia un discurso excitando la necesidad de la defensa nacional.

MARTES 28.—Capitulación belga. Hitler ordena que se guarden al Rey y al Ejército todas las consideraciones que merecen los soldados que saben luchar valientemente. Reynaud ataca a Leopoldo II y dice que los soldados franceses son los únicos que pueden decir que su honor está intacto. Churchill dice que "la Cámara debe prepararse a recibir malas noticias". Desde Londres, el Gobierno belga declara anticonstitucional la rendición y acuerda proseguir la lucha.

MIÉRCOLES 29.—El subsecretario británico de Información considera posible el desembarco de fuerzas alemanas en Inglaterra. La U. R. S. S. se niega a recibir a sir Stafford Cripps. Samuel Hoare llega a Lisboa en ruta para Madrid. El comisario del Reich, Seyss Inquart, se hace cargo del Gobierno de Holanda.

JUEVES 30.—Se informa de Berlín que "el Canal de la Mancha es un inmenso cementerio a merced de las olas". El vapor argentino "Uruguay", torpedeado por un submarino a 130 millas de Finisfierre. Según noticias alemanas, las pérdidas aéreas sufridas por los aliados desde el 11 de mayo se elevan a 2.638 aparatos. En el mismo período, las pérdidas alemanas suman 378 aviones. Los diarios alemanes dicen que Francia e Inglaterra se han declarado dispuestas a conceder garantías a Suiza y a Portugal.

VIERNES 31. — Se anuncia de Roma que el Consejo de ministros que se celebrará el martes, bajo la presidencia del Duce, examinará la situación internacional, y de dicha reunión saldrán "decisiones resolutivas". El vicealmirante inglés Sommerville declara que es posible que los alemanes desembarquen en Inglaterra. Oficialmente se anuncia que se ignora la suerte del general francés Prioux.

Crónica de crónicas REPERCUSIONES DE UNA RENDICION HONROSA

La decisión del Rey Leopoldo ha constituido indiscutiblemente el hecho más destacado de la semana que hoy finaliza, y ha repercutido como no podía por menos de suceder, en todos los países y, de manera muy especial, en las naciones beligerantes.

Por parte del sector aliado los ataques al Rey de los belgas han sido tan copiosos como injustos. Desde la declaración un tanto gratuita del Gobierno belga, con residencia en París, hasta los feroces demuestos de Reynaud, todos los dirigentes del bloque democrático han expresado su disgusto por la rendición del Ejército belga. A este respecto es curioso señalar que el propio Pierlot —presidente fantasma de un Gobierno más fantasma aún—decía desde Londres el día antes de la capitulación belga lo siguiente: "En la gran prueba que nuestra nación sufre un solo personaje domina nuestros sentimientos: el Rey. Los belgas le estamos profundamente reconocidos. El Rey Leopoldo es nuestro jefe." Horas más tarde el mismo presidente fantasma declaraba anticonstitucional una orden de la persona que, por propia declaración, era su jefe.

La noticia de la rendición ha sido recibida con tanta alegría en el pueblo germano y en el belga—cabe suponerlo así—como estupor e indignación en el francés y británico.

"Paris—dice un corresponsal—, oyendo la bella música del himno belga, repite aún inconscientemente las palabras con que concluyen sus estrofas: El Rey, la paz, la libertad." "Hubiera sido un milagro—añade—que las conciencias pudieran abominar esta mañana lo que adoraban todavía anoche." Y resume la jornada con la siguiente frase: "Horas patéticas, horas inolvidables de un París desconocido, donde la rabia se mezcla con el dolor."

La resolución belga ha tenido la virtud de hacer reaccionar a los ingleses en un sentido más práctico que el de los galos—entregados a horrosa lamentación—, cual ha sido intensificar la defensa de la Gran Bretaña, amenazada como nunca por un ataque del enemigo. Ello no quiere decir que el pesimismo no se haya apoderado de la población. Bien claro lo expresa desde Londres un corresponsal: "Si las adversidades no son capaces de domeñar la confianza de los ingleses en sí mismos, las defecciones les desconciertan totalmente."

El nombramiento del general Ironside como jefe de la defensa de la Gran Bretaña demuestra bien a las claras hasta qué punto teme Inglaterra un desembarco alemán. Este mismo temor se evidencia en las extraordinarias precauciones adoptadas en el interior del país. Francia tampoco va a la zaga en cuanto a precauciones se refiere. Así, por ejemplo, durante la pasada semana la Policía ha registrado más de 2.000 cafés y hoteles y ha interrogado en la vía pública a unas 60.000 personas.

Respecto a los países neutrales, prosigue la tensión italoaliada, que se concreta en hechos tan significativos como la reciente fiesta gimnástica celebrada en Roma por las juventudes del Littorio, en la que se exhibieron carteles con las siguientes inscripciones: "Guerra, guerra" y "Duce, queremos ir contigo". Por otro lado, se anuncia de Italia la creación de unidades de paracaidistas y el incremento de la producción de material bélico.

Norteamérica prepara leyes conducentes al reforzamiento de la defensa nacional; y en cuanto a España, se espera la llegada del nuevo embajador inglés, sir Samuel Hoare, quien antes ha visitado Lisboa.

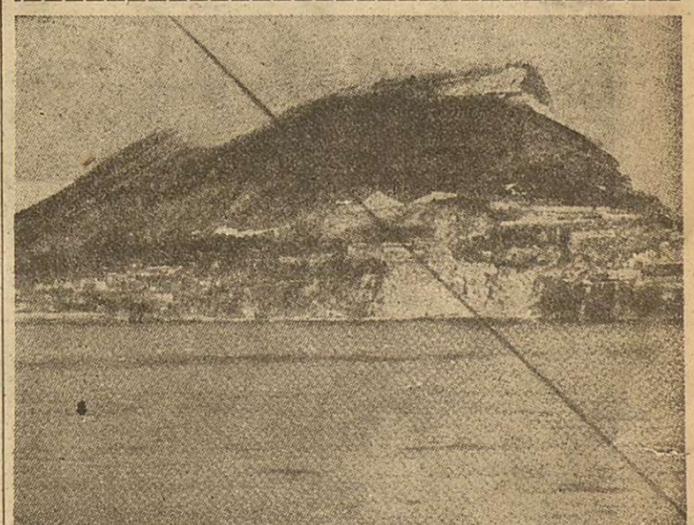
Estas son las notas más acusadas de una semana de enorme trascendencia.



El conde de La Baume, señor Renom, designado por el Gobierno francés para sustituir al mariscal Pétain como embajador de Francia en España. El nuevo embajador ha llegado recientemente a Madrid y presentará en breve sus cartas credenciales al Caudillo

TAJO

El Estado Mayor alemán ha adoptado determinadas precauciones para evitar que las armas secretas del Reich puedan ser divulgadas científicamente por algunos "chicos de la Prensa".



"El Estrecho de Gibraltar es nuestra misión permanente actual. La dejación de esta misión permanente ha sido la equivocación más grande que ha tenido España." (Julio Ruiz de Alda.—13 de junio de 1933)

TAMBIEN LUCHAMOS EN FLANDES

Hace cuatro siglos las aguas del Mosa se tiñeron de sangre española

Mensajeros del César parten de las calles de Valladolid para recorrer todos los caminos de Europa y llevar a los soldados españoles la gran noticia de que ha nacido el heredero del Imperio. Este 21 de mayo de 1527 ha traído a España la solución de un problema largo tiempo planteado. La majestad del Emperador Carlos podrá de nuevo planear y dirigir la conquista de nuevas tierras porque en la vieja ciudad de Castilla queda ya quien algún día pueda sustituirle en el gobierno del mundo.

Cuatrocientos trece años hace que el gran suceso tuvo lugar, y, sin duda, el mejor homenaje al Monarca que dió estilo e impulso a nuestra Historia es recordar, en esta bélica primavera, en que de nuevo la guerra tiene por escenario las tierras de Flandes, el heroísmo que en ellas derrocharon nuestros Tercios, guiados por el ardiente afán de ganar nuevas almas para Dios y para España.

SAN QUINTIN

El Ejército francés pulverizado y "hasta trescientos caballeros de distinción" hechos prisioneros son las victoriosas consecuencias de la primera gran batalla en que Felipe II interviene. Francia había violado de nuevo sus compromisos con España, y a las largas e ineficaces conversaciones diplomáticas prefirieron los españoles demostrar el poder de sus Tercios y el valor de sus soldados. Ante ellos se estrellaron, en efecto, todo el orgulloso furor de Montmorency, del mariscal de Saint-André y del duque de Mantua. Las fuerzas francesas, que gozaban entonces de un singular renombre, fueron incapaces de resistir el vigoroso y hábil ataque de la caballería española, mandada por el conde de Egmont.

Ya se ha rendido la plaza de San Quintín, y el camino de París queda abierto.

En una tienda de su campamento, Felipe II, preocupado porque durante el sitio de San Quintín la iglesia de San Lorenzo había sufrido los efectos de la guerra, resuelve edificar en el corazón de España un monumento grandioso que repare este accidente y conmemore para siempre una de las más limpias victorias de sus armas.

La octava maravilla del mundo, ímpetu y poder hechos piedra, recuerda el paso victorioso de soldados españoles por esas tierras francesas, a las que hoy los comunicados oficiales de guerra devuelven actualidad y añaden Historia.

GUERRAS DE LOS PAISES BAJOS

El hombre a quien los agoreros habían anunciado desde el mismo día de su nacimiento como "la ruina de la Iglesia", escribía a su representante ante el Papa:

"Y así podréis certificar a Su Santidad que antes de sufrir la menor quiebra del mundo en lo de la religión y el servicio de Dios perderé todos mis Estados y cien vidas que tuviere, porque yo no pienso ni quiero ser señor de herejes."

No eran sus promesas meras expresiones retóricas. Las doctrinas de Lutero ganaban cada día más adeptos en los dominios españoles de los Países Bajos, y Felipe II se disponía a servir el designio más auténtico y perenne de nuestra Historia: el catolicismo.



Felipe II de España

Gracias a la sangre derramada por los Ejércitos de España en las tierras de Flandes, hoy existen católicos en Holanda y Bélgica.

La fidelidad de España a las decisiones del Concilio de Trento, en que quedó establecido el gravísimo error dogmático de los protestantes y fijadas las bases de la reorganización interna de la Iglesia, fué el motivo de nuestras primeras guerras en los Países Bajos. Merced a los manejos de los pastores de la falsa religión, los motines no tardaron en producirse. En uno de ellos, los calvinistas, poseídos de demoníaco furor, asaltaron más de cuatrocientas iglesias y conventos.

El Rey de España no podía permanecer impasible.

Los verdes campos de Flenmingen conocieron bien pronto el coraje de los españoles. Enardecidos por el duque de Alba, nuestros Tercios obtuvieron en ellos la primera victoria contra los enemigos del catolicismo. Seis horas de lucha fueron suficientes para que el genio militar español pulverizase una de las más fuertes concentraciones enemigas.

Con refuerzos franceses, no tardaron los rebeldes en organizarse de nuevo. Los bravos Tercios de España hubieron de emplearse a fondo para liberar las plazas de Mons, Valenciennes, Zutphen y Naarden. Con el agua al cuello y las armas en alto, marchando a través de las

tierras inundadas por la rotura intencionada de los diques, las tropas españolas se apoderaban, en tanto, lenta, pero seguramente, de los territorios de Holanda.

También, después de seis meses de asedio, la plaza fuerte de Haarlem era tomada al asalto por los soldados del duque de Alba. Ni sus fuertes murallas ni la heroica bravura de sus defensores pudieron nada ante el ímpetu irresistible de aquellos hombres morenos, a los que todavía en Holanda se recuerda con una mezcla de admiración y temor.

BATALLA DE MOOK

Más de una vez las aguas del Mosa, al pasar por Nijmegen, se han teñido de sangre española. La gran llanura de Mook también ha sido testigo de nuestra incontenible furia.

Aquel día, rodilla en tierra, un Ejército rezaba el Avemaria. Eran los españoles, que instantes después se lanzaban contra las trincheras del enemigo para envolverle y derrotarle decisivamente. Allí murieron los jefes mejores del Ejército rebelde. Tres mil de sus soldados cayeron sobre el campo de batalla testimoniando lo que significaba intentar oponerse al avance de nuestras banderas imperiales.

"NUESTRA ES AMBERES"

Hasta la Cámara real los despachos de Farnesio habían llegado. Felipe II los rasgó nervioso. Se hallaba acostado, y su emoción al leerlos le hizo saltar del lecho. En la puerta de la infanta Isabel Clara alguien llamó con alborozo. Una voz dulce y señorial gritaba desde afuera: "Isabel Clara, Isabel Clara, hija mía: Nuestra es Amberes!"

Era justificada la alegría del Monarca. Al forzar las defensas de Amberes en una conjunción maravillosa de valor y de estrategia, Alejandro de Farnesio había logrado someter la ciudad más importante de Flandes, en la que era más profundo el odio hacia España.

Resulta imposible relatar aquí todos los detalles del sitio de Amberes, que minuciosamente han estudiado técnicos militares de todos los países.

Esta fué la última gran victoria obtenida en Flandes por los Ejércitos reales. A partir de entonces declina nuestra estrella. En España se iniciaba la decadencia, y aquellas tierras, que conocieron la bravura de nuestros Tercios, se nos iban para siempre.

Manuel J. QUILEZ

También los españoles, aunque ahora haya voluntarios del olvido, evacuaron un día Gibraltar.

Siete días de ESPAÑA.

SABADO 25

ARTE. — El sábado se celebró en Madrid, en el salón de Exposiciones del Museo Nacional de Arte Moderno, y organizada por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., la inauguración de la exposición de obras del escultor italiano Giandomenico Marchis. Figuran en ella bustos del Caudillo, de su esposa e hija, de la señora del ministro de la Gobernación y de sus hijos. Asistieron al acto inaugural numerosas personalidades, entre las que figuraban el ministro de la Gobernación, señor Serrano Súñer; el vicepresidente de la Junta Política, D. Rafael Sánchez Mazas; y el ministro de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín.

DOMINGO 26

HOMENAJE A LOS CAIDOS. — El domingo se dedicó en el cementerio del Picadero del Alcázar de Toledo un homenaje a los restos de los heroicos defensores del mismo, caídos después de liberada la ciudad en los frentes de batalla, capitán D. Emilio Vela y cadetes tenientes provisionales D. José María Crespo de Mella, D. Antonio de Sotelo Fernández y D. Juan Languin Cruz. Presidió la ceremonia el general Moscardó, y asistieron a ella autoridades civiles y militares y organizaciones de F. E. T. y de las J. O. N. S., que desfilaron después ante los féretros.

LUNES 27

C. N. S. — Organizada por la Central Nacional Sindicalista se inauguró el lunes en Toledo la Exposición Regional Permanente de Artesanía. La Exposición ha sido instalada en el Palacio de Santa Ana, y en ella se recogen numerosas aportaciones del arte y la industria de esta provincia, especialmente hierros labrados, vidrieras, damasquinado, esmalte, tallas cerámicas de Talavera, labores de Oropeza y Lagartera, bordados y encajes.

MARTES 28

EDIFICACION. — En la sesión celebrada el martes por el Ayuntamiento de Valladolid fueron aprobados varios proyectos de gran in-

terés para la ciudad. Entre ellos figura la inmediata construcción de 1.116 viviendas protegidas, distribuidas en tres grupos, cuyo importe total será de veintidós millones de pesetas. Estas viviendas tendrán todas las comodidades y gozarán de las máximas condiciones higiénicas. Se aprobó también la construcción de varios cuarteles y de diversos grupos escolares.

MIÉRCOLES 29

RECONSTRUCCION. — El miércoles se han iniciado en Belchite las obras de reconstrucción de la ciudad. Por la mañana llegó a la población el ministro de la Gobernación, Sr. Serrano Súñer, al que se tributó un cariñoso recibimiento. Después de visitar los lugares donde los heroicos soldados consiguieron romper el cerco de la herida roja, el Sr. Serrano Súñer, con asistencia de las autoridades y del vecindario en masa, procedió a colocar las primeras piedras del Ayuntamiento y la Casa Sindical.

JUEVES 30

ABASTECIMIENTO. — La cosecha de patata temprana en la región valenciana ha sido abundante. Inmediatamente ha comenzado a distribuirse entre todas las provincias que carecen de este producto. Por ferrocarril y carretera han salido ya importantes cantidades. Según cálculos realizados por los organismos competentes, se ha llegado a la conclusión de que el mercado nacional, con esta primera cosecha, quedará suficientemente abastecido hasta tanto comienza la recolección de la próxima en el mes de octubre.

VIERNES 31

RECOMPENSAS. — El viernes se celebró en Teruel la imposición de 60 medallas a otras tantas enfermeras que se distinguieron por su actuación en los hospitales de la ciudad, durante los días del sitio por las fuerzas rojas. Para asistir a este acto llegaron, procedentes de Zaragoza, la esposa y la hija del Generalísimo, a quienes el vecindario tributó un entusiasta recibimiento. En las ruinas de la iglesia del Seminario se celebró una misa y, a continuación, la esposa del Caudillo impuso las condecoraciones.

CRONICA NACIONAL

LAS COSAS EN SU SITIO

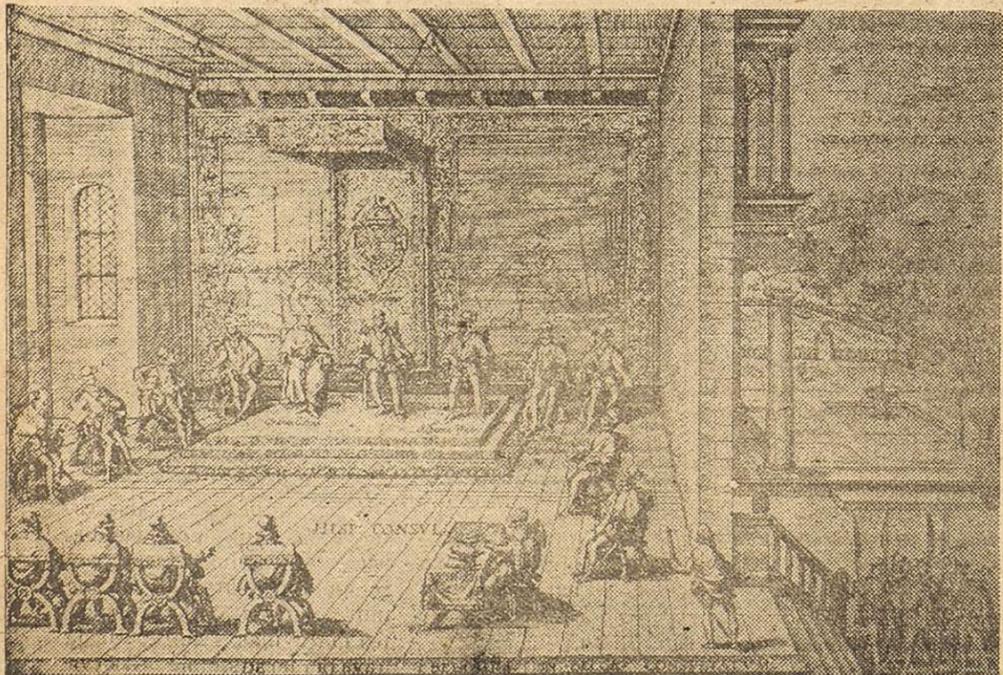
A reconstrucción de España constituye, ante las heridas abiertas en la tierra, uno de los fundamentales propósitos del Estado. Reconstruir lo que la dinamita hizo saltar en mil pedazos, como precio doloroso de la unidad conquistada, es tarea ineludible y urgente, porque en muy limitados casos podemos conceder a la ruina derecho de permanencia por el valor de su ejemplaridad. Hay que conseguir a toda costa el equilibrio del pasado y del porvenir, porque en él reside precisamente el espíritu y el aliento de nuestra empresa política; y para ello no podemos dejar a España una vez más mirando hacia atrás la Historia. Necesitamos para un orden nuevo una nueva ordenación, un nuevo planteamiento de lo que la guerra deshizo a su paso. Y planteada por el destino —aun tan dura y sangrientamente— la coyuntura de renovar, nos llega la hora de hacer resucitadamente las cosas con un profundo aliento de perfección y con una vocación decidida de perdurabilidad. Porque la manera de entender la reconstrucción —la gran manera de entenderla— no es la que aspira tan sólo a que las cosas sean puestas otra vez en su sitio. Bien claramente sabemos que las cosas de España pocas veces, y en muy pocos lugares, estaban en su sitio. La empresa de reconstruir y rehacer no puede ser una finalidad en sí misma, sino el ejemplo que nos haga definitivamente claras las razones

que nos obligan a construir y a hacer de nuevo.

El ministro de la Gobernación, Sr. Serrano Súñer, ha puesto en Belchite, sobre la gloria acumulada entre las tierras abiertas por la metralla, la primera piedra del nuevo pueblo que prometió el Caudillo. Sobre las tierras quemadas y secas que un año de victoria ha devuelto al gozo inicial de las siembras y las cosechas se han trazado las líneas de la futura y nueva arquitectura. Casas para los campesinos, blancas, alegres y humanas. Casas para que puedan comprender desde ellas la posibilidad de un común destino de los hombres los que han vivido siglos en chozas, haciendo fecundas con su labranza las tierras difíciles de España. Allí la Casa de Falange, el Municipio y el Sindicato tendrán sus claros edificios con las puertas anchas y abiertas. Lo que es capaz de conseguir y mantener la unidad de los españoles tendrá su lugar y su presencia donde sólo la tuvieron las cosas capaces de hacer a los españoles absolutamente irreconciliables. Las cosas, esta vez, estarán de verdad en su sitio; no vueltas a poner, sino inauguradas.

Y que esto sea, como pedimos, ejemplo y norma. Porque aspiramos a reconstruir España de arriba abajo, la piedra nueva del Estado tendrá que llegar también a donde esa otra dinamita del egoísmo miserable de tantos años dejó plantada, con raíz profunda, la cosecha de la insolidaridad nacional.

XAVIER DE ECHARRI



Felipe II estudia con su Consejo la rebelión de los Países Bajos.

Fajos

Las orillas quemadas del Ebro saben más que nadie en qué consiste esa cosa tan de moda que se llama civilización occidental.

Cuando se habla de "las llaves de Mediterráneo" nos acordamos de las "puertas al campo". Son espejismos que la Historia acaba borrando.

La guerra viene demostrando que cuando un Imperio se construye sobre la estrechez de los "Canales" corre el riesgo de quedarse completamente "de seco".

¡Qué tiempos aquellos en que unos señores "antiafricanistas" hacían la guerra europea vendiendo mulos viejos a los beligerantes!

Se repite en política el cuento catalán. L'aman a la puerta del señor con los nudillos muy tenuemente. ¿Llaman? Un hilo de voz responde: Un tal Pons. O sea la nada en cuerpo mortal.

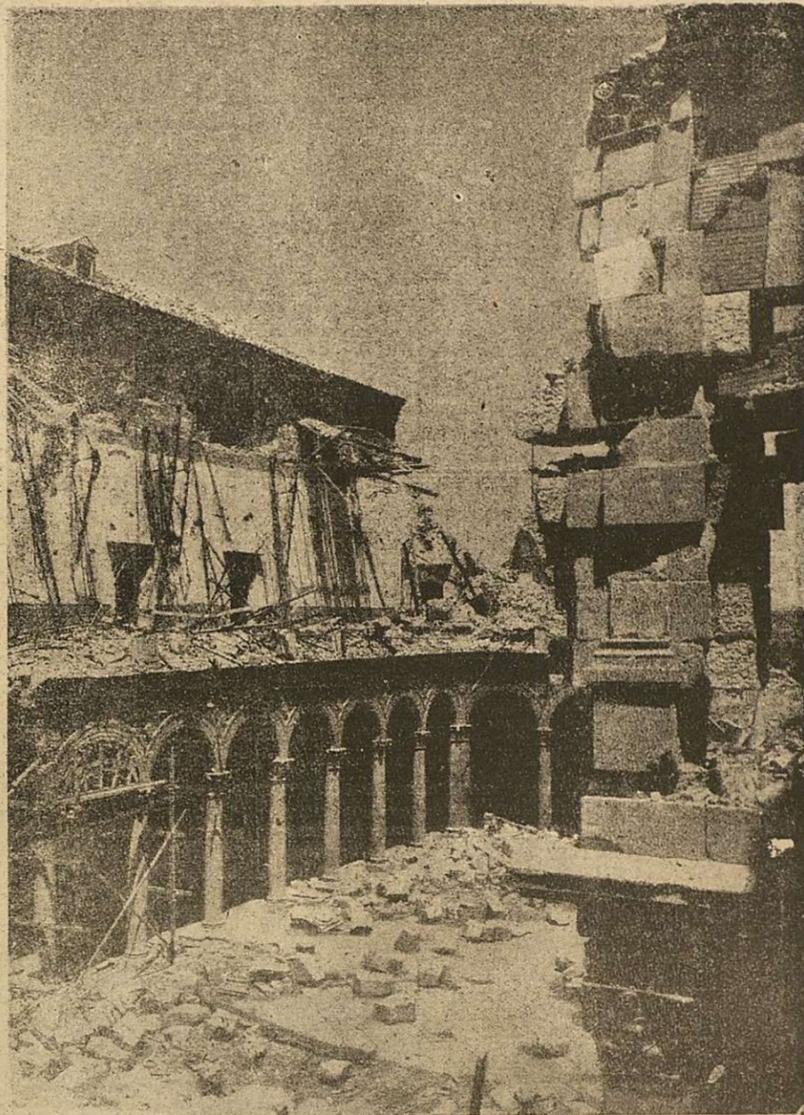
¿Quién interpela aquí o allí con su hilo de voz evangélico al nuevo Estado? Un tal Pons, o quizá su hermano, que es también un tal Pons. O sea la nada en cuerpo mortal, o acaso la subnada.

No hemos vuelto a saber de la errante Sociedad de Naciones, que llegó a Francia. Tenemos la esperanza de que esté con las tropas cercadas del Canal de la Mancha.

El vasco Aguirre debe de haber sido capturado por un paracaidista. Porque a este católico del Frente Popular el castigo tenía que venirle del cielo.

La paz—se dijo ya—no es un reposo cómodo frente a la Historia... Ni la neutralidad—podemos decirlo—tampoco.

ESTILO DE ESPAÑA



En nuestro primer número queremos ponernos bajo el signo de la más clara definición del estilo y propósito que nos anima. El ejemplo del Alcázar, donde el milagro de fe adelantó la Victoria desde el primer día de guerra, nos grita hoy, con la angustia gozosa de sus ruinas, la primera consigna de multiplicar los alcázares hasta conseguir el grande y único Alcázar de toda la Patria con todos los españoles defensores de él frente al mundo.

oído allá en los periódicos, en los mítines, en las tertulias, en el seno de su misma familia. Y, cuantas veces bajo una tienda grande de campaña, un cerco de reclutas bisoños recién llegados por la tarde, oían por la primera vez una voz viril y segura de oficial que empezaba a decirles: "Muchachos... España..." Y aquella noche, empezaban a dormir un sueño nuevo, que es ya nuestro sueño, para siempre.

Desde el parapeto o en vanguardia, en los hospitales de sangre, en el avance o el repliegue yo admiraba con ávidos ojos, episodios inolvidables. Quería que no se me escapase un solo rasgo, un solo movimiento, un solo gesto de la estirpe puesta a la dura prueba. A veces les seguía con los ojos nublados de emoción irresistible tomar a pecho descubierto la loma difícil, adelantarse con el grito de la Patria en los labios, caer heridos en brazos de los camaradas, entrar al cuerpo a cuerpo con las bayonetas, ir a rescatar bajo el fuego al amigo moribundo.

Y ya bastantes veces, para hacerme una fe en España, compuesta de crudas, patéticas, irrefutables y directas visiones, yo me preguntaba a mí mismo: ¿Es que en Breda o en San Quintín o en Garelano se batían de otra manera? No. ¿Es que en Bailén, en Arapiles, en Somosierra se batían de otra manera? No. En Cuba, en Filipinas, ¿se batían de otra manera? No. Entonces, concluía, el mal no depende de ellos. Pues la Patria sólo está perdida del todo cuando el mal depende de ellos. Dado el ambiente político y social de España, ¿combatirían así si no fuese por sus jefes y oficiales? No. Entonces España no es nada sin "espíritu de milicia". Esto es lo que nos queda de la ruina, y por aquí tenemos que empezar la reconstrucción. Quince años después, en la puerta estrecha de la Falange se puso una sola palabra: MILICIA.

En Africa, por Africa debía acabar su proceso de descomposición el régimen liberal, democrático, parlamentario. Hasta geográficamente en Africa debía empezar la España grande y renovada. De Africa, del "espíritu de Africa" nos vienen un Caudillo, un Ejército, un Movimiento, que han recobrado a España para la unidad, para la libertad, para la grandeza. En el "espíritu de Africa" se forman todos los generales y jefes de la guerra civil.

Y de Africa nos vienen la Legión gloriosa, las tropas moras, los aviadores y marinos del paso del Estrecho. Y Franco allí—tal como tantas veces se le ha recordado—, comandante de la Legión, y todavía con un aire casi adolescente, de recién salido de la Academia, pero, a la vez, con aquel heroísmo, sereno, impasible, inteligente. Ahora comprendo lo que me parecía el Franco de entonces: uno de esos ágiles héroes griegos juveniles, poseídos de viril armonía, que se esculpían en el bronce de los escudos, con una espada corta, combatiendo a pie o con la fina lanza sobre el caballo encabritado.

Muchas veces se ha repetido esta lección total y original de Africa. No olvidemos las lecciones originales. El espíritu que en lo nacional nos ha redimido, nos redimirá en todo lo otro. Las naciones no están quietas nunca. Se degradan hacia la decadencia en cuanto dejan de ascender hacia el esplendor. "O subir o baxas". Todas estas cosas, sin duda, las habéis oído algunas veces; pero mi divisa literaria no me impone inventar sorprendentes maravillas, sino repetir de una manera simple y servicial aquello que conviene.

AFRICA

Por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

EN tiempo de la guerra del Rif, las izquierdas repetían dos cosas: 1.ª, que la zona española no valía la vida de un soldado español; 2.ª, que la campaña revelaba el proceso de descomposición de un régimen.

El Marruecos español tenía un valor muy distinto del que le atribuían los demócratas españoles: 1.º Ante los conceptos más elementales de geografía histórica: "dominio de la costa fronteriza", etc. 2.º En la estimación de los mejores colonistas franceses, quejosos de que España se hubiese llevado "el hermoso balcón del Estrecho sobre los dos mares". 3.º Como tierra en sí por sus apreciables riquezas mineras, de explotación fácil a un paso de la costa. 4.º Como empresa nacional, militar, colonizadora en un tiempo de angustioso marasmo de nuestra política nacional e internacional. Era una actividad obligatoria y difícil.

La esperanza de las izquierdas consistía en que la nación se perdiese por Africa, porque perdiéndose la nación, ellas ganarían. Muy pocos percibieron que si la nación podía salvarse era por Africa.

La guerra no era ciertamente popular, como no lo son nunca las guerras coloniales en países abatidos, desunidos y mal gobernados. Contra la guerra estaban las

izquierdas, los separatismos, los llamados intelectuales, la masonería, etc., etc. Tampoco despertaba entusiasmo en las clases conservadoras y timoratas, materializadas y absorbidas por una economía mezquina, que como en toda Europa, bajo situaciones políticas semejantes a las que atravesaba España, no han solido nunca ser belicistas, sino pacifistas. No había, pues, un partido de la guerra. Muchos se ufanaron de profesar una teoría suicida cuyo nombre tiene ya por sí solo un son vergonzoso: el abandonismo.

La extrema derecha, antes ocupada enteramente por el carlismo, henchido de buena pasión militar e histórica, había sido corroida por la sociología del internacionalismo blanco y pacifista. El carlismo, que luego tomó incremento, cuando Santa Bárbara tronaba, atravesaba entonces su mayor eclipse. Primero el integrismo, luego los separatismos y la democracia cristiana, clarearon sus filas patriotas y aguerridas, que habían mantenido un espíritu de abnegación por la historia patria en Castilla, Navarra, Vascongadas, Cataluña y Levante. Además, su oposición al régimen no hacía viable su participación entusiasta. La tesis de las izquierdas tenía una apariencia de verdad, que embaucaba y alarmaba aún a muchos españoles no izquierdistas; pero acababa por volverse—como la Historia demostró después—contra las izquierdas mismas.

Se decía que la guerra de Africa revelaba el proceso de descomposición de un régimen.

Era verdad en parte. Revelaba el proceso de descomposición de un régimen en cuanto ese régimen tenía de liberal, democrático y parlamentario, pero de ninguna manera en cuanto ese régimen tenía de monárquico, tradicional y militar.

(Y la Monarquía caería no por lo que te-

nía de "monárquica", sino por lo que tenía de "no monárquica". No por su "ser", sino por su "no ser"). Las izquierdas no comprendieron que lo que la guerra de Africa revelaba era el proceso de descomposición del régimen liberal, democrático y parlamentario, que se quedó sin la Corona, para descomponerse solo en la República, hasta la lepra de los estatutos y la virulencia del frente popular y el delirium tremens de la guerra, última fase desesperada.

Se "echaba la culpa" clamorosamente de la guerra de Africa a los militares y al Rey. Quien haya vivido algo de aquellos años en tierra africana con los ojos abiertos habrá visto lo que sin duda sospechaba desde los desastres de Cuba y Filipinas, o sea que las tropas de España, al mando de jefes y oficiales de España, han sido siempre el último reducto del espíritu de honor, de valor, de servicio y de sacrificio. Ellas constituyen las virtudes civiles esenciales de una Patria. Y mucho más de España, que no es nada o es una nación militar. Atrás, en la Península, desesperanza, escepticismo y cobardía parecían dar a nuestros soldados una indigna e invisible escolta que desde el Cantábrico llegaba a los muelles de Málaga. Pero bajo el sol africano, al mando de los jefes, como por encanto revivían—jirones inmortales de una España eterna—el coraje, la gallardía, el heroísmo y hasta el júbilo terco frente a la tragedia.

Tras ellos los soldados sufridos, cambios incesantes de Gobiernos, desastrosa política colonial, material escaso y anticuado, y sobre todo una falta de espíritu nacional que hacía desembarcar a los batallones malheridos en el resorte primordial de la victoria: en la fe, en el espíritu.

Llegaban, muchas veces, compañías cabizbajas, descorazonadas por lo que habían

LOS LIBROS

MONTES Y LA HISTORIA

Todos los españoles nacidos en las primeras décadas del siglo aprendimos la Historia, sobre nuestras mesas escolares, como un apagado desfile, a veces fantasmal, de cuadros plásticos. Cuando más, las mentes más ilusionadas sólo podían agarrarse al sueño ardiente y nostálgico de la aventura. De ese desasimiento, de esa pérdida atroz de perspectivas inmediatas, las almas juveniles a quienes no sostenía con firmeza el brazo poderoso de lo eterno, se desbocaban, tentadas por su propia generación, en los viejos campos acongojados de soledad donde el puro ejercicio de la razón se deshace en agonías y el hombre se enajena, porque ya todo le es ajeno.

Eugenio Montes encendió por entonces de luces temblorosas el viejo paisaje, muerto ante tantos ojos, de la Historia. Montes, profesor de Filosofía, para quien la Metafísica no es precisamente la física recreativa del alma, sino el asedio apasionado de la verdad. Todavía jadeante por este acoso, enternecido por el amor a la casa desunida y el corazón—como en su verso—con una angustia por remo, él dió, en crónicas sofocadas de pasión, las mejores lecciones de Filosofía de la Historia a nuestras juventudes. Les dió hogar, camino, amistad y compañía. La bóveda de lo absoluto y la redondez de la tierra encajaban así, con un total y definitivo ajuste.

Tres años de sangre y epopeya hemos tardado en ver unidas, al fin, aquellas páginas en un libro—"El viajero y su sombra"—de los más excelsos que hayan salido en este tiempo de prensas españolas, si quiera sea mezquina la antología, y el colector arrime torpemente con ella el ascua a su sardina. Mal entienden a Montes también algunos críticos que sólo se asombran de un estilo y llaman, friamente, impecable a esa encendida prosa, émula de la llama, a la que quizás no faltan pedacitos. Muchos no han escuchado aún bien su voz profética ni dirigido los ojos hacia donde su dedo señala. ¿Recoráis aquel "Hombre eterno" con que el viejo y alegre Chesterton aumentó los nombres de Cristo? "La esencia y los atributos de Dios—ha escrito Scheler—determinan la esencia y los atributos de lo eterno en el hombre." En la pluma de Eugenio Montes, la figura eterna del hombre camina siempre cercada por su sombra: la Historia, maestra de la vida y de la muerte, que él llamó Suma de nostalgias celestes. Esta es su gloria inescismible.

HACE algunos años, en honra de Menéndez y Pelayo, pronunció una inteligente conferencia Eugenio d'Ors, por entonces presidente de aquellos a quienes oficialmente convocaba un amistoso amor hacia el maestro. Distinguía d'Ors, entrevarando loa presidencial y aigre ponderación crítica, lo que en materias de Filosofía pudo ser, quiso ser y fué realmente la obra de nuestro grande y generoso investigador. "Habiendo podido ser un intelectualismo escolástico, habiendo querido ser un intelectualismo platónico, fué, en realidad, un antiintelectualismo, es decir, un romanticismo traducido a historicismo." En estos días de aniversario, y tomadas las cosas con otro sesgo, no será ciertamente inoportuno indagar lo que Menéndez y Pelayo pudo ser, quiso ser y fué realmente en orden a la cultura española: más concretamente, en orden a "nuestra" obra cultural en estas horas.

Pudo ser Menéndez y Pelayo, por aquellos lustros que precedieron y siguieron al 98, cabeza real y decisivo caudillo de un resuelto despertar nuestro a las faenas

LOA SINCERA DE MENENDEZ Y PELAYO

Por PEDRO LAIN ENTRALGO

histórica y cultural. Pudo ser, "mutatis mutandis", el Fichte de nuestra derrota colonial. Tenía para ello la mitad de esa faz jánica que Dios da a los grandes creadores de Historia: un entendimiento egregio y amoroso del pasado español. Tenía también corazón caliente e ilusionado. Le faltaba, en cambio, una visión profunda y compleja de lo que su tiempo era—pese a que el cientificismo y el historicismo del ochocientos prendiesen justo en su mente—, y, sobre todo, el ímpetu hacia el futuro, la obra al de invención por sí mismo o por obra de discípulo. Así se comprende que no dejara escuela (o se nombre, por Dios, al mediano Bonilla)—o que apenas intentase buscar trascendencia social e histórica a su obra mediante la creación de instituciones de cultura. Forma escuela tal tanto como querer dar figura al tiempo venidero: como asomarse a la ventana



Don Marcelino Menéndez y Pelayo, a la edad de veintidós años.

de la Historia y escuchar, con arquitectónica voluntad de intervención, el oscuro y posible porvenir. Menéndez y Pelayo no hizo escuela directa, y a su muerte

quedaba la Universidad española tan desmedrada y triste como al comienzo de su vida fecunda. Cabe pensar si realmente era hacebida la formación de escuela y la creación de una Universidad viva y española en aquel siglo XIX nuestro, escindido, discutidor y chabacano. Porque si Menéndez y Pelayo no fué nuestro Fichte, la verdad es que Cánovas no supo ser—por seguir el símil prusiano, y sin llegar a la altura de Bismarck—nuestro Freiherr von Stein.

Quiso Menéndez y Pelayo ser la ancha puerta por la cual llegase a la España decaída de su tiempo el conocimiento crítico de cuanto escribió y pensó la España levantada de otra. Y, además de explicador titánico y minucioso, quiso ser camponés en la exaltación de la obra española. Uno y otro propósito fueron cumplidos con mente altísima y ejemplar ánimo. No es apenas posible que otra vida humana dé análogo rendimiento en orden a la primera tarea, ni que otro corazón se estremezca con pasión tan generosa en el polémico cumplimiento de la segunda. A este doble blanco histórico y español sirve la porción cardinal de su obra; no

Del facilon **TAJO** popularismo andaluz nació el poetismo de Alberti, para entroncar después en la oscura selva rusa. Todo esto de los entronques y los arbolitos que sin llegar a la cruz ya pasan de la raya, es un puro andarse por las ramas.

sólo "La Ciencia Española" y la "Historia de los heterodoxos", pero también la "Historia de las ideas estéticas" o "Los orígenes de la novela". Otra cosa ansió, pero con peor logro: comunicar a sus coetáneos el aliento de su noble pasión y el severo rigor de su labor. El mismo nos habla del "general escarnio o la general indiferencia con que en nuestro país persiguen a todo trabajo serio". No supo vencer; a diestra mano, la tosquedad de los Fonseca y los Pidales, y si a siniestra venció en saber auténtico, no logró—por falta de escuela y de institución—que su victoria tuviese trascendencia social e histórica. Me imagino el manso y amargo dolor de D. Marcelino, al término de su atareada vida, pensando en los ángulos de la cultura española a que sus ojos no tuvieron tiempo de llegar, y contemplando cómo los españoles seguían, como él decía, "distráidos en cuestiones estúpidas, en amargas recriminaciones personales". En una palabra: viendo cómo, habiendo sido él casi lo que quiso ser, apenas tenía real existencia en España lo que él quiso hacer.

¿Qué fué entonces, realmente, Menéndez y Pelayo? Por lo pronto, un hombre y un español de excepción. Con Cajal, otro hombre de su tiempo, y, en cierto sentido, de su tiempo, un estilita sobre el chato páramo que era España en el último tercio del ochocientos. Cumplió la obra ingente de sacar a la luz, por sí solo, provincias enteras de nuestra historia, real y de nuestro pensamiento. Si hoy es posible volver la vista a Suárez o a Sepúlveda; si ahora España recuerda qué debe celebrar el centenario de Vives, a él se debe en máxima y óptima parte. En un segundo plano analítico, fué un hombre atado a las limitaciones de su siglo, el XIX, cuyos cánones, pese a su encendido y devoto catolicismo, vivió más y conoció menos de lo que él creía. "La tónica de su obra no fué ciertamente platónica, sino hegeliana", ha escrito la aguda pluma de d'Ors. En su afán por encontrar valimiento a la España pasada, le busca gloria según el imperativo del siglo XIX: en el puro saber, en un saber sin adjetivo ni determinación. Tanto, que no vacila en afirmar—¡él, exaltador de Trento como empresa española!—que Averroes, Avicbrón y Maimónides fueron "participes de las condiciones y leyes históricas del pensamiento nacional". Mas, por encima de todo, fué un ejemplo para todos nosotros en nobleza de corazón, en devoción española, en el riguroso e incansable trabajo, en la encendida fe nacional y religiosa. "Menéndez y Pelayo es el padre del nacionalismo español revolucionario", escribió Onésimo Redondo, aquel castellano abrasado de pasión hispánica. He aquí que los nietos de aquel padre quieren lo que él quiso. Pero si a lo largo del tiempo el "qué" de un querer puede y aun a veces debe seguir siendo el mismo, el "cómo" de tal querer varía por imperativo de la Historia. El nuestro ya no se conforma con el valimiento de la cultura española pretérita. Sobre ese plinto, casi íntegramente debido a la obra de Menéndez y Pelayo, nosotros pretendemos edificar el valimiento de la España presente y el de la cultura española futura. La escuela y las instituciones que entonces faltaron, se a ahora creadas; y, sobre todo—esto, sobre todo—mantengámonos vigilantes a la mirada y apretados el ánimo para decisiones en que la inteligencia se hermana con el coraje. Ahora que los tiempos traen quebra a las viejas fortalezas del opróbrio y se otean para el poderío y para el pensamiento—con palabras de Menéndez y Pelayo—"campes donde siguiera se dilatan los pulmones con el aire generoso de las grandes batallas!"

LIBROS NUEVOS



José Antonio Giménez Arnáu, que acaba de publicar una excelente novela titulada "La línea Siegfried"

- Manuel Aznar: "Historia militar de la guerra de España". Ediciones Idea.
- Martín Grabmann: "Historia de la Teología católica desde la era patristica hasta nuestros días". Espasa-Calpe. Madrid.
- José Plá: "Historia de II República Española". 1940.
- Max Scheler: "De lo eterno en el hombre. La esencia y los atributos de Dios". "Revista de Occidente". Madrid.
- "La pequeña crónica de Ana Magdalena Bach". Editorial Juventud. Barcelona.
- Luis Legaz Lacambra: "Introducción a la teoría del Estado nacionalsindicalista". Bosch. Barcelona.
- Adriano del Valle: "Los gozos del río (1920-1923)". Colección Azor. Editorial Apolo.
- José Ortega y Gasset: "Las Misiones". Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.
- José Ortega y Gasset: "Ensimismamiento y alteración. Meditación de la técnica". Revista de Occidente. Madrid.
- Francisco de Cossío: "Taxímetro" (novela). Editorial Juventud.
- Félix Ros: "Un meridional en Rusia". Segunda edición. Ediciones Españolas. S. A. Madrid.
- Azorín: "Pensando en España". Biblioteca Nueva. Madrid.
- Ramón del Valle Inclán: "Tirano Banderas". Edición de la colección Austral. Espasa-Calpe Argentina.

Pequeñas noticias

Stodoban Yovanovitch prepara en Belgrado una tesis doctoral sobre "El teatro de ideas en Francia y en Inglaterra desde 1890 a 1914".

Entre los beneficiarios actuales de las becas J. S. Gugenheim hay que señalar a cuatro norteamericanos: W. K. Ferguson trabaja sobre "La interpretación del Renacimiento desde el siglo XV"; L. Gershow, sobre "El despotismo ilustrado en el siglo XVIII"; H. J. Müller prepara un manual para críticos contemporáneos, y A. M. Wilson una biografía de Diderot.

La guerra ha traído como consecuencias en el campo de la literatura traslados e interrupciones de los labores docentes y de investigación. Paul Hazard y J. M. Carre, movilizadas, han suspendido sus cursos, el primero en el Colegio de Francia, en la Sorbona el segundo. H. Tronchon se ha trasladado, junto con toda la Universidad de Strasbourg, a Clermont-Ferrand.

Recientemente ha aparecido una traducción inglesa en Norteamérica del célebre libro de Jaeger "Paideia".

La Stanford University Press ha publicado un estudio sobre Maurois, debido a G. Lemaitre.

James Harry Smith y Ed. Winfield han recopilado y editado una antología de literatura crítica.

Ha sido nombrada la Junta para conmemoración del "Poema del Cid". Forman parte de ella, entre otras personalidades, Dámaso Alonso y Joaquín de Entrambasaguas.

Nuevos premios literarios

Por disposición aparecida en el "Boletín Oficial" del pasado jueves, se crean dos nuevos premios literarios titulados "Francisco Franco" y "José Antonio Primo de Rivera". Los premios se otorgarán anualmente, y el primero recaerá, de forma alterna, en un libro de historia o en otro de ensayos. El premio "José Antonio Primo de Rivera" recaerá, con el mismo carácter retroactivo, un año en el género de novela, y otro, en el de poesía. La cuantía de cada premio será de diez mil pesetas. Los libros que aspiren a las citadas distinciones deberán ser editados en idioma español, en España o América española, en el período de tiempo (biannual) que medie desde la adjudicación del anterior premio sobre la misma clase de libro. Anualmente, y dentro del mes de enero, se hará público el tema de cada uno de los dos premios, y se publicará igualmente la relación de nombres de las personas que constituyan el Jurado.

Como artículo adicional de la citada disposición se determinan los temas que habrán de regir para el año 1940, y que serán: para el premio "Francisco Franco", tema de historia, y para el "José Antonio Primo de Rivera", novela.

Variaciones viejas sobre un tema renovado

TEMA

Cuando se escribieron y multiplicaron los párrafos que siguen, allá por los comienzos del año 1934, el tema del paralelismo entre las formas políticas y las de la cultura era frecuente, no sólo en las sinfonías de muchos cientos de páginas, sino hasta en las concioncillas de las columnas cotidianas. No pretendían tener un tono superior al de estas últimas las "Cinco variaciones sobre el tema: Decadencia del timbal", que quisieron señalar algunos aspectos de esa evolución, emparejada con referencia especial a la música y con un cometido aun más modesto—, más directamente, a la técnica y a la organización instrumentales. Claro que también se perseguían otros fines.

Se perseguían también otros fines, porque en los comienzos de 1931, ni hubiera sido lícito ni apenas posible lo contrario. Y, justamente, esto hace que si las alusiones y las imágenes han envejecido rápidamente—¡qué lejanas parecen ahora muchas cosas!—el meollo esté hoy más fresco que nunca. Hace seis años eran pocos los que podían distinguir entre sus accidentes las notas de un tema que hoy está vivo y presente en el aire entero de España.

Por eso me ha parecido conveniente oír de nuevo estas variaciones. Sonarán un poco como esa música cuya moda está todavía tan cercana a nosotros, en la que un ropaje intencionalmente caduco viste un contenido de insospechada vigencia.

1.--Añádese un tercer término a los de Cúpula y Monarquía

La idea, más que monárquica, imperial, que sostiene la Cúpula renacentista (es luminosa en este sentido la obra de Schmarsow), resuena con una sola voz en las naves del templo. Las gamas se funden, los pentagramas se aprietan unos contra otros, reforzándose en un haz de cinco flechas. A lo equivoco del coro sucede lo unívoco del recitado y las capillas se reúnen bajo una sola bóveda. En 1600 había ya seis años que había muerto Orlando de Lasso y tenía sus treinta y tres Claudio Monteverde. Cúpula, Monarquía y Opera.

2.--Vuelan mis canciones

Después, vuelan mis canciones o a n o n e s'. La revolución aristocrática

NUESTRA SECCION DE CRITICA

Además del resumen semanal, en el que haremos de dar cuenta de lo esencialmente trascendental de la semana en el orden de espectáculo musical, TAJO comenzará su crítica de publicaciones sobre libros referentes a esta materia. Otra Sección que abarcaremos será la de dar noticia y crítica de cuantas ediciones musicales se nos envían, y, por último, la nueva Sección de crítica de discos, Sección que hoy se encuentra en España sin realizar y que puede desarrollar una labor nueva e interesante.

ca las disgrega, y las esparce, volviéndolas al pueblo de donde su autarquía tomó fuerza. En Viena junto al Schönbrunn, las tardes de los domingos, comen empleados y estudiantes su pan y su salchicha, repitiendo cualquiera de los ciclos de Schubert. Domina la música de cámara—otras cámaras y camarillas saldrían de éstas—, y los príncipes atienden, más que a las voces, a las cuerdas de sus instrumentos. Es el apogeo de la cuerda. En su misma factura y talla muestran hoy violines, violas y cellos su perfil de origen, que es, a la vez, su pecado y su gloria. En las pequeñas Cortes italianas y alemanas, en el Palacio de los príncipes de Nápoles, en el castillo del elector de Sajonia, el solo de la voz humana se apaga ante el sonido de la pequeña orquesta. Tras de la cúpula y el arte cantado, el artesanado del rococó.

3.--El metal

Pero con ese rumor confuso de una orquesta que "ensaya", advierte ya en los finales del siglo XVIII que va a subir al tablado otra fuerza instrumental. El metal, que antes servía únicamente de fondo, de modesto refuerzo a los más privilegiados oficios de la cuerda, toma un valor propio. Avanza "desde el foro", donde se escondían sus sonos más elocuentes, hasta las candelabras, y se le encomienda la dirección de los sonos patéticos. La llamada del destino se confía al viento, y este viento burgués sopla hacia casa, hacia donde nacimos, hacia la nación. La música—como todo—se nacionaliza; casi casi—sólo hay un paso—se "constitucionaliza", y a la orquesta del elector sigue la banda de los electores.

4.--Fundición de acero

Pero ¿quién pensó que con sólo la cuerda y el metal se había logrado el equilibrio de la orquesta? La cuerda se corta por el hierro, pero el acero se funde por la fuerza de la batería. El proletariado de la orquesta—platillo, caja, timbal—, que parecía presenciar impasible el duelo entre el metal burgués y la aristocrática cuerda (esta con sus dos estados: violines primeros y violines segundos, derecha e izquierda, clero y nobleza), irrumpe, contra viento y marea, reclamando en amorfa algarabía su momento de preeminencia. Los alientos de la locomotora, el resplandor del alto horno, el trepidar de los motores, deben tener su puesto en la "partitura"—"en el repartito"—; y, desde primeros del siglo, con golpes cada vez más duros y frecuentes, el timbal patea impaciente por conseguirlo. Con ruido de "jazz", nacido en Centroamérica; con ecos de "gong", que traen los vientos del Asia.

5.--Decadencia del timbal

Sin embargo, algo pasa hoy, por que parece que oímos otra vez mejor la voz y la cuerda. El trinar de la batería cesó momentáneamente, para que pudiéramos escuchar a la lanzadera bordando tejidos sutiles y cerebrales.

(Sir clair leur incarnat léger, qu'il voltige dans l'air assoupi de sommeil touffus.)

Después volvió a sonar, pero cada vez más en su sitio, más encajado, menos aislado y dominante. ¿Es que hay también una decadencia del timbal? Y ¿ante qué? ¿Ante otra nueva clase orquestal, o porque resucita una antigua? Los días son de agría duda, y sólo cabe esperar. Esperar, por sí es ahora

BALLET BLANCO

Vivir a extramuros de la actualidad tiene sus ventajas; las cosas que por Europa son pan cotidiano de lustros nos vienen a nosotros con un temblor de novedad, con un énfasis de acontecimiento que revuelve nuestro casi inerte desarrollo artístico. Así, las veces que a Madrid asoman los "ballets", el suceso se considera como trascendental.

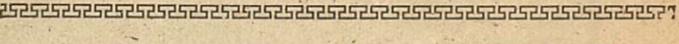


Ahora es el cuerpo de baile de la Opera francesa, y, en cabeza, uno de los mejores discípulos del genial

Daghilew: Sergio Lifar. Las obras que van a presentar toda ellas francesas, desde Rameau a Russel, nos darán ocasión para meditar sobre la actitud peculiarísima de Francia ante la danza. Recordamos ahora—¡lástima que sólo sea por lecturas!—la emoción del París de anteguerra al ver desfilan ante sí, con música de Rimsky y decorados de Baskt, toda la apoteosis colorista y dramática del cuerpo de baile de San Petersburgo. Aquel París del "Pelleas" amante de los tonos medios, de los colores pálidos, de las decoraciones a lo Lorrain; aquel París del teatro adormecido y de los versos simbolistas sintió el rejuvenecimiento de lo exótico. ¡Qué lanzamiento al dítirambo de los poetas y qué empujón a la paleta de los pintores! La ardorosa, vegetativa y sensualmente mística condesa de Noailles sentía caldearse más el continuo estío de sus versos en celo: "Parecía que la creación del mundo añadía alguna cosa a su séptimo día", gritó en artículos.

Ahora, en 1940, "ballet" ya no es sinónimo de "ballet-ruse". Europa, en este caso París, ha digerido lo extraño. Sergio Lifar no nos va a asombrar con verdes, morados y rojos, color preferido de la primera época de Daghilew. Estamos ya ante un cuerpo de baile que ha logrado insertar un sentido trágico y episódico de la danza en estructuras clásicas, medidas... y blancas. Entre la penumbra vaporosa del impresionismo y el barroco centelleante de los primeros cuadros de Nijinsky, el triunfo ha sido de un tercero que ha vencido sin discordia: el blanco. Rameau, Delibes, Ravel... "Ballet" blanco, lleno de nostalgia, por los jardines del Rey Sol. Vencida la pasión elemental—danza de los extremos de Europa: Rusia y España—, el baile quiere serlo ya de ideas, estructurado en espacio y tiempo, sin tercera dimensión. "Ballet" blanco.

Federico SOPENA



TAJO

En el teatro Martín ha quedado a disposición de los alumnos del Conservatorio el último tratado de estética musical.

cuando le ha tocado su vez a la batuta. "Herr: es ist Zeit", decía Rilke.

CODA Este final de la última variación tiene ya un aire de presagio. Las voces y las armas unidas en una mano y para una empresa. Repitamos enteros hoy los versos del poeta de Praga:

Señor, es ya tiempo; el verano fué largo. Envuelve con tus sombras los relojes [de sol] y desata tus vientos sobre los campos. [dos.]

Que la tierra, Señor, tan pródigamente regada y sobre la que desataste tan recios vientos, nos dé la prometida cosecha.

Josés RUBIO

Un texto de Claude Debussy

Asegurando la primavera

"Yo entreveo la posibilidad de una música construida especialmente para el "plein air"; hecha de grandes líneas con arpeggios vocales e instrumentales que jugarían en el aire libre y se cernerían alegremente sobre la cima de los árboles. Tal sucesión armónica, que parecería normal en una cerrada sala de conciertos, tomaría, ciertamente, su justo valor al aire libre. ¿No se encontraría así el medio de hacer desaparecer esas pequeñas manías formalistas y de tonalidad demasiado "precisa" que entorpecen tan desgraciadamente la música? Todo eso podría renovarse tomando la bella lección de libertad contenida en la expansión serena de los árboles. Lo que la música perdiese de encanto mimético, ¡no lo ganaría en grandezza! Habría allí una colaboración misteriosa del aire, del movimiento de las hojas y del perfume de las flores con la música. Se comprobaría así decididamente que la música y la poesía son las únicas artes que se mueven en el espacio."

HISTORIA de MI SOMBRERO *glim*



Un magnífico sombrero "Glim", cuya breve y conmovedora historia voy a contaros, con el ruego de que me disculpéis si en ocasiones me dejo arrebatar con exceso por la emoción. Debéis comprender que no era un sombrero, sino "mi" sombrero "Glim", que él era lo único que me quedaba de todo mi pasado, y que, además, llegó hasta mí—después de perdido—por la providencia de unas manos amigas.

Quien me llevó el sombrero hasta la Embajada con grave riesgo de su vida, me había dicho entre compungido y avergonzado, al entregármelo:

—Comprendo que no es lo más útil para el trance; pero me dió tanta pena verle solo en la desolación de tu casa vacía... Aquí lo tienes porque es tuyo, y estaba tan desamparado como tú.

En el primer momento confieso que no me conmovió demasiado el encuentro con mi sombrero. Toda mi emoción se la llevó el fiel amigo; pero después, ya en soledad, la reflexión me hizo comprender que un sombrero completamente solo en una casa vacía es una cosa perfectamente dramática, y que el sombrero era "mío" y debía su soledad a desamparo por mi parte y a un feliz desacuerdo de medidas con las cabezas que asaltaron mi hogar.

Me quedé mirando con piedad a mi sombrero "Glim", y tiernamente lo atraje hasta mi regazo. ¡Oh, nido de aquella que fué mi cabeza a pájaros! ¡Quién pudo decirnos entonces lo que el destino nos reservaba!

Acariciándole, como si fuese sombrero vivo, o, mejor, como si fuese el gato muerto que sobrevivió a los padres, en el molde vacío de mi cabeza fui depositando mis amargos pensamientos y recuerdos hasta colmarle. Nada como la vacía oquedad del sombrero sin mi cabeza me había comunicado el pavor terrible de la revolución desatada y sangrienta. Nada como sentir mi cabeza sobre los hombros, frente a su sombrero recobrado, me había prestado conciencia tan exacta del peligro corrido por la cabeza, que pudo haberse quedado como él, sola y abandonada en cualquier casa vacía o en cualquier lugar deshabitado.

Poco a poco mi pensamiento se fué dulcificando hasta caer en la suave nostalgia del tiempo perdido. Aquel tiempo amable y feliz que simbolizaba y comprendía mi sombrero "Glim" por haberlo compartido estrechamente conmigo: Nuestros paseos lentos sin rumbo ni objeto, con el solo propósito de acariciar el aire y dejarse acariciar por el sol, como animados ambos por el supremo encanto de los encuentros que provocaban nuestros saludos; ¡Saludos lentos y con majestuosa elevación del brazo y de los ojos para las damas hermosas!... ¡Saludos cordiales de poca cremona y corto vuelo pa-

ra los compañeros de oficina!... ¡Saludos de gran rúbrica y grave inclinación para las autoridades del Gobierno y Municipio!...

¡Ah, tiempos de las buenas formas perdidas y de las cortesías degolladas! ¡Oh, amigos y amigas a cuya amistad tanto contribuían los saludos de mi sombrero "Glim"!... ¿Dónde os encontráis?... ¿Hasta qué sitios de miedo, de vergüenza o de terrible descanso os empujó el caos?... Si me encontraséis con mi sombrero, ¿os atravesaríais a reconocerme y me atrevería yo a reconoceros?

Después mi pensamiento se fué clarificando hasta caer en la alborotada esperanza. Al día siguiente íbamos a emprender los riesgos de un viaje hacia la liberación. Pasados los límites del terror, el mundo, además de nuevo, ordenado y tranquilo, podía ser amigo. Quizás los días alcanzasen otra vez a edificar la sangre para la vida buena y las noches derrum-

Por SAMUEL ROS

tan acreditada marca, contrastaba violentamente con el estado lamentable de mi atuendo y con la absoluta carencia de equipaje. Mis compañeros, todos más jóvenes que yo, no se explicaban la presencia de prenda tan inadecuada a la situación, y mucho menos mi capricho de no separarme de ella. Con el tiempo llegaron a explicármelo todo y aun compartieron mi ternura para el sombrero, cosa que nunca les agradeceré bastante.

Después de tantos meses de encierro, los sentidos multiplicaban y equivocaban las percepciones del mundo físico al aire libre. Todo era exageradamente grato y grande para nuestra piel, nuestros ojos y nuestros oídos, como si fuésemos nuevos ricos de la vida. Nos hubiese parecido lógico encontrar pintada de rojo la tierra que pisába-

En Francia le compré una sombrerera. Una magnífica sombrerera de charol negro con ribetes azules, en la que invertí mis únicos francos y en cuyos reflejos lucían todas las glorias de Francia.

Al principio fui muy criticado por mis compañeros por aquel despilfarro; pero con el tiempo todos llegaron a comprenderlo, y estoy seguro de que si se hubiese presentado otra oportunidad, todos hubieran contribuido con sacrificio para la adquisición de una nueva sombrerera. ¡Desgraciadamente jamás se presentó esta ocasión ni podrá ya presentarse!

Mi sombrero "Glim" llegó a ser estimado por todos mis compañeros hasta el punto de preguntarme diariamente por él, porque yo le tenía recluido en su sombrerera con el propósito de que pudiese llegar flamante y descansado a nuestro destino. Para el país que iba a acogernos lo reservaba yo todo.

mente acunado allí, muchos puños se crispaban de rabia para aquellos enemigos nuestros que nos habían reducido a tal extremo.

El día que embarcamos, todos los compañeros se sintieron orgullosos de aquella sombrerera, cuya belleza nos redimía un poco de nuestra situación de emigrantes. Gracias a la sombrerera mi sombrero "Glim" no supo nunca los horrores de la pobreza, que en el mar es doblemente triste. ¡Es el único consuelo que tengo!

Durante la navegación entablé diálogos con el sombrero que no olvidaré nunca. Largos y esperanzados diálogos que debían interrumpirse en su día más feliz.

Cada noche y cada mañana yo consolaba mi incertidumbre dando esperanzas a mi sombrero y buscándolas en él. Le contaba los días que nos faltaban de mar y le mentaba amigos que nos aguardaban... ¡Hombres de condición y mujeres hermosas que nos reintegrarían a nuestro tiempo pasado!

Debo confesar que en ocasiones, sobre otros sentimientos, me dominó la vanidad. ¡Acaso no esparaba yo que mi sombrero demostrase a los desconocidos que yo era un hombre de calidad superior?

La última noche de navegación le hablé como nunca y me acosté temprano. El día siguiente era el gran día de nuestra presentación, y ambos debíamos prepararnos para ofrecer el mejor aspecto posible a los desconocidos amigos que nos aguardaban.

Al fin dimos vista al puerto de nuestro destino. Era un día hermoso, en el que todo parecía recién pintado para nuestros ojos atónitos y todo recién inventado por Dios para los españoles. Corría una brisa fresca y fuerte.

Una gran multitud nos gritaba desde el muelle y agitaba sus brazos, adelantándonos su simpatía. Era el momento deseado, y corrí al camarote en busca de mi sombrero "Glim" para que nos presentásemos juntos. Pero...

Fué en mi primer paso en la cubierta—al dirigirme a la banda de babor para incorporarme a mis compañeros—cuando una ráfaga de viento arrebató el sombrero de mi cabeza, llevándosele con él, en un vuelo que terminó por rendirle en el mar.

Voló con el mejor saludo que hizo jamás, un sombrero: el saludo a una nación entera que me acogía a mí, y para el que había nacido especialmente aquel sombrero.

Me quedé mirándole con dolor y desencanto, débilmente mecido por el océano, que al fin le acogió en su seno.

Mis compañeros gritaban y saludaban brazo en alto. Yo me uní a este saludo, sintiendo que el pecho se me hinchaba de cosas nuevas con impulsos desconocidos. En frente gentes a quienes veíamos por primera vez nos devolvían el mismo saludo, y no parecían extrañas, sino gentes amigas vueltas a encontrar.

¡Tenía que suceder! Mi sombrero había muerto con el gesto más elegante de quien se sabe innecesario. De quien prefiere la muerte a convertirse en carga de amor.

A mí me cabe el consuelo de recordarle en la bahía de Valparaíso, que es una de las tumbas marinas más bellas creadas por Dios.

¡Descansa en paz mi pobre sombrero "Glim"!



barla para los sueños felices... Y otra vez donde el mundo acabase podría ofrecerse la suspirada frontera de la Patria amada en su mitad.

Animé a mi sombrero con la promesa de inéditos paseos, encuentros gratos con las nuevas amistades, y vuelta a la cstrirpe de sus saludos y singulares vuelos y rúbricas en el aire... Me dormí pensando que el tiempo perdido y estimado en tanto por mí tenía un grave defecto... Tal vez la falta de correspondencia entre la bondad de las formas externas del hombre y sus formas internas; la diferente responsabilidad del hombre como individuo y de la sociedad como agrupación política... ¡En fin, todas las catástrofes tienen explicación!

Al fin emprendimos el viaje mi sombrero y yo con cincuenta compañeros. Sombrero de

mos y todo lo que en ella se asentaba. Al contemplar el cielo y los árboles y la tierra tan tranquilos en su estado natural se sentían ganas de gritarles su condición marxista. No llegué a pensar que si a estas cosas no les importaba estar en zona roja, no valía la pena de que los hombres se matasen para rescatarlas.

Siempre estuve convencido de que el paisaje con referencia al hombre es algo subalterno, inferior y apenas sin categoría; pero aquel día se agigantó mi verdad ante el hecho cierto de que sólo el hombre es capaz de entender y distinguir entre lo "rojo" y lo "azul" en medio de la Naturaleza más indiferente. ¡Sí; la Naturaleza es estúpidamente indiferente!

Ante un pájaro cantor sentí la necesidad de una escopeta para matarle. No como cazador, sino por ideas políticas.

Ante la solicitud que nos mostraban los compañeros, yo hubiese deseado que el sombrero se hiciese elástico para que nos sirviese a todos. ¡Llegué a sentir vergüenza de que sus medidas sólo coincidiesen con mi cabeza!

No sé cómo cundió la voz, pero el hecho cierto es que en la pequeña localidad donde aguardábamos el barco se conoció pronto la historia de mi sombrero "Glim". Esta historia despertó hacia nosotros las más vivas simpatías y las más conmovedoras muestras de afecto. ¡Gentes que no habían pesadamente ante los asesinatos, los robos, los incendios y los sacrilegios venían a verme para escuchar la historia de mi sombrero con los ojos arrasados de lágrimas! Ante mi fidelidad para el sombrero me abrazaban en estrecha solidaridad, y cuando yo, en su presencia, destacaba la sombrerera y le contemplaban inocente-

ETERNIDAD Y ACTUALIDAD EN LA PINTURA ESPAÑOLA

Algunas de las más avanzadas corrientes del mundo actual han combatido encarnizadamente la estética que informa lo que los campeones de lo contemporáneo llaman la pintura representativa o imitativa. El arte, dicen, no tiene que repetir la Naturaleza. La reproducción del mundo en torno corresponde a las técnicas especializadas, el cine o la fotografía. El artista se ha de apasionar por la creación abstracta, por la línea, por la geometría, por las operaciones intelectuales, que, como las máquinas, eliminen todo naturalismo formal.

Todos los síntomas, pues, han sido: durante algún tiempo, de que el arte presente y el del futuro inmediato se apartaban conscientemente de lo que constituyó el ideal artístico de otras generaciones, y singularmente de la estética barroca y de la pintura del XVII. No existía, pues, un momento propicio para defender los valores artísticos del siglo XVII, que parecía comenzar una etapa de impopularidad respecto del arte de nuestro tiempo. Mas la posición del historiador es, por vocación y por deber, distinta de la del polemista del mundo contemporáneo, y en estas discusiones de los artistas de hoy se olvida muchas veces que la ley del cambio es eterna y que las posiciones que hoy adoptamos engendrarán en fecha más o menos lejana el cansancio que sobreviene siempre en lo viejo. Las épocas empachadas de geometría y de abstracción vuelven a arrojar un impulso incontenible en los brazos del naturalismo acogedor, fuente siempre de renovación estética y de nuevas energías. El arte idealista del XVI y el academicismo del XVIII conocieron su ocaso, como seguramente lo conocerá también el geometrismo del siglo XX. Todas las épocas creen haber hallado la fórmula definitiva de las cosas, mientras la Historia nos enseña, por el contrario, lo que hay de pasajero y mudable en toda actitud ante la vida.

En ese momento saludable de la nueva entrega a la realidad por cansancio de un arte abstracto e idealista comenzó a desarrollarse la escuela española. El pintor se entrega con una pasión serena a la realidad, es decir, a la cosa. Hombre o col, perro o vasija, sentido todo ello con la exaltación de su propia autonomía plástica. Los grandes maestros de la pintura española nos presentan este mundo cotidiano con una grandeza ennoblecida, ante la cual no puede hablarse de realidad fotográfica. Ale-

tea en sus lienzos la emoción ante lo individual y el sentimiento profundo de la autonomía de los seres. Ante los retratos de Velázquez, ácidos, llenos de personalidad, de la originalidad intransferible del individuo, sentida como "unicus" irrepetible, sentimos al artista adaptando ante la vida y la creación aquella misma actitud emocionada que Santa Teresa expresó en aquellas inolvidables palabras: "¡Qué gran cosa es penetrar en un alma!" Son éstos, pues, los auténticos problemas de la pintura española, y ante ellos, por mucha que sea nuestra comprensión de los cambios históricos, no podemos por menos de sentir que esta actitud estética tiene y tendrá siempre un valor digno y permanente, tanto por lo menos, como el que representa el arte idealizante y platónico del pleno Renacimiento, o como el arte deshumanizado y entregado al decorativismo geométrico del mundo novecentista. Las tres actitudes tendrán su valor en la historia de la plástica europea. Y eso nos hace confirmar que la escuela española no puede ser rebajada con ninguna estigmatización denigrante.

En la historia del arte — aparte la cuestión de si el meridiano del gusto volverá alguna vez a pasar por el punto que representan Velázquez y nuestros pintores — la actitud estética de la pintura barroca, y dentro de ella la de lo español — que llevó lo barroco a alguna de sus más extremas consecuencias —, ha de permanecer en el repertorio del espíritu humano como una de las posiciones fundamentales; también los artistas de hoy profundizan sutilmente en la distinción entre imitativo y plástico, entre lo que es en el cuadro narrativo y extraño a la pintura misma y lo que es propiamente misión del arte. En este sentido también podremos decir que la escuela española, al desentenderse de los asuntos nobles y afectados que dominan en la pintura de otras escuelas, dió el primer paso en el sentido de afirmar el valor sustantivo de las formas como tales. Aquella naturaleza vulgar que rechazaban los teóricos del Renacimiento como indigna de ser objeto del arte es sublimada por nuestros pintores en razón de sus propios valores plásticos. Las cocinas de Velázquez, los bodegones de Cotán, los trozos de naturaleza muerta que los pintores españoles gustan de introducir en sus cuadros, están afirmando precisamente el interés plástico que estas cosas tuvieron para nuestros artistas; y si en la etapa final de la escuela un descuido impresionismo y una composición excesivamente barroca predominan en los lienzos españoles, en la primera mitad del siglo prevalece en los cuadros una sólida construcción de las figuras y una plasticidad de primer orden. En cierto modo, es también la estética reciente la que arroja luz sobre una serie de puntos de vista que tienen aplicación al estudio de la pintura española. Nótese que durante siglos ha dominado el principio que identificaba el arte con la belleza. Adoptando esto como verdad indiscutible, la escuela española debía aparecer también como un suburbio del verdadero arte.

Ni los santos desgreñados de Herrera el Viejo, ni los frailes de Zurbarán, ni los enanos de Velázquez, ni tantas otras creaciones formidables de nuestra pintura, podían entrar bajo la advocación de la belleza en el tiempo en que se rendía culto a esta diosa como única digna de dirigir la intención artística.

El arte moderno, redimiéndose de estos prejuicios idealistas o académicos, distinguiendo radical y profundamente entre belleza y arte, afirmando el derecho del artista a no adular una sensibilidad que sólo se complace en el regodeo placentero, ha venido a hacer justicia a las intenciones altísimas de la escuela española. Nadie que tenga hechos los ojos al arte de nuestro tiempo podía echar jamás en cara a los apóstoles de Ribera o a los enanos de la escuela estoica que representó nuestro gran Velázquez una falta de belleza como condenación definitiva y juicio de valor artístico al mismo tiempo.

Podemos, pues, considerar en un cierto sentido que con su vocación esencialmente plástica y con su rebeldía contra los prejuicios de la estética de lo bello, la pintura española ha abierto en algunos aspectos el camino a la sensibilidad artística moderna, sin tener que renunciar para ello a un concepto noblemente representativo, y sin huir jamás, aun en sus momentos más extremos, de una nobleza naturalista llena de contenido espiritual.

Enrique LAFUENTE



"El acoso", cuadro de Roberto Domingo.

EXPOSICIONES

ROBERTO DOMINGO, EN EL RUEDO



El ruedo es el salón céntrico y grato — acaso un poco pequeño —, en el que una vez más sale Roberto Domingo a realizar sus faenas y a condecorar aplausos. Domingo es un artista honrado y digno y uno de los mejores pintores que viven entre nosotros. Pinta, vende; a veces, expone. No recordamos ahora con demasiada precisión sus éxitos oficiales; ignoramos las medallas que tiene y los premios que ha obtenido, pero no creemos que Domingo sea el tipo — tan frecuente entre nosotros — del artista que lo ha esperado todo, en la etapa de vida española que ha terminado ahora, del compadre de los Jurados o del escalafón artístico. Ni ha caído nunca en la hinchada vanidad de los que creyeron que cada pincelada suya debía cotizarse como un Velázquez, que abunda el caso. ¡Ese error de los artistas que pintan para el millonario que llegará como el príncipe rubio de los sueños de las niñas casaderas!

Sobre Domingo corren dos tópicos: el del espectador de toros y el del impresionismo. Domingo — y esta exposición lo prueba — ha pintado y pinta asuntos de toros — y hará muy bien en seguir pintándolos —; pero ha pintado otras muchas cosas que van tan bien a su temperamento y a su técnica como las escenas de ruedo taurino. Y en cuanto al impresionismo, hay que hacer la modesta observación de que no es tal denominación algo aplicable a un momento de la pintura francesa y europea, que puede estar hoy más o menos agotado. El impresionismo es un modo de pintar pudiéramos decir "eterno", como eterno es todo lo que tiene autenticidad en el arte. Impresionistas — sin remontarnos más arriba — fueron Rembrandt y Velázquez; lo fue Goya y muchos otros españoles del XIX. El de Domingo es un impresionismo personal que puede tener una filiación — que le honra — en su propio padre, uno de los mejores pintores españoles de la centuria pasada y uno de los que, viviendo en París y vendiendo allá, están condenados a ser más desconocidos entre nosotros. La formación de Roberto Domingo en la buena escuela de su padre está bien patente en esta exposición; la carga de "Reichshofen", uno de los cuadros de más empeño que en ella se exhiben, lo demuestra.

La exposición tiene, en nuestra opinión, dos notas dominantes. La una consiste en esa voluntaria evocación, que es a la vez interpretación y homenaje, que Domingo ha hecho de maestros del pasado. El recuerdo de Lucas, de Watteau, de Sorolla y un de Guardi ha planeado sobre el pintor al realizar algunos de los cuadros que expo-

ne; pero, ¡por Dios!, nada de pastiche...; los cuadros son de Domingo y bien suyos. A Lucas le sigue... y le supera "Apartado en la Muñoz", "La misa", "El sermón", "Toros en el Puerto"... A Sorolla le sigue un momento y se remonta después, logrando en su cuadro "El baño" una poetización vaporosa de la luz, una finísima transparencia y delicadeza de color más allá de las metas que el gran maestro valenciano se propuso. Su interpretación de Watteau no es de lo más afortunada; pero, en cambio, ¡qué brio, qué exaltación de color y qué finura de luz en ese carnaval veneciano, que nos hace, sin querer, acordarnos de los más delicados artistas de la ciudad de las lagunas!

Pues la otra nota de la exposición es la maestría personal con que Domingo logra captar la luz. Los cuadros de toros con sol revelan que ha habido en Domingo una evolución progresiva en este sentido; sus cuadros tienen una luz fina y una transparencia maravillosas. Sin duda su técnica ha avanzado, depurándose; la factura es más sabia y más ligera, la pasta de color es la indispensable y el abocetamiento no hace perder nada del encaje de las figuras y de la actitud justa y sagazmente presentada. Con casi nada está hecho ese cuadro con el armón de Artillería que lleva un féretro por la calle de Alcalá y, sin embargo, ¡qué prodigio de justeza y de luz! Y esta claridad portentosa de algunos apuntes no le ha hecho olvidar su paleta de grises; "La capea de Borox" o la "Vispera de corchía" le muestran dueño de esa otra gama, en la que tantas bellas obras produjo.

NUÑEZ LOSADA Y SUS PAISAJES

El paisaje tiene también su retórica. El paisaje natural, decimos, o sea una determinada unidad de corteza cósmica tal como la ven los ojos del hombre. Pero el paisaje, como género pictórico, tiene asimismo su retórica y su poética. Los preceptistas de la escuela clásica nos hablaban de fondo y forma. Desde el impresionismo a cá predominaba el gusto por un paisaje "sin asunto"; la impresión lo es todo. Unos árboles, un trozo de cielo, una casucha...; lo importante es hacerlo interesante a fuerza de finuras de color, de brio, de técnica, de transfiguración pictórica. El paisaje francés suele seguir este rumbo, que goza de especiales favores, entre nosotros, en lo que podemos llamar la escuela catalana. Creemos que no es una generalización precipitada afirmar que nuestra pintura se ha resistido un tanto siempre a esta tendencia, y que una incontenible predilección llevó a nuestros paisajistas, en cierto modo, a preferir como tema lo que con cierta pedantería terminológica podríamos llamar el paisaje naturalmente dado.

Es evidente que no es lo mismo una caseta de guardabarrera que un valle de alta montaña dominado por picos señeros. Ese paisaje naturalmente dado tiene una grandeza y una emoción propia, una retórica que le es peculiar. Aunque en la más insignificante caseta de guardabarrera puede ponerse un lirismo de interpretación y de color que hagan del apunte una obra maestra. Aquella naturaleza retórica expone al paisajista a la grandilocuencia; también a encubrir con la emoción de lo natural su descuido en transcribir acertadamente la suya. Entre dos peligros, pues, oscila siempre este género: la insignificancia y la falsedad, y cada uno de los dos caminos posibles bordea uno de estos precipicios.

Núñez Losada no es de los que eligen la caseta del guardabarrera. Este distinguido pintor siente el paisaje grandioso y ama la montaña con una preferencia entrañable y arraigada; nacido al pie de Gredos, esta inclinación lleva toda el sello de la autenticidad. Gusta, pues, de los altos picos que horadan las nubes, de los valles húmedos y silenciosos, flanqueados por laderas abruptas; también de los pueblos encaramados en una roca, bravamente serranos. Ha pintado en todas las montañas españolas, y aun creemos recordar que en los Alpes, y en todas se ha dejado penetrar de la augusta majestad de la Naturaleza. Especialista, sí; pero no ha dejado de interesarse por otros tipos de paisaje de ribera o de mar. Su vocación, no obstante, es la montaña. Su paleta es sobria y profunda y sus soles tienen el dramatismo de la altura en que se forjan las nubes y el trueno.

En el Círculo de Bellas Artes expone Núñez Losada una muy considerable producción; suponemos que es la obra de bastantes años la que aquí se nos muestra, y hubiéramos deseado la indicación de la fecha de los más importantes para juzgar con mejores datos su evolución pictórica. Los temas, y aun alguna vez detalles de técnica, nos recuerdan a Muñoz Degrain o a Martínez Vázquez; en algún lienzo se deja llevar por el empaste excesivo, haciendo verdaderos relieves de pasta de color, como gustaba a hacerlos Rawitch. Pero no es ésta su nota habitual, y más bien creo que prefiere pintar con poca materia; al menos algunos de los cuadros que suponíamos más recientes están pintados con ligereza, y aun dejando el lienzo al descubierto en algún caso. Técnica honrada y seria, que alcanza sus más afortunadas obras en "Abarracín", en "El val de Liebana", en "Sotres" o en el bello paisaje de "Nuevalos". "Altos Hornos" y "La Chopera del Tormos" son notas distintas en su lira opina, y, en nuestra opinión, valiosas; las preferimos a sus apuntes de mar, de menos vigor y personalidad.

Una nueva catástrofe se cierne, si Dios no lo remedia, sobre nuestro arte religioso: la sustitución de las imágenes y retablos perdidos, por esa industria afeminada que inunda de santitos de alfenique los comercios españoles.

Escorzos

Como suele suceder desde hace años, el pabellón español de la Biennale, de Venecia, reúne un conjunto digno y de interés. Nos atreveríamos a proponer que lo que en Venecia, bien como selección, se exhibiese en Madrid a su regreso. Los españoles, que con gran frecuencia sabemos, si el trance lo exige, componer nuestro porte para hacer buen papel en un medio exótico, y el esfuerzo no es necesario, en la chabacanería y el comodín incorrecto, para andar por casa. Como un medio de ensayar la sustitución de aquellas revueltas exposiciones nacionales, en las que toda medocridad tenía su medalla a su hora, por algo más digno y selecto podríamos comenzar por exponer, a la ida o vuelta, las obras que se juzgaron dignas de concurrir a la Biennale.

Teléfono de TAJO 21826

EL ASCENSOR

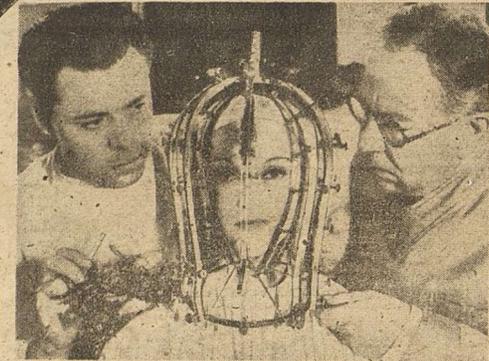
(Sección dedicada a explicar bien cómo es el ascensor)

El ascensor es un mamífero dentado, pero mucho mayor.

Se cría en los rincones de las casas, y allí se está quieto, acechando su presa, que suele ser un señor de Hacienda o dos señores de Hacienda y una mecanógrafa. O una mecanógrafa y cinco señores de Hacienda.

Como con peligrosos hay que tenerlos encerrados en una jaula y atados al techo con una cuerda para que no se escapen al campo y muerdan a esos tios tontos que pasan por el campo en lugar de pasar por otro lado.

El domador los vigila constantemente, sentado junto a ellos en una silla baja, y siempre está de mal talante, porque en vez de llevar un uniforme de domador lleva un uniforme de portero, que es menos lo mativo. Junto al domador



Señora con sombrero saliendo de la jaula del ascensor.

está la domadora, que se enfada mucho porque la gente la llama portera y porque tiene cara de cuidar gallinas.

Cuando los niños se acercan a la jaula de ascensor para encalabrar al ascensor y para echarle alchabues dentro de la jaula, el domador se pone furioso y les pega a los niños con su fusta. Entonces los niños matan al domador y a la mujer del domador y se los comen con patatas.

Diariamente los vecinos de la casa hacen su gran número de circo, metiéndose dentro de la jaula del ascensor a pecho descubierta, y cuando llegan al quinto piso y salen de la jaula, le dan al ascensor un terrón de azúcar, y el ascensor se pone muy contento y vuelve a bajar las escaleras moviendo mucho el rabo.

—Que se han dejado abierta la puerta del ascensor! gritan de vez en cuando los vecinos de la casa, con miedo de que se vaya a escapar el ascensor por la puerta abierta y, mate a una vieja de 89 años...

Bajar en el ascensor es lo que más le gusta a la gente de provincias, y el que baja en él tiene aire de buzo metido dentro de la recandancia y se le ve que respira por el tubo de goma que lleva colgando.

Los ascensores buenos se reproducen con frecuencia, y entonces tienen un botones, al que llevan siempre dentro de la barriga, como los cangrejos.

Los hijos de los ascensores se crían allí dentro, hechos unos golfantes, y no hacen más que silbar cosas flamencas y subir y bajar, como si fueran las burbujas de una gascoosa, pero menes.

Los ascensores parece que son unos caballos de carreras dentro de la jaula, y por eso se les llama



Señora con sombrero saliendo de la jaula del ascensor.



Terrible momento en que un ascensor se escapó de su jaula.



Toros dirigiéndose a la plaza.

LA VIDA VISTA POR UN TIO TONTO

LOS TOROS

Una corrida de toros es una cosa redonda con un toro en medio. También hay otras cosas que se llaman toreros, pero eso solamente cuando el toro no corre.

La misión del toro es matar lo llaman "Bailarín", y que todo el mundo pueda decir que es fuerte del derecho. La misión del torero, no.

El torero, por lo general, no sabe nada de toros, y el que verdaderamente sabe más que nadie es el señor del bigote que está sentado en el tendido mo. Este señor todos los domingos empuja el colchón y se va a su tendido mo de su alma a explicar al torero lo que debe hacer.

—¡Por lo bajo! ¡Bájale la cabeza! ¡Súbele la cabeza! ¡Ya está bien!

En realidad, las corridas de toros están muy mal organizadas, pues lo perfecto sería instalar un servicio de teléfonos y botones entre el público y los toreros.

—Señor Gitanillo: De parte de aquel señor del sombrero de paja que haya usted el favor de tocar a ese toro por la izquierda.

—Don Badajoz II: De parte de aquel señor que está con la más gorda que no olvide usted que este toro achucha por el derecho, y que espera contestación.

Este sería el único procedimiento para llegar a un acuerdo entre el público y los toreros. Pero a gritos es muy difícil entenderse, y, por lo general, los toreros no están en condiciones de prestar atención a todo.

Yo confieso honradamente que no entiendo nada de toros; pero esto no es una razón para no comprender que el que el toro tenga la cabeza más alta o más baja es cosa que sólo incumbe al toro, pues para eso es toro.

Otro día explicaré cómo se fríe un huevo frito.

TONO

Las buenas maneras

Un abate (1651-1719) es el autor de un libro muy curioso que eh su tiempo gozó de gran popularidad. Se titula "La urbanidad peculiar y honesta". Copiamos algunas de estas reglas:

"La cara no debe de lavarse con agua, pues esto la hace más sensible al frío en invierno y al calor en verano. Sin embargo, debe uno frotarse la cara con un paño blanco todas las mañanas, a fin de desengrasarla."

"La nariz es el honor y la belleza de la cara. No está bien sonarse con la mano desnuda, ni frotarse la nariz con la manga."

"Cuando se da un cuenta de que en el suelo hay una mota de saliva es necesario colocar el pie encima con elegancia."

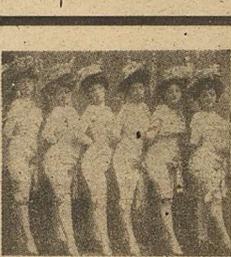
"Hay que arreglarse de modo de no roncar cuando se duerme."

"No es decente, después de haberse ensuciado o lavado las manos, frotárselas en el traje de uno o en el traje de los demás. Para esto se debe utilizar un trapo."

"Cuando se está en la mesa, una de las faltas más groseras consisten en sonarse la nariz con la servilleta."

"No debe uno tomarse la libertad de reír en todo momento y con cualquier motivo. Esto no lo permiten las buenas maneras, y menos aún en las ocasiones en que debemos mostrarnos serios, como cuando se nos ha muerto un familiar del que somos herederos, pues podría suponerse que su desaparición nos llena de regocijo..."

La metralladora



Grupo de angulas dispuestas para el desayuno.

LA ANGULA

Sección dedicada a explicar bien cómo es la angula

La angula es un mamífero desdentado, pero no importa.

Cuando las traen en la cazuela, todas vestiditas de blanco y danditas y saltando, parecen niñas del colegio que están en el recreo jugando al "rugby" con el ajo. Pero tampoco importa.

También parecen niñas disfrazadas de fantasmas, pero no importa. Y, además, tampoco importa.

Las angulas sirven para dos cosas: para comérselas y para no comérselas. Cuando sirven para comérselas se llaman angulas. Y cuando no sirven para comérselas se llaman cerillas de cocina.

Cuando la angula sale del mar es igual de grande que una merluza, pero mayor. Entonces el que la ha pescado saca una navaja del bolsillo y la va cortando en pedacitos pequeños, como forma de angulas, hasta hacer cien. Cuando llega a cien descansa y vuelve a comer. Y así sigue hasta llegar a cien. Y cuando, por fin, llega a cien se va a su casa y se come entera la merluza.

Los demás mamíferos las envidian, porque ellos, en la mesa, son unos muertazos repugnantes, y las angulas, en cambio, están siempre muy contentas y parece que van a la los toros con la mantilla puesta.

Es inútil que el besugo y el salmonete se pongan unos vestiditos rojos, para disimular que están muertos, y se adornen con un limón del año pasado que les ha arrojado la abuelita. A pesar de todo, se les conoce que son unos cadáveres más grandes que nadie, y eso resulta muy feo en una comida de toros. En cambio, las angulas parece que acaban de nacer y están deseando saltar a la comida y beber agua.

Cuando la s angulas tienen sed beben agua. Y cuando no tienen sed también beben agua, porque para eso son angulas y no como otros.

Deje usted que vengan las angulas—hay que decirle al camarero para que les abra a las angulas la puerta de la cocina y puedan salir.

Cuando vienen las angulas aborrotadas de agua, y el camarero trae las angulas al ama de cría o a la niñera—piénsen esas señoras modernas que les tienen tanto cariño a las angulas.

Y después se las comen y se van al frontón a seguir jugando al toro.



Grupo de angulas machos en la hora del recreo.

presenta dos paginas de humor

Mil novecientos asesinos en Nueva York



1900.—Asesinos en Nueva York.

Todo sobre el barco tenía un aire apacible y sencillo de excursión de fin de semana a Coney Island; pero... ¡guila! Se trataba de una banda de malhechores que por las noches sembraba el terror en el barrio Este de la ciudad y

ataba a los banqueros que eran gordos.

—¡Ahí viene Harry Grossman con su cuadrilla!—decían los pollzones poniendo en marcha sus bicicletas, que empujaban a echar humo. Y corrían desparvizados desde la calle Cuarenta y Seis hacia el puente de Brooklyn, atropellando a todas las vacas que había en las aceras.

—¡Que me ha atropellado usted mil vacas, tio tonto!—exclamaba la dueña de la vaca, que era una "cowgirl" de Colorado, y que había venido a Nueva York a tirar el lazo porque ya lo tenía muy estropeado...

Harry Grossman tenía una cruz tan grande sobre la cabeza, que esto le hacía ser el jefe de la banda por derecho propio; y siempre iba con su cruz sobre el hombro, como si fuera un adorno de plumas.

Aun no se habían inventado los "gangsters" con trajes a cuadros; pero él no dejaba de pensar en inventarlos, y siempre tenía ese gesto preocupado del que piensa en algo trascendental y definitivo.

Mientras tanto, se contentaba con ser el jefe de aquella banda, y robaba joyas en la Quinta Avenida; y si tenía que asesinar a un senador de Oklahoma, lo asesinaba.

El había empezado a darle un tono distinguido a la profesión, y en lugar de tener su guarida en un sordido sotabanco del barrio italiano, como los ladrones de serie, vivía sobre la cubierta de un yate particular, anclado en la ribera izquierda del Hudson, y así por las mañanas podía pescar congrios.

Cuando el botín del último robo había sido considerable organizaba fiestas para que se divirtiese su cuadrilla; pero él estaba siempre un poco aparte, con su aire de Landrián en domingo, pensando en el nuevo robo que habría de cometer aquella misma noche para poderse comprar unas botas nuevas.

El que tocaba el arpa era el más asesino de la pandilla; y si al robar la caja de un Banco el cajero se le resistía, él lo mataba tranquilamente con una "Smith"; y después, ya en el barco, se ponía a tocar en el arpa el "Sonny boy" o "Duke Adeline".

Con qué amabilidad y con qué sarcasmo sonreía el tío tocando el "Sonny boy" en su arpa después de cometer la hazaña...

La del sombrero de paja, que era morinomana, estaba enamorada del fotógrafo de la pandilla y lo miraba con celos cuando éste hacía sus fotos de aficionado con los primeros "kodaks".

—¡Quiero salir yo sola!—parecía decirle al fotógrafo con su mirada



—¡Si viniera mi señorita y me viera con el traje del señorito!...

de morinomana recién salida de la penitenciaría de Shing-Shing.

Las dos muchachas que bailaban juntas eran las que en algún "dancing" envenenaban al millonario de Boston cuando había necesidad de envenenarle, y en sus manguitos de astracán escondían los frascos del veneno más mortífero, que vaciaban sobre el vaso de "whisky" con cerveza del millonario.

—¡Mañana enveneno a algún millonario de Boston me comprará cuatro corsés nuevos!—decía la de blanco, con su gesto infantil. (Si, si... ¡infantill!)

—¿Qué proyectará nuestro jefe?—pensaban en aquel momento los tres señores que tocaban el violín de aído.—¿A quién tendremos que asesinar esta madrugada?

Harry Grossman, el jefe de la banda, llevaba barba y bigote postizos, y esto le daba una distinción estupenda.

—¿Cómo un hombre con esa barba y ese bigote puede ser un asesino tan diabólico?—se preguntaban extrañadas las encopetadas señoras de la buena sociedad de Nueva York.—¿Mata porque tiene instintos criminales o porque es un antipático?

Pero nadie sospechaba que el motivo de la maldad de Harry Grossman era que había tenido un amor amoroso en su juventud y que estaba sediento de venganza.

—¡Aquella señorita de Illinois que me perdí!—pensaba siempre, alejado de todo, con el brazo derecho apoyado en la barandilla y la mano izquierda sobre un muslo...

—En fin!—diría Harry Grossman, levantándose dentro de unos minutos y dirigiéndose a su cuadrilla.—¡Basta de músicas! He pensado que esta noche asesinaremos al estancadero de la Bowling Green, que es muy rubio.

Y todos se pondrán sus antifaces y se irán a Bowling Green subidos en un caballo.

MIHURA

Pensión completa

Copiamos este anuncio de un diario extranjero:

"Dama de excelente familia, poseyendo gran finca con casa moderna y espléndido parque, todo confort; agua corriente y baños; aceptarían en pensión a pequeño perro. Dirigirse a..."

La pierna del General La Fachardiere

RELATO DEL AÑO 2000

PARACE que en 1940—y ya han pasado años desde entonces—el mundo pretendía haber alcanzado las cimas más altas de la ciencia. El mundo se creía diabólico. Hojead, por ejemplo, los libros de Medicina de la época, y observaréis hasta qué punto llegaba la vanidad del hombre. Pero si no queréis tomaros esa molestia yo os diré algo que puede asombraros: cuando una bala de cañón se llevaba la cabeza de un hombre, este hombre dejaba de existir. En prueba de la que digo, y por mucho que esto os lleve de sorpresa, podría yo copiar aquí textos de aquellos días, en los que se relatan estos episodios con una naturalidad que revela su frecuencia y la seguridad de que las cosas no podían ocurrir nunca de otra manera. Un hombre moría cuando se le separaba la cabeza del tronco. ¡Creedme! Nos estremece pensar que el género humano ha estado durante muchos siglos a merced de unos estudios anatómicos tan primitivos y de legiones de especialistas que se consideraban satisfechos, y aun orgullosos, de sus conocimientos elementales.

Me hacía yo estas tristes reflexiones hace pocos días en casa de la pierna del general La Fachardiere; que me recibió con la gentileza habitual en este héroe de nuestra última guerra. A pesar de que la pierna del general, como se sabe, ha perdido la mitad de su muslo, la otra pierna, el busto, los brazos y la cabeza, la pierna de La Fachardiere tiene un excelente aire de salud y de energía, y conserva todo su ingenio, que cada vez es más sutil, y su memoria prodigiosa.

Contemplé al llegar a la casa una escena enterrocadora. La pierna del general La Fachardiere, recostada en una butaca, al amor de la lumbre, contaba a sus nietos algunas de las batallas en que había participado, y les explicaba en qué acciones de guerra y en qué circunstancias ganó las cincuenta y seis medallas que le van colgadas de la liga. La pierna del general La Fachardiere, al advertir mi presencia, intentó contar su relato, pensando quizá en que yo trataba de hablarle de cosas más importantes; pero le supliqué que continuara, porque mi deseo era escucharle con el mismo interés que se reflejaba en los rostros de sus pequeños descendientes. Y así pude conocer detalles sorprendentes de nuestra historia militar en los últimos tiempos y darme cuenta del encendido patriotismo de este viejo soldado, que espera acudir a las armas como en sus mejores tiempos si la nación, en un nuevo momento de peligro, reclama una



La pierna del general La Fachardiere, recostada en una butaca, al amor de la lumbre, contaba a sus nietos algunas de las batallas en que había participado...

vez más el concurso de su espada. Recordemos, sin embargo, el valor extraordinario de los combatientes de 1940. La muerte entonces era casi una seguridad, porque los elementos de guerra, las máquinas de destrucción, eran las bastante poderosas, y la Medicina y la Cirugía, en cambio, sólo podían balbucear ante el dolor. Bastaba un tiro en el vientre, muchas veces, para que el hombre muriera. Bastaba un tiro en el coxis, la pelvis; de la cabeza, como ya he dicho, era irremediable. La pierna del general La Fachardiere

dió aprovechó entonces la oportunidad que yo le ofrecía con mis comentarios sobre el heroísmo de nuestros antepasados, para afirmar que, en efecto, se trataba de guerreros imaginables, y que él nunca trataba de ocultar su admiración por aquellos hombres.

Luego me invitó a una taza de té. Me la sirvió el pie de su fiel criado, que fué su asistente en la campaña de las Islas Azores, último triunfo, por ahora, de la pierna del general La Fachardiere.

J. M.

La importancia del amor

La Prensa americana habló hace algún tiempo del "romance de una estrella de ópera". La estrella era la señora Mary Mae Cormick, de la Ópera de Chicago, que iba a unir su destino al del príncipe Sergio Mdivam, divorciado de Pola Negri.

"El príncipe y yo—declaró entonces la señora Mae Cormick—nos conocimos, a bordo de un barco, en enero último. Yo estaba cantando una de esas cosas americanas de "jazz", "teñidas de azul oscuro", cuando él me miró y yo le miré a él. Fué un caso de verdadero amor en la primera mirada."

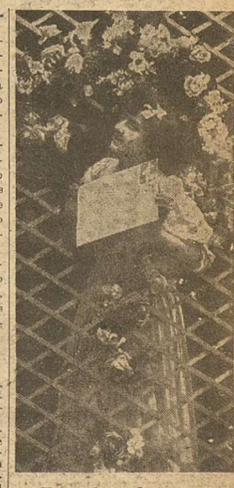
La señora Mae Cormick dijo a continuación que esos casos de verdaderos y únicos amor en la primera mirada, cuando ella canta cosas americanas "teñidas de azul oscuro", le han ocurrido ya varias veces.

La muerte del poliglota

En un periódico español, cuyo nombre no consignamos para sostituir susceptibilidades, pudo leerse lo que sigue en una "nota triste":

"Nuestro malogrado amigo tenía veintiséis años, era soltero y natural de Madrid, y llevaba muchos años residiendo entre nosotros. Hablaba con perfección los idiomas francés e inglés.

Por todas esas circunstancias su muerte ha sido muy sentida en la población entera. Descansen en paz el desventurado poliglota!"



—Estoy deseando que venga Franco para que me saque de aquí.

GUIÓN

Dinero y crédito

Dos ideas muy precisas caracterizan la posición del movimiento nacionalista en materia financiera. Dos ideas de contenido hondo y de fecunda eficacia para la sustentación económica del nuevo Estado...

La separación entre dinero y oro no es una teoría ni una especulación doctrinal, sino una realidad viva, que obliga a una variación sustancial de los métodos tradicionales en orden a todo el complejo sistema de funciones, influencias, condiciones de actividad y desenvolvimientos de todo género...

La concepción nacionalista calista no ignora la importancia del oro ni desconoce la trascendencia de su función principal, de carácter regulador. Simplemente sabe que la solidez de una economía nacional no depende exclusivamente...

Claramente, en lo que respecta a las relaciones comerciales fuera de las fronteras propias, el oro tiene un valor principal, pero relativo, no absoluto, porque en definitiva funciona no como dinero, no como medio de cambio...

Por su parte, la ordenación del mercado de capitales y del mercado de dinero es el instrumento más poderoso de que dispone el Estado para dar nuevo vigor a la economía nacional. Conviene notar que la doctrina del Movimiento no incurre en el error de atribuir al Poder funciones de "dirección" exclusiva ni de "intervención" universal y constante...

sentan las más completas seguridades de su mejor empleo en las actividades necesarias para la economía nacional. Se trata de que el capital y el dinero se distribuyan, no en razón a circunstancias de importancia individual o como resultado de privilegios, casualidades o coyunturas favorables...

En definitiva, en la economía nacional el dinero juega un papel análogo al de la sangre en el cuerpo humano. De la regularidad de su circulación, de sus condiciones y de su virtualidad, de que su riesgo se extienda en la medida y en la proporción debidas a todos los órganos, depende la salud del Estado...

La ordenación del mercado de dinero y del mercado de capitales comprende el estudio de todo un sistema general de las inversiones útiles para la economía nacional y el de los instrumentos capaces de desarrollar tales inversiones.

Roberto SANCHEZ GIMENEZ



GASOLINA

España ha consumido en el curso de 1939 unos quinientos cuarenta y cuatro millones de litros de gasolina-auto y unos treinta y tres millones de litros de gasolina-aviación. ¿Mucho o poco? Poco y mucho.

En comparación con 1936, veinte millones menos de gasolina-auto y veinticinco millones más de gasolina-aviación. El consumo de gasolina-aviación se ha hecho cuatro veces mayor que en 1935. Todo un síntoma. Y cuéntenese que en estos treinta y tres millones de consumo figuran sólo tres meses de guerra.

de regir el aumento, el consumo se redujo a la cuarta parte de lo normal. Los 544 millones de litros de gasolina, vendidos a tres pesetas, suponen un valor de 1.632 millones de pesetas, de los cuales corresponden íntegramente al Estado 1.136 millones de pesetas por impuestos.

Con los 544 millones de litros un auto podría andar, a la velocidad de 100 kilómetros por hora, durante 54.400.000 horas, 2.266.666 días, 75.555 meses, 6.210 años, ¡sesenta y dos siglos!!

Para trasportar los 544 millones de litros harían falta 181.333 tanques de 3.000 litros cada uno.

Los 544 millones de litros suponen un consumo mensual medio de 45,3 millones en toda España; un consumo medio diario de casi millón y medio de litros, y, en fin, unos 24,5 litros anuales por habitante.

Saldo a cuenta nueva

Un decreto real ha aprobado en Rumania la revalorización del "stock" de oro del Banco Nacional. El precio del oro se ha fijado en 229.999,99 leis el kilo, contra 153.333,33 que tenía anteriormente. Por medio de esta operación la moneda rumana ha sido "consolidada" a su paridad real.

El Canal de Isabel II prepara una emisión de 40 millones de pesetas en obligaciones, de conformidad con la autorización que se le otorgó al Consejo de Administración por decreto del 26 de abril de 1940. Por lo tanto, variarán las características de las obligaciones emitidas en fecha pendiente, y el tipo de emisión será, con toda seguridad, el de 5 por 100 con impuestos. Se anuncia la emisión para fecha brevísima.

Según datos publicados por el "Journal Officiel" en Francia, los principales impuestos indirectos y los monopolios acusan en el primer trimestre del año en curso un incremento de 524 millones de francos.

Se ha reunido recientemente la Junta de la Ciudad Universitaria. En ella se abordó la situación en que se encuentra esta obra. Parece que se trata de poner al día el pago de los intereses de las obligaciones en circulación. Un decreto del ministerio de Hacienda, publicado el día 27 de mayo, dispone que el sorteo extraordinario de la Lotería Nacional que se celebrará el 20 de julio próximo quedará afecto a la Junta de la Ciudad Universitaria. Hasta el presente, por cierto, se ha hecho muy poca propaganda de este sorteo.

He aquí una compleja proposición: La Sociedad Española de Precios Unicos, S. A. (Sepu), ha anunciado para el día 1.º de junio la celebración de una Junta extraordinaria, y el segundo punto de la convocatoria propone: "Reducción del capital social y ulterior aumento del mismo hasta la cifra de pesetas 4.500.000."

Para el día 5 se ha anunciado la Junta de la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos. Las noticias que tenemos en relación con esta última son del todo favorables. El ejercicio se ha cerrado en muy buenas condiciones, y, desde luego, el dividendo que es posible se reparta será superior al mínimo legal del 5 por 100 en más de un 1 por 100.

Durante todo el año 1940 se mantendrá el "statu quo" bancario actual. En consecuencia, según disposición ministerial, no podrán realizarse durante el año en curso las operaciones siguientes:

- a) Creación de nuevas entidades bancarias. (Esta temporalidad se había anunciado el establecimiento de una entidad bancaria italiana en Madrid.)
b) La instauración de nuevas agencias o sucursales de Bancos o banqueros.
c) Los traslados de local de las oficinas bancarias. (Esta norma se había dado ya por la Dirección General de Banca y Bolsa a los Bancos.)
d) Las modificaciones en la naturaleza de la personalidad jurídica de Bancos y banqueros. (Se hablaba días atrás de fusiones y absorciones bancarias en varias zonas de Bancos y banqueros.)
e) Las ampliaciones de captación?)

BOLSAS en BOLSA

No saben a qué atenerse nuestros mercados de valores. ¿Quiéren la guerra? ¿Son neutrales, indiferentes, no beligerantes o partidistas?

Si por sus frutos los conoceréis, es imposible conocerlos. Las victorias sobre la "bolsa de Flandes y de Artois" han sido acogidas unas veces con alca y otras con baja. Indecisiones, en fin, que se revelan en este flujo y reflujo de cotizaciones, sin negocio muy activo, con mercado estrecho.

Siguen firmes los fondos públicos. Los valores ferroviarios, que venían cotizando posibilidades de pago de cupón, se enfrían al final. Los valores de especulación, en zigzag; Minas del Rif habían descontentado ya en su baja anterior la falta de dividendo; Explosivos recuperan unos cuarenta puntos. Al final se animan incluso los valores eléctricos.

Y a esperar la nueva semana. ¿Qué nos traerá?

LA GUERRA

La guerra. He aquí el tema único de la Bolsa, que absorbe todos los comentarios y que provoca todas las preocupaciones.

La ausencia de las operaciones a plazo resta a los corros el dinamismo que en otras condiciones hubiera registrado la Bolsa. Ahora todo se limita a comentar y a "especular", en un amplio sentido filosófico.

Aquella concepción primaria de los llamados "valores de guerra" ha sido ya superada con creces.

Hace unos meses, precisamente en aquellos días en que los comentarios sobre esta cuestión estaban en nuestros mercados en primer plano de actualidad, decía una revista financiera alemana, aludiendo a la situación de las Bolsas:

"...Esto basta para demostrar claramente hasta qué punto están sometidas las Bolsas internacionales a influencias contradictorias. Existen dos corrientes: de un lado, las esperanzas de obtener beneficios de la guerra; pero estas esperanzas han disminuido recientemente hasta en los Estados Unidos. De otro, los temores sobre los efectos de la guerra en las industrias de paz (disminución del poder adquisitivo, aumento de las contribuciones, etc.). Es curioso que los principales valores suizos acusen todos un nivel más o menos inferior al de las cotizaciones de fines de julio. Parece ser que se trata de una especie de reflejo de las dificultades especiales a las que tienen que hacer frente las industrias de artículos acabados en los países neutrales."

LA BOLSA Y LA GUERRA EN FRANCIA

El síndico de la Bolsa de París ha dirigido a los agentes de Cambio y Bolsa una circular, en la que les ruega que establezcan un control muy severo sobre las órdenes de venta que puedan llegarles de clientes insuficientemente conocidos por ellos. Y esto con objeto de que dichas operaciones no puedan ser realizadas por refugios sobre "papel dudoso", que "Le Temps" califica de indeseable.

El presidente del Sindicato de Banqueros de Valores tomará la misma iniciativa en lo que respecta al mercado libre.

Confirmando las instrucciones que la Cámara Sindical del Mercado Libre dió a sus miembros al principio de la guerra, los banqueros de valores han sido invitados a no aceptar ventas a plazo si no se efectúa la entrega inmediata de los títulos.

Por su parte, el síndico de los agentes de cambio ha rogado a sus colegas que eviten, en cuanto sea posible, la ejecución de ventas especulativas en descubierto.

INDUSTRIAS VERDU (S. L.) MADERAS Y PRODUCTOS CERAMICOS PARA LA CONSTRUCCION MAYOR, 4 TELEFONO 24319

13 In El "Boletín" e fecha 17 e los contra los benefici olución. La Boletín". -Por ley quidación de -Un decre oficial" del 2 grante 1940. -Un decre one la liquid generalidad -Han si a la Compai antamaría d ayo, "Boletín" -El minis "Boletín Ofic remaches. -El minist tin Oficial" ontinuación el glorioso oviembre de -Una ord el 28) dicta ayo sobre r -El minist n el "Boletín onstrucción errol del Ca -Por deci rio de Indu gos de dere edad industri -Una orde n Oficial" de ibución. ndices Comenzamo ero de TAJ úmeros indie os en las tr En total, so vididos en entales: efe ones industr los prescindi onista porqu a mucha co rie de con a los último nsuencias. dian induc En el grupo han tomad del Tesoro, cédulas. En representada es económica ectricidad, m ortes (mar y roductos quir Los número o base la co nero de 1936. ño 1936 se r iciales; las c nero y febre en a los Bo ue funcionab autorizados m e marzo y B atos de las B s de nuevo a al y pública. COLIAC So Tru... 100 120 140 160 180 200 220 240 260 280 300 320 340 360 380 400 420 440 460 480 500 520 540 560 580 600 620 640 660 680 700 720 740 760 780 800 820 840 860 880 900 920 940 960 980 1000

Indice legislativo

El "Boletín Oficial del Estado" del día 27 de mayo publicó una ley de fecha 17 del mismo mes por la que se dispone la regularización de los contratos de seguros sobre la vida y de pago de los capitales de los beneficiarios de asegurados muertos en la guerra o por la resolución. La ley tiene dieciocho artículos y ocupa seis páginas del Boletín".

—Por ley de 17 de mayo ("Boletín Oficial" del 27) se dispone la liquidación del extinguido Centro Oficial de Contratación de Moneda.

—Un decreto del ministerio de Hacienda del 17 de mayo ("Boletín Oficial" del 27) ordena el mantenimiento del "statu quo" bancario durante 1940.

—Un decreto del 17 de mayo, publicado en el "Boletín" del 27, dispone la liquidación de las casas bancarias creadas por la extinguida generalidad de Cataluña.

—Han sido nombrados consejeros, en representación del Estado en la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, D. Vicente Santamaría de Roja y D. Eliseo Migoya Torre. (Decreto de 17 de mayo, "Boletín Oficial" del 27.)

—El ministerio de Industria ha fijado por orden del 20 de mayo "Boletín Oficial" del 27) los precios de venta al público de tornillos remaches.

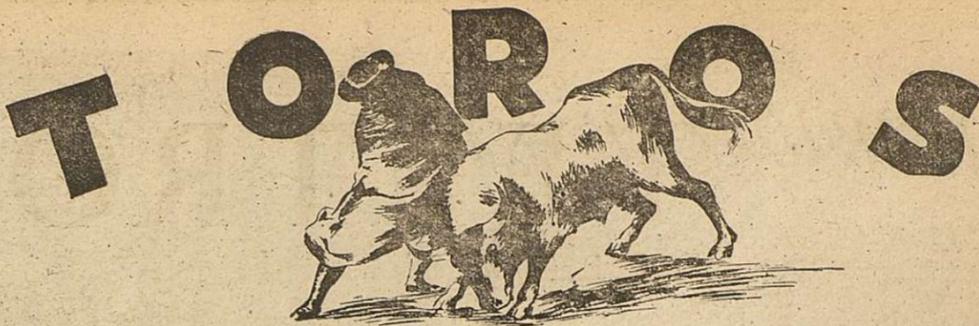
—El ministerio de Obras Públicas, por decreto de 17 de mayo ("Boletín Oficial" del 28), dispone que los contratistas que reanudaron la continuación de las obras que tenían en curso de ejecución al iniciarse el glorioso Movimiento nacional, desde la liberación hasta 1.º de noviembre de 1939, tendrán derecho al aumento del 13 por 100.

—Una orden de la Presidencia del Gobierno ("Boletín Oficial" del 28) dicta las reglas para la ejecución del decreto de 13 de mayo sobre restricción en el consumo de gasolina.

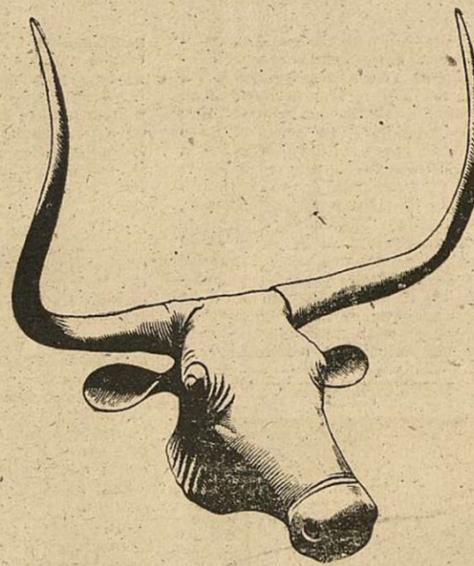
—El ministerio de Trabajo, por decreto del 26 de abril, publicado en el "Boletín Oficial" del 28 de mayo, declara urgentes las obras de construcción de una barriada de 1.043 viviendas protegidas en El Cerro del Caudillo.

—Por decreto del 3 de mayo ("Boletín Oficial" del 29) del ministerio de Industria y Comercio, se dictan normas sobre moratoria de pagos de derechos y cumplimiento de otros requisitos relativos a propiedad industrial.

—Una orden del ministerio de Agricultura del 28 de mayo ("Boletín Oficial" del 29) fija el precio de lana en sucio, y regula su distribución.



DELTA DE SANGRE



Toro ibérico (Palma de Mallorca).

Las aficiones placenteras del hombre, hecha excepción de algunas de las estrictamente cerebrales, presentan en su fondo una sustancia de amor a la Naturaleza. Y ese tributo panteísta es el primero que se peca, por reconocimiento de su obra, a la Divinidad.

En la fiesta española de los toros es acaso más clara que en ninguna la manifestación de ese fenómeno, porque no son los diestros el centro de aquella, ni es el arte siquiera, en lo que tiene de fugaz y brillante y externo, su razón de ser. La esencia de los toros está, sin duda, alguna, en un plano más hondo: en la contemplación que el hombre hace de su propia lucha con el mundo exterior, representado entonces por el toro. Es éste, en su belleza indescriptible, en su amenazadora fuerza natural—que es planteo de lucha sin opciones—, el que, de quince en quince minutos, a lo largo de años, de lustros y de siglos, mantiene por sí propio ese culto que tantos aficionados desprecian en sí: ancestral y primario panteísmo, que en este caso es taurolatría.

Por esto sólo sería extraña la ignorancia del aficionado sobre el toro, si no nos aclarasen el problema numerosos ejemplos de ignorancias mayores en creyentes de más altos credos. Intentad el papel de espectador que ignora al toro en absoluto, y se producirá en vuestras imaginaciones una desconcertada situación.

Para no malgastar estérilmente la continua sorpresa de toriles, desentendiendo la más bella verdad de la vida—al reducirlo todo a la forma del diestro—, para captar la arquitectura de la fiesta, crear un poco en su caudal de cambiantes sin quedarse a flor de agua ni en el primer plano visual, es preciso, a lo menos, conocer en principio la casta. Y no se diga que esto es mucho, puesto que no hace tanto tiempo se ascendió un plano o más—posponiendo la sangre al espíritu—al hablárenos de "la psicología del toro de lidia en el campo".

La bibliografía taurina—larga y joyosa en mucho más de lo que creen ciertos antiflamencos a la violeta—no tiene, es verdad, su más amplio capítulo bajo el epígrafe del toro. La biografía y el anecdotario de los lidiadores son campo más fácilmente ameno; los conatos de historia, empresa más lúcida; los cuadros de estadística, vivero de mayor curiosidad. Pero, a pesar de todo, un parvo puñado de textos relativos directamente al tótem permiten iniciarse en su conocimiento. Y en su amor.

Como un delta de sangre se ve entonces, del siglo XVIII al XIX, fluir sobre los campos españoles. Una vena profunda y oscura, como un Nilo en crecida, nos llega de horizontes inconcretos, a través de esas vagas mesetas que fingien los tiempos antiguos. Viene así, por un bosquejo inexplorado, del manantial recóndito. Trae ya, sin embargo, espesor y sabor de sangre brava y hasta nombres confusos en el rodar de su onda. Raso del Portillo (con el vitral antiguo y milagrero de Pedro Regalado), Pedrajas, Gijón, se ha llamado y llama a trechos, en buen castellano.

Pero el vasto caudal no es sólo eso. De su légame turbio han llegado a surgir en derrames profundos, como esas lagunas que nacen y quedan al margen de las grandes corrientes fluviales, toriadas sin nombre, manchones del

campo no sólo andaluz, sino también aragonés, y extremeño, y navarro, y charro, y manchego. Flor y baya de anónimas castas primarias, de las cuales, delante de nuestros ojos ya, rondando la frontera—con los doscientos años, brotan otras—con frutos de hierro conocido—que son la simiente de castas actuales.

En este campo bajo, ya marisma, de la vida española, la ancha vena originaria se multiplica en brazos de fácil seguimiento. De ellos, dos, fundamentales, determinan el delta de innumerables alfaques. Son Cabrera y después Vistahermosa, que se dividen a su vez en una espesa red de canalizaciones menores, y que, por nuevo entronque, insertan en el triángulo interior otro brazo feo: cundo: la rama vazqueña.

Reyes, títulos, damas y clérigos y diestros ganaderos—¿qué posible "esperpento" sin mugre!—afinan a lo largo de las décadas la sangre del "Bos Taurus" indígena, como una ratafia de guindas españolas. La estampa encampanada de las reses de lidia se perfila en el monte y el llano, la vega y la marisma, contra el azul y el plomo de nuestros duros horizontes, sobre el verde y el ocre de las tierras, donde sus manchas pintan o jaspenn la mitad de los tonos del espectro.

El mapa mudo de nuestro cerrado peninsular lo sombrea a finales del último siglo un reparto de castas profundamente definidas. Los cruces y ensayos complican el sinóptico después. Y, finalmente, todos esos torrentes de sangre se vierten en nuestro mar de hoy. Verdadero picheo en donde una mirada superficial no llega a distinguir una onda de otra. Ni el agua—ni la sangre—que las forma.

Cierto que las genealogías tuvieron su época y su contraépoca, danza de contrapás. Pero el árbol es una realidad (salvo para algunas filosofías...); y, quíerese o no, aun ignorado de taurólatras frívulos—ferventes distraídos—, para quienes todos los toros son tan semejantes como una teoría de doncellitas japonesas, ese árbol ganadero está ahí.

De conocerlo, y bien, desvelarían la legaña que uniforma los toros en sus ojos y verían hasta las últimas diferencias que son el deleite de todo conocimiento. Catarían la escala de sabores que presentan. Y, por último, alejarían para siempre de su espíritu la remota zozobra del fin (del toro y de los toros).

Aficionado o no, el español que decida—para un solo momento—el examen del toro como viva realidad del país renunciando a creer que las ganaderías son "unas cuantas" y a ignorar "dónde están" y hasta "que están", adquirirá en seguida la sensación—diríamos vegetal—de que el toro está ahí como una selva milenaria;

CARTEL

Para la próxima semana, recientes las ferias de Córdoba y Cáceres y en curso las de Granada y Teruel, se han anunciado los siguientes carteles:

TOROS

Domingo 2.—Barcelona: Ortega, Manolete (o, en sustitución, Pepe Bienvenida) y Mariano García, con toros de D.ª Enriqueta de la Cova.

Burdeos: Chicuelo y El Estudiante, mano a mano, con toros de Lorenzo Rodríguez. (Suspendida.)

Lisboa: El Estudiante y rejoneadora portuguesa.

Madrid: Niño de la Palma, Maravilla y Gitanillo de Triana, con toros de Villamaría.

Palma de Mallorca: Barrera, Rafaelillo y Juanito Belmonte, con toros de Concha y Sierra.

Jueves 6.—Madrid (Montepío): Lalanda, Barrera, Ortega y Manolete, con reses de Antonio Pérez, de San Fernando.

NOVILLADAS

Domingo 2.—Granada (cierre de feria): Pepe Luis Vázquez, Fiquito Casado y El Yoni, con ganado de Benítez Cubera.

Málaga: Gitanillo de Triana, Manolo Ortiz y Pepe Casiano, con ganado de Antillón. (Dudosa.)

Murcia: Niño del Barrio, Pedro Barrera y los hermanos Dominguín, con reses de Antillón.

Santander: Angel Luis Bienvenida, Bombita y Carlos Jiménez, con ganado de Ceballos.

Teruel (cierre de feria): Ribereño, Bartolomé Guinda y Barreña, con reses de Villarroel.

Valencia: Gallito, Martín Bilbao y Morenito de Talavera, con reses de Conradi.

Valladolid: Beatriz Santullano, Chalmeta y Joselito Parejo, con ganado de Villarroel.

Zaragoza: Toreros de Triana, Juan Doblado y Joselito Moreno, con reses de Anastasio Martín.

Jueves 6.—Bilbao (beneficio de los Asilos): P. L. Vázquez, Casado, Antonio Bienvenida y Juanito Doblado, con ganado de Domecq (antes Veragua).

Quedan en puertas, para la semana 9-16, las ferias de Algeciras y Plasencia.

Indices de las Bolsas españolas

Comenzamos en este primer número de TAJO la publicación de unos índices de valores cotizados en las tres Bolsas españolas. En total, son cincuenta valores, divididos en dos grupos fundamentales: efectos públicos y acciones industriales. De intento hemos prescindido del grupo obligacionista porque este sector encierra mucha confusión debida a la serie de conversiones realizadas en los últimos ocho meses, y las consecuencias que se dejarían verían inducirnos a error.

En el grupo de efectos públicos han tomado valores del Estado, del Tesoro, valores municipales y cédulas. En el de acciones están representadas todas las actividades económicas del país: Bancos, electricidad, minas, seguros, transportes (mar y tierra), siderurgia, productos químicos, varias.

Los números índices tienen como base la cotización mensual de enero de 1936. Las cotizaciones del año 1936 se refieren a las Bolsas oficiales; las de 1939 y meses de enero y febrero de 1940, pertenecen a los Bolsines extraoficiales que funcionaban en las tres plazas, autorizados ministerialmente; los de marzo y abril de 1940, son ya datos de las Bolsas oficiales, abiertas de nuevo a la contratación oficial y pública.

Pocos comentarios al gráfico adjunto, que, de por sí, es bastante expresivo. La impresión general puede resumirse en estas observaciones:

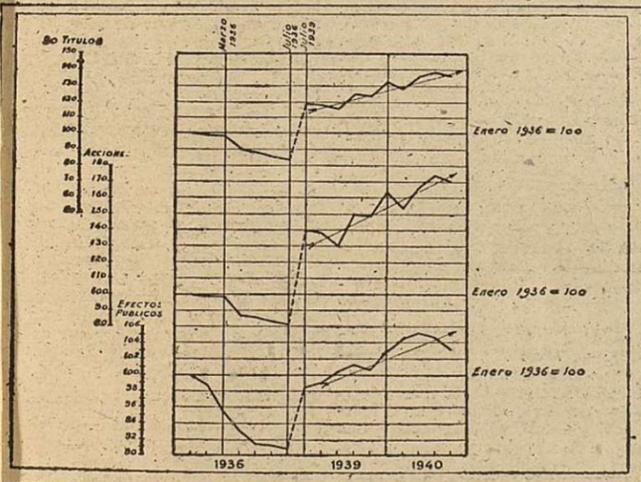
1.ª Los índices de 1936 nos recuerdan el hundimiento de la economía patria en los meses que precedieron al Alzamiento, tras la entronización del Frente Popular. Los índices de 1939 nos hablan del restablecimiento del crédito público y de la reorganización de la vida económica.

2.ª El alza de los valores industriales es incomparablemente superior a la de los efectos públicos. En ella cristalizan, resueltamente las incidencias del mercado monetario.

3.ª El descanso que se observa en el grupo de efectos públicos en los dos últimos meses corresponde, casi íntegramente, a valores municipales y cédulas, no a fondos públicos, cuya alza aparece constreñida por el mecanismo bursátil.

4.ª En la revalorización de las acciones industriales registrada en el mes de marzo, se advierte el rompimiento de los diques de los topes oficiales, lo cual, por ejemplo, permitió al índice de acciones de Naviera Aznar subir de 163,7 % en febrero a 538,4 % en marzo.

COTIZACIÓN DE 50 TÍTULOS EN LAS BOLSAS ESPAÑOLAS = ENERO 1936 = 100



The Anglo South - American Bank Ltd.

Casa Central: Londres. Sucursales en España: Barcelona, Bilbao, La Coruña, Madrid, Sevilla, Valencia y Vigo

TAJO

Este domingo iba a haber en Burdeos corrida de toros. Como si dijéramos inauguración de esa temporada canicular con la que todos los años sube la respiración española a la zona meridional francesa, principalmente a la Camarga. Sin embargo, parece que—por ahora—no hay corridas en la zona meridional francesa.

Los toros de TAJO

En los futuros números de TAJO, la página de toros irá dando, junto a los números semanales de las fiestas de Madrid y provincias, la marcha de los escalafones de diestros; y como quiera que las novilladas siguen en auge, estableceremos también la situación de los punteros.

—La ganadería, factor básico de nuestro espectáculo, tampoco se olvidará.

—En una palabra: tendremos al día la estadística de la fiesta.

arraigado en el suelo de España como una frondosa maleza inextirpable, como un perenne manadero de sangre embravecida. En fin de cuentas es así. Y la taurolatría de la raza—de que al principio se habló—convive con ese fetiche, obediente a los climas, al curso de las estaciones y al ritmo sideral del universo.

Tan vivo, tan real, tan entranado con nosotros, que ayer mismo marcharon tras de él las imaginaciones del invierno. Hacía las márgenes lacustres de nuestros ríos desbordados, donde el ganado ribereño, una vez más, fué el actor gigantesco de esa huida en tropel de angustias y bramidos que, en páginas maestras de vigor y de nervio, describió José Més en su libro "Luna y sol de marisma". Hecatombe campal. Titánico friso, bajorrelieve alucinante digno de un templo egipcio o de un palacio caldeco; plomiza estampa, tan lejana del cromo rutilante de las plazas. ¡Apocalipsis del toro!

Por donde asciende el hombre—el taurólatra hispánico—de la Naturaleza a Dios.

C. ESPINOSA



TEATRO

Tribus gitanas acampadas en el teatro

Es posible que si los gitanos lograran influir decisivamente en la ordenación gubernativa del teatro, su primer cuidado sería prohibir el "teatro de gitanos". Alzados sobre construcciones de puro espejismo, han ido entrando en la escena llevados de la mano por quienes peor conocen la vena de la gitanería. Se los ha situado en un mundo convencional e incómodo. Se ha hecho con ellos un teatro sin autenticidad, montado en trucos viejos y en coplas nuevas. Dicen los animadores de tan artificiosa imaginaria que el valor de tales piezas consiste, teatralmente,

en que todo su juego de pasiones cabe holgadamente en el cascarón de una copla andaluza. En una copia y en tres momentos de zapateado dicen los gitanos que cabe casi todo su mundo. Pero edificar sobre tal simplicidad una pretensión de teatro, y aún de "ópera flamenca", no es ya de cuenta y riesgo de los gitanos, sino de los "gitaneros". El más reciente de éstos — el Pastor Poeta — los saca esta vez del Sacro Monte y los hace acampar en el teatro Pavón. Bien se entiende que, llevada la sombra de los gitanos granadinos a servir las exigencias utilitarias del

marchanteo teatral, no sean sus coplas verdaderas, ni sus bailes, ni sus picardías naturales los elementos que les prestan gesto y figura ante los incondicionales de este género. La obra está pretenciosamente tejida a punta de intención poética — en "verso fino", nada menos —, que sale a flor de un diálogo "esquisito", irresistiblemente "esquisito". En endecasílabos cuenta un gitano el folletín de un niño abandonado. Hay conflicto de razas, sutil enredo amoroso e irrupción de turistas norteamericanos. Pero se ve con demasiada claridad que, aun estando el público anticipadamente entregado a la sugestión del gitanismo escénico, lo único que verdaderamente le interesa son las coplas flamencas, que canta bien un divo de la escuela madrileña.

Sin duda, el punto muerto a que apenas nacido llegó el espectáculo de la gitanería, sería razonablemente superado haciéndolo salir del estrechísimo marco teatral en que anda cautivo. El "cante hondo" y aun la danza, que son sus únicas justificaciones posibles, lograrían por sí solos, emancipados del señorío de las abominables comedias de ambiente, esa lozanía que tan fervorosamente aplauden públicos numerosos. De no hacerlo así, corremos el riesgo de que las tribus acampen permanentemente en la escena española, cumpliendo antes lo que parece ya condición esencial: la pérdida, más o menos disimulada, de su propia condición gitana. A nadie interesa esto, ni siquiera a los más directos beneficiarios de la gitanería escenificada.



El maestro Paul Wegener (a la izquierda), y Ernst Legal, en una escena de "John Gabriel Borkmann", obra estrenada recientemente en el teatro Schiller, de Berlín.



Una escena de "La respetable primavera", comedia poética estrenada en el teatro María Guerrero.

ESPECTACULOS DE MADRID

TEATROS

CALDERON.—(Compañía lírica titular.) A las 6,45 y 10,45: Oro de ley (el mayor éxito cómico).

COLISEVM.—(Teléfono 20754.) 6,45; 10,45 (éxito fenomenal); Peccata mundi (el espectáculo cumbre de Madrid; divertidísimo y lujoso).

COMEDIA.—6,30 y 10,30: Eloisa está debajo de un almendro (éxito cómico originalísimo, de Jardiel Poncela).

ESLAVA.—(Teléfono 19029. Compañía de comedias musicales Celia-Gómez.) Tarde, no hay función. Noche, 10,45: Estreno de Peppina (en su nueva versión).

ESPAÑOL.—A las 7 y 10,45 (precios pulares, 4 pesetas butaca): Exito inmenso de La venta de los gatos.

FONTALBA.—(Teléfono 14419. Compañía Rafael Somoza.) 6,45 y 10,45: ¡Vámonos pa' Cal...! (dos horas de continuas carcajadas).

INFANTA ISABEL.—(Barquillo, 24. Teléfono 14778.) 6,45 y 10,45 (el mayor éxito que se recuerda): El famoso Carballera (155 representaciones; triunfo rotundo de Torrado).

LARA.—(Compañía López Heredia-Asquerino. Teléfono 11631.) 6,45, 10,45; Suspense en amor.

MARIA GUERRERO.—(Tamayo, 4. Teléfono 33694.) A las 7 y 10,45: La respetable primavera (grandioso éxito).

PAVON.—6,45 y 10,45 (éxito grandioso): Alvata-Barnum (los más grandes ilusionistas de Europa).

REINA VICTORIA.—(Aurora Redondo-Valeriano León.) A las 6,45 y 10,45: Papanatas (triumfo de Aurora Redondo).

RIALTO.—6,45: Patria chica. Agua, azucarillos, aguardiente (butacas, 1,50, 2,50, 4 pesetas). 10,45: La del manojó de rosas (Marcos Redondo, Selica).

ZARZUELA.—10 en punto: Primera gala de "ballets" de la Opera, de París. "Cástor y Polux", "Alejandro el Grande", "Coppelia".

CINES

ACTUALIDADES (Avenida José Antonio, 4. Teléfono 12835).—Continúa el mañana. Nuevo programa dibujos Popeye, Noticiarios, Documentales. Todos los niños serán obsequiados con un precioso Popeye.

ALKAZAR (Alcalá, 20. Teléfono 12252).—5, 7 y 10,30, ¡Ha desaparecido un hombre! (En castellano).

APOLO. (Antes Hollywood, Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36473).—6,30 y 10,30, Una chica insoponible y la pensión misteriosa.

AVENIDA. (Avenida José Antonio 15. Teléfono 17571).—6,30 y 10,30, Magda (Zarah Leander).

BARCELO. (Barceló, 11. Teléfono 41300).—6,45 y 10,30, El demonio es un pobre diablo (2.ª semana).

BEATRIZ (Claudio Coello, 47. Teléfono 53108).—Programa doble, Sorrell e hijo y Ángel de las tinieblas.

BENAVENTE. (Hortaleza, 24. Teléfono 21864).—Continúa de 11 a 1, Amar en ayunas y Cuatro hermanitas.

BILBAO (Fuencarral, 118. Teléfono 30796).—4,15, 6,45 y 10,45, Frente de Madrid.

CALATRAVAS. (Alcalá, 31. Teléfono 28463).—De 11 a 5, La gue-

rra al día. Reportajes, Noticias, Butaca, 2 ptas. Desde las 5, Noticiarios y Alarma en Pekín.

CALLAO (Plaza del Callao. Teléfono 28501).—6,45 y 10,45, El escuadrón blanco.

CAPITOL (Dirección Metro Gollwin Mayer. Teléfono 22229).—Sesión continua 4 a 9, patio y mirador. Numerada, 6,30 en club. Numerada en todas las localidades, a las 10,30, Un yanqui en Oxford.

CARRETAS. (Carretas, 13. Teléfono 19808).—Continúa de 11 a 1, El capitán Bloock.

CINEMA X. (San Bernardo 57. Teléfono 16312).—5 a 1, Una pareja invisible.

DOS DE MAYO (Espíritu Santo, 32. Teléfono 17452).—Continúa 5-1. El crimen del avión y La alegre divorciada.

FIGARO. (Doctor Cortezo 5. Teléfono 28741).—6,45 y 10,30, Luchadores del Oeste y Mares turbulentos.

FUENCARRAL. (Fuencarral-145. Teléfono 31204).—6,30 (apta menores) y 10,30, El huésped del Sevillano.

GOYA. (Goya, 24. Teléfono 53217).—6,30-10,30, La kermesse heroica.

IMPERIAL (Avenida José Antonio, 10. Teléfono 23427).—Continúa 3 tarde, Honor de familia (Mickey Rodney).

MONUMENTAL CINEMA (Atocha, 27. Teléfono 72897).—6,30-10,30, El deber.

MUNOZ SECA. (Plaza del Carmen, 1. Teléfono 25746).—Continúa desde 4,30, El despertar de una nación y Mi ex mujer y yo.

PALACIO DE LA MUSICA (José Antonio, 35. Teléfono 12283).—El mañana a 6 tarde, La guerra al día. 6,30-10,30, La gitaniella (Estemita Castro).

PALACIO DE LA PRENSA (Plaza del Callao, 4. Teléfono 19900).—6,30 y 10,30, El último espionaje o 13 hombres y un cañón.

PROGRESO. (Tirso de Molina. Teléfono 73816).—6,30 y 10,30, La última falla.

PROYECCIONES (Fuencarral, 162. Teléfono 33976).—6,30-10,30, La fortuna escondida y Un día en las carreras.

ROYALTY. (Génova, 6. Teléfono 34453).—6,45 y 10,30, Orquideas rojas (apta menores).

SALAMANCA (Conde Peñalver, 6. Teléfono 60523).—6,30-10,30, Lloyds de Londres.

SAN CARLOS (Atocha, 157. Teléfono 72827).—6,45 y 10,30, El huésped del Sevillano.

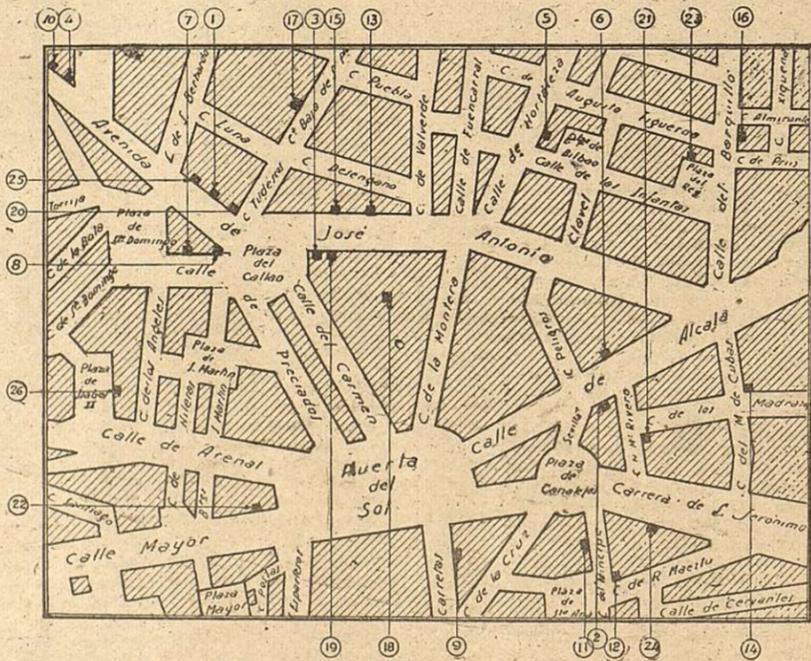
SAN MIGUEL. (Plaza San Miguel, 7. Teléfono 14059).—6,45 y 10,30, La sirena del puerto.

TIVOLI. (Alcalá, 84. Teléfono 55575).—4,15 y 10,30, El huésped del Sevillano.

VICTORIA. (Frente a Metro Diego de León. Teléfono 50579).—Continúa de 5 a 1, Santa Rogelia, 1,50 y 2 pesetas.

Situación de las principales salas de espectáculos

- Actualidades.
- Alkazar.
- Avenida.
- Azul.
- Benavente.
- Calatravas.
- Callao.
- Capitol.
- Carretas.
- Colisevm.
- Comedia.
- Español.
- Fontalba.
- Gong.
- Imperial.
- Infanta Isabel.
- Lara.
- Muñoz Seca.
- F. de la Música.
- F. de la Prensa.
- Panorama.
- Pleyel.
- Price.
- Reina Victoria.
- Rialto.
- Opera (ruinas).



GALGUEROS ESPAÑOLES

Carreras de galgos en Madrid

IMPORTANTES PREMIOS EN METALICO

Inscribirse en la Federación Regional Galguera

Critica

Avenida.-"LA VUELTA AL HOGAR".

He aquí una película que nos devuelve la mejor escuela y el mejor estilo del cine alemán. Hay que remontarse a las más brillantes épocas de la pantalla germana para encontrar un equivalente justo a esta versión de "Magda", de Suderman, que ahora nos ofrece Carl Frolich. Si hubiese necesidad de definir el film con una sola palabra, la más precisa sería ésta: vehemencia. Todo en "La vuelta al hogar" es de una pasión arrolladora, de un realismo desconcertante.

Todos los medios de expresión con que el cine cuenta para lograr la emoción artística coinciden en esta producción: la melodía de una música que, al callar los personajes, nos hace sentir lo que con el gesto tal vez fuese imposible expresar; la plasticidad de una escenografía, de claroscuros y efectos rotundos y simples, que convierte cada imagen en una vieja estampa de álbum; el matiz fotográfico, siempre a tono con el momento psicológico de la acción... Y unos intérpretes indiscutiblemente perfectos: Zarali Leander—sin duda la mejor actriz del actual cine alemán—, Heinrich George, Paul Hörbiger, George Alexander... armonizan un conjunto tan perfecto que sólo muy de tarde en tarde consigue verse en la pantalla.

Callao.-"EL ESCUADRON BLANCO".

El desierto, ha sido siempre un tema cinematográfico poderoso y atractivo, a cuyo influjo no han podido sustraerse los grandes realizadores. La cinta que nos ocupa, cuyos exteriores fueron rodados en el desierto de Libia, carece de interés hasta que la acción se traslada al puesto militar avanzado de un destacamento militar indígena, mandado por oficiales italianos.

El trabajo del realizador, Augusto Genina, tiene frecuentes tibatés y lagunas que nos harían dudar de su pericia y conocimientos técnicos, si no estuviéramos familiarizados con la calidad de sus producciones. Francamente: confiábamos que "El escuadrón blanco", primer premio de la Exposición Biennial de Venecia, sería otra cosa. El galardón que ostenta es excesivo. La fotografía perfecta. Y la interpretación, sobria y justa, de Fosco Giachetti y Antonio Centa, no encuentra réplica adecuada en Fulvia Lanci, de gesto desvaído, poco fotogénica y casi nula como actriz en su breve intervención.

Prensa.-"EL ULTIMO ESPIONAJE".

Gioacchino Forzano—familiarizado desde hace muchos años con el triunfo en los escenarios—desvía con frecuencia sus actividades hacia la realización cinematográfica. Ahora, en "El último espionaje"—o, por más justo título, "13 hombres y un cañón"—, Forzano intenta construir un film bélico al estilo heroico de los alemanes. Es decir, de "La última compañía" o de "Crepúsculo rojo". Ni una sola figura femenina aparece en la película, y hasta los personajes centrales se desvanecen ante los símbolos del honor y de la disciplina militar. Se ve, por tanto, que el propósito era lograr la emoción por el camino más recto y sobrio. Sin embargo, la buena intención se frustra por culpa de una realización empalagosa a fuerza de querer ser preciosista, de un ambiente reconstruido con falsedad y de unos intérpretes—Giachetti Olivieri y Scelzco, entre ellos—frios y sin personalidad. Y por si todo esto fuese poco, aun hay que padecer un debilitamiento insoportable, en el que el sincronismo no existe ni una sola vez.

Figaro.-"MARES TURBU- LENTOS".

Una película americana más, que pasa sin pena ni gloria. Es totalmente incolora, sin emoción y con muy pocos alicientes, mejor diríamos ninguno, para sujetar la atención del espectador que intenta pasar un rato entretenido.

La labor del director, Lambert Hillyert, es fría, insustancial y sin nada interesante, y hasta nos parece dominado por un enorme deseo de acabar cuanto antes. La película nos recuerda otra estrenada no hace mucho, titulada "La sirena del puerto", aunque ésta tiene una dirección más cuidada. Se salva la película del desas-



He aquí una imagen—magnífica, por cierto—que no podrá admirar el público español. Perteneció al film de Clarence Brown "Ayer como hoy", basado en un argumento de Eugene O'Neil, en el que intervienen tres actores tan admirables como Wallace Beery, Lionel Barrymore y Aline Mac Maon. La única copia de esta película que había en España fue destruida por los rojos. Sin duda, para cumplir su cárcara consigna de "defensa de la cultura". (Foto Archivo.)

IMAGENES En cine fácil

A su paso por Madrid, King Vidor, sin duda la figura más interesante del cine actual, nos ha anunciado el título de su última producción, "El paso del Noroeste", con Spencer Tracy y Robert Young de protagonistas. Todo el film ha sido rodado en colores. Y, según nos ha asegurado muy seriamente su propio realizador, esta vez no se trata de intentar un nuevo ensayo para descubrir el cacareado "color natural", sino de aplicar toda una teoría plástica y pictórica a las imágenes en movimiento.

—Han pasado ya doce años desde que el malogrado Frederick W. Murnau realizó su extraordinario "Amanecer", y aun puede seguir afirmándose que muy pocas películas han logrado superar su emoción y su belleza. Desaparecido del cine mudo, "Amanecer" es el símbolo máximo del arte de la luz, del silencio y de las sombras. Ahora, otro gran director, también alemán—Veit Harlan—,

entre completo por la interpretación, cuidada y justa, de Jack Holt, Robert Armstrong, Charlie Murray y, en un plano más inferior, Grace Bradley y Diana Gibson.

Capitol.-"UN YANQUI EN OXFORD"

Jack Conway, creador de "Viva Villa!" y de la "Historia de dos ciudades", aborda ahora un tema estudiantil sobre la base de la eterna rivalidad entre Cambridge y Oxford. No asusta a Conway tema ninguno, y sabe dar a todos originalidad, ritmo y belleza. La cinta transcurre con rapidez y está saturada de una pura alegría deportiva, sin que falte la consabida novatada de presumido recién llegado de América, y las clásicas regatas entre ambas Universidades; Oxford es, esta vez, la triunfadora. El argumento, nada nuevo, pero llevado amablemente da escenas eminentemente cinematográficas que hacen la cinta entretenida. Siguen, no obstante, los americanos, tratando los problemas de educación, moral y amor, con una facilidad—y fragilidad—que no se amolda a nuestro sentir y pensar.

La fotografía, clara, pero sin nada excepcional. Del extenso reparto, hay que destacar la labor acertada de Robert Taylor, Maureen O'Sullivan, Lionel Barrymore, Vivian Leigh y Edmund Gwenn.

evoca de nuevo el mismo tema de Suderman, conservando su título original: "El viaje a Tilsit". La empresa es arriesgada, pues luchar con el recuerdo de Murnau parece, prácticamente, imposible. Sin embargo, del realizador de ese film sorprendente que se llama "Huellas borradas" puede esperarse mucho e indiscutiblemente bueno.

—Leni Riefensthal, en otro tiempo actriz de fama, que no hace mucho nos asombró con la perfecta dirección de su magnífico documental titulado "Olimpiada", ha creado en Berlín una compañía cinematográfica que ha nacido bajo los mejores auspicios. La primera producción que llevará a cabo la nueva compañía será "Tiefeland", según la ópera de Eugen Dalcroix.

—CINE ESPAÑOL.—Termina la temporada y los editores inician los trabajos preparatorios para la próxima jornada de producción. Se anuncian muchos nombres y muchos títulos de realización "inminente". El tiempo nos dirá lo que hay de verdad en ello. Los films en preparación son los siguientes: "Estudiantes y modistillas", de Antonio Calvache; "Marianela", de Benito Perojo; "Rápteme usted", de Fleischer; "El famoso Carballera", de Fernando Mignoni; "Gracia y justicia", de Julián Torremocha; "El chotis", de Sierra... Como se ve, de todo hay—¡ay!—en la viña del Señor.

PROXIMOS ESTRENOS

CALLAO.—"Proceso de mi vida". Producción alemana. Director: Jean Boyer. Intérpretes: Danielle Darrieux y Henri Garat.

AVENIDA.—"El beso revelador". Producción americana. Director: James Whale. Protagonistas: Warren William y Gail Patrick.

PALACIO DE LA MUSICA.—"Millonario a sueldo". Producción americana. Director: David Butler. Protagonistas: Alice Faye y George Murphy.

IMPERIAL.—"Allá en un rancho grande". Producción mejicana. Director: Fernando de Fuentes. Protagonista: Tito Guizar y Esther Fernández.

FIGARO.—"Sensación en Lisboa". Producción alemana. Director e intérprete: Harry Piel.

A la Gran Vía madrileña ha vuelto el paisaje multicolor y centelleante de 1936. Los "neones" publicitarios, apagados durante tantas noches de horror e ilusión, trazan otra vez sobre las fachadas de los cinematógrafos la historia viva y dinámica del cine mundial. Tres años ha durado el paréntesis de sombras, y, sin embargo, la luz nos trae en su retorno muy pocas novedades. Tan pocas, que bien puede decirse que el cine de hoy es casi en su totalidad el mismo que estábamos viendo hace media docena de años. Fred Astaire y Ginger Rogers siguen danzando infatigablemente lo mismo que en los lejanos días de "Volando hacia Río Janeiro"; Grace Moore continúa alardeando de su voz eternamente juvenil, aunque no alcance ya con ella el matiz dramático de "Una noche de amor"; Greta Garbo, cada día menos bella y más artista, es aún la estrella indiscutible de Hollywood; los gitanos de pandereta—¡pobres muchachos!—siguen siendo hijos predilectos del cine español...

Ante este panorama, si no desolador por lo menos desesperante en su monotonía, dan ganas de gritar: ¿Dónde está la juventud y la vitalidad en este arte que aun no ha cumplido los cincuenta años? ¿Qué inquietud y qué afán de la hora actual, tan atormentadoramente dramática, puede buscarse hoy en la pantalla?

El cine, indudablemente, se perfecciona, se perfila y va moldeando su estilo y su estética; pero todo es de pantalla para afuera: la técnica, la fotografía, los decorados, la iluminación... Más allá de la pantalla, donde lo que se valoriza son las ideas y no el simple material de construcción, el cine sigue sin dar el paso decisivo que le libere de la mediocridad y de la facilidad de unos temas sin alas ni espíritu. En el mejor de los casos, lo dramático o lo sentimental es la mayor meta artística de la pantalla. Pero la vida se construye so-

bre ideales eternos, y en ellos únicamente puede encontrar el arte la base de su grandeza. Ponerse a su servicio no es, en el caso concreto del cinema, ponerse horizontes o levantarse límites, sino todo lo contrario: encontrar su razón de ser y existir. El arte no se apodera de las multitudes cuando sirve a un conflicto dramático o sentimental, aunque muchas veces parezca que, efectivamente, es así. El tiempo, supremo árbitro de la historia, se encarga siempre de demostrar lo contrario. En cambio, cuando la obra de arte surge para cantar lo eterno—Dios, la Patria—, se hace también perdurable a través de los siglos.

He aquí por qué el cine de los días presentes está condenado a desaparecer, a perderse en el transcurso de muy pocos años. Los temas de los films actuales suelen tener la misma trascendencia que un "eco de sociedad". Todo es demasiado fácil, y, por lo mismo, demasiado inestable. Bastará un simple cambio de la moda de vestir para que el espectador los encuentre ridículos e insoportables. Siempre resulta muy fácil reírse de un caballero lánguido y almirado que declara ardientemente su amor a una dama encorsetada entre encajes. Sin embargo—y esto es lo que conviene tener siempre presente—, nadie se reiría de ese mismo caballero si le viese luchar en esa misma época por su patria o por su fe. La diferencia entre una y otra reacción no hay que buscarla, pues, en los trajes o en la escenografía, sino en algo más trascendental y profundo: en la intensidad del tema, en la grandiosidad de la idea, en la exaltación del espíritu que anime la obra cinematográfica. Es decir, en todo aquello que, por desgracia, está siempre ausente en nuestras pantallas. Pero... ¿hasta cuándo?... Ni Hollywood, ni Londres, ni París nos pueden dar una respuesta, halagüeña. Sólo Berlín y Roma señalan—y no en muchas ocasiones—una trayectoria certera. Seguirá es misión fundamental del cine español en esta hora presente. Porque nadie sabe como nosotros desdénar lo fácil por lo difícil, que siempre es, además, lo noble y lo digno. La guerra y el triunfo así lo han demostrado.

TAJO Con la gran producción nacional sólo puede verse el gran Estado español.

Rafael GIL

Juventud, divino tesoro

El caballero de café desprecia al caballero de aire libre. "El deporte—suele decir el caballero de café—no alarga la vida del hombre. Quizá la reduce. Un cuerpo humano acostumbrado a la atmósfera enrarecida, espesa, de los locales cerrados; familiarizado con las orgías de bacillus de cualquier clase; hecho a todos los contactos y exudaciones de las multitudes en masa, se defiende mejor de cualquier enfermedad grave que un cuerpo limpio y sensible a cualquier cosa que no sea la pureza del aire, el sol y el agua clara. Lo que quiere decir, en suma, que el deportista acaba por ser un hombre débil."

Esto se oye todos los días. Y, sin embargo, no se trata de vivir mucho tiempo, sino de vivir mucho mejor. De prolongar la juventud. La teoría del caballero de café es absurda; pero si fuera cierta, sería todavía despreciable. Fausto no quiso vivir más años, sino amar. Quiso ser joven. Vivir mucho tiempo en estado de conserva no es nada.

Yo no sé si el hombre vive hoy más o menos años que antes; pero esto no importa. Si sé, en cambio, que es más joven. Que su juventud se prolonga. Una de las mujeres más bellas y atrayentes que yo he conocido tenía un nieto cuando llenaba de asombro a los que la contemplaban...

Esto, sin embargo, no es todo en el deporte, con ser mucho. El hombre es lo fundamental en el "paisaje" de un país; es su mejor espectáculo. No tiene por ello ningún derecho a aceptar una decrepitud prematura y, mucho menos, a especular con su rutina física. El ideal de un tren debe ser, sin duda, que todos sus vagones sean de primera; el ideal de una nación tiene que ser que todos sus ciudadanos viajen en cuerpos preclaros. No se llega tampoco a una ancianidad digna sin una juventud limpia.

Es curioso observar que hay gentes que se compran un automóvil impecable de línea, de charoles y de brillo; de una suavidad de mantecilla en el motor y en las ruedas, para depositar en él, orgullosamente, un bulto biológico torcido. No se comprende...

¡Luego, el país! Nuestro país. No se quiere al país si no se le sirve. Hay inválidos fatales que necesitan—y para los que hay que exigir—todo el amor y toda la piedad de los sanos. Pero hay también inválidos por desgracia, por elaboración sucesiva de estatismos, por error contemplativo, que cometen sencillamente una traición.

El mundo está en lucha. Se ha querido, por último, que la fuerza diga la última palabra; la fuerza, que, al fin y al cabo, lleva más espiritualidad que nada porque es la acción inexcusable de aquello en que se cree. Y el hombre ha de estar preparado por él y por los suyos. En nombre de la mujer. Y en nombre del niño.

El deporte nos prepara para la acción y para más aún: para la vida normal. Y no sólo el deporte de reglamento y de encuentros caballerescos, sino el estado deportivo del hombre, que no ha de ser nunca una religión o una mística y si una elegancia patria, que va desde la ducha hasta el saludo, desde la sonrisa hasta el sacrificio.

J. MIQUELARÉNA

Mañana comenzarán las pruebas de tiro de pichón



Día de lluvia en el Tiro de Pichón de Berlín

Mañana, domingo, día 2, darán comienzo las tiradas organizadas por la Sociedad de Tiro de Pichón, de Madrid, en el campo de tiro de Somonte, situado en el kilómetro 3,300 de la carretera de El Pardo. El calendario de pruebas es el siguiente:

0125252525252525252525252525252525

bazia, 215; Abbazia-Trieste, 179; Trieste-Pieve Di Cadore, 202; Pieve-Ortisei, 110; Ortisei-Trento, 173; Trento-Verona, 149, y Verona-Milán, 180.

VENCEDORES DE LA VUELTA A ITALIA

- 1914.—1.º, Calzolari; 2.º, Albini.
- 1919.—1.º, Girardengo; 2.º, Belloni.
- 1921.—1.º, Brunero; 2.º, Belloni.
- 1922.—1.º, Brunero; 2.º, Aimo.
- 1923.—1.º, Girardengo; 2.º, Brunero.
- 1924.—1.º, Enrici; 2.º, Gay.
- 1925.—1.º, Binda; 2.º, Girardengo.
- 1926.—1.º, Brunero; 2.º, Binda.
- 1927.—1.º, Binda; 2.º, Brunero.
- 1928.—1.º, Binda; 2.º, Pancera.
- 1929.—1.º, Binda; 2.º, Piemontesi.
- 1930.—1.º, Marchisio; 2.º, Giacobbe.
- 1931.—1.º, Camusso; 2.º, Giacobbe.
- 1932.—1.º, Pesenti; 2.º, Demuyser.
- 1933.—1.º, Binda; 2.º, Demuyser.
- 1934.—1.º, Guerra; 2.º, Camusso.
- 1935.—1.º, Bergamaschi; 2.º, Martano.
- 1936.—1.º, Bartali; 2.º, Olmo.
- 1937.—1.º, Bartali; 2.º, Valetti.
- 1938.—1.º, Valetti; 2.º, Cechi.
- 1939.—1.º, Valetti; 2.º, Bartali.

0125252525252525252525252525252525

DOMINGO 2 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, Premio Inauguración: Una copa y diez mil pesetas. Seis pichones. Un cero excluye, con derecho a igualar.

LUNES 3 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, Premio Somontes: Una copa y 15.000 pesetas. Ocho pichones (handicap). Dos ceros excluyen, con derecho a igualar.

MARTES 4 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, Campeonato de España (una copa y 20.000 pesetas). Veinte pichones. Distancia, 27 metros. Tres ceros excluyen, con derecho a igualar.

MIERCOLES 5 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, continuación del Campeonato de España.

JUEVES 6 DE JUNIO
De nueve a doce, pichones de prueba e inscripciones y sorteo de tiradores para la Copa de España. A las doce y media, Copa de España (una copa y el 75 por 100 de las inscripciones). Un pichón. Distancia, 25 metros.

VIERNES 7 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, Gran Premio de Ma-

0125252525252525252525252525252525

drid (copa del excelentísimo Ayuntamiento y 30.000 pesetas). Veinte pichones. (handicap). Tres ceros excluyen, con derecho a igualar.

SABADO 8 DE JUNIO
A las doce, tiro de prueba.
A la una, continuación del Gran Premio de Madrid.

GANADORES DE LA COPA "ESPANA"

- 1907.—Clemente del Camino.
- 1908.—Manuel del Camino.
- 1909.—Carlos Pérez de Guzmán.
- 1910.—Clemente del Camino.
- 1911.—Clemente del Camino.
- 1912.—Joaquín Rivero.
- 1913.—Gonzalo Segovia.
- 1914.—Manuel del Camino.
- 1915.—Agustín Sánchez San Julián.
- 1916.—Esteban Martínez Pérez.
- 1917.—Carlos Angulo.
- 1918.—Marqués de Valderrey.
- 1919.—José Bernaldo de Quirós.
- 1920.—Ricardo Moroder.
- 1921.—Luis Latorré.
- 1922.—Conde de Campo Rey.
- 1923.—Conde de Campo Rey.
- 1924.—Luis Pérez Centurión.
- 1925.—Antonio del Río.
- 1926.—José Luis Osborne.
- 1927.—José Tejero.
- 1928.—José Cruz.
- 1929.—Eduardo Ayala.
- 1930.—José Burnay.
- 1931.—Carlos Mitján.
- 1932.—No se tiró.
- 1933.—Alberto San Martín.
- 1934.—Alberto Rosado.
- 1935.—Agustín G. Labarga.
- 1936.—Conde de Teba.

NOTA INTERNACIONAL

LA XXVIII VUELTA CICLISTA A ITALIA

Es el primero y probablemente el último de los acontecimientos deportivos de Europa en el año sin gracia de 1940. La guerra absorbe todo el interés mundial, y en medio de ese ambiente de dolor, la risa del deporte suena como una carcajada infernal. Es la primera de las grandes carreras en ruta, y el grupo italiano de participantes ve ya amenazador el bético obstáculo nacional que impedirá terminar su "giro". Las ansias de Imperio fascista acuden rápidas, y quizá cubran todo el cielo italiano antes que los ciclistas coronen sus esfuerzos con el laurel de la victoria. Ellos quie-

sieran correr a más velocidad que la guerra.

En el gráfico se ve perfectamente—siguiendo la dirección indicada por las flechas—el orden de la Vuelta, partiendo de Milán, en 20 etapas, con un total de 3.561 kilómetros, distribuidos en la siguiente forma: Milán-Torino, 180 kilómetros; Torino-Génova, 226; Génova-Pisa, 188; Pisa-Grosseto, 154; Grosseto-Roma, 224; Roma-Nápoles, 238; Nápoles-Fiuggi, 178; Fiuggi-Terni, 183; Terni-Arezzo, 183; Arezzo-Firenza, 91; Firenze-Modena, 184; Modena-Ferrara, 199; Ferrara-Treviso, 125; Treviso-Ab-



Itinerario de V Vuelta Ciclista a Italia.



El año 1940 se ha quedado sin "Tour de France". Las carreteras soportan ahora el peso del acero de los tanques y ya no recuerdan apenas el paso veloz de las alegres bicicletas.

Ayuntamiento de Madrid

Modas y Sociedad

JULIO LAFFITTE HABLA DE LA MODA...

En España empezamos a tener una moda nacional. Debemos apoyar resueltamente a aquellos artistas que, evadiéndose de la dependencia extranjera, crean aquí modelos que, por su buen gusto y perfección de líneas, nada tienen que envidiar a las creaciones de la rue de la Paix.

Hasta el siglo XVIII España tuvo su moda propia, moda con un sello de refinada originalidad y una personalidad tan acusada, que hoy día, en las colecciones de las grandes casas de París, hemos visto boleros, trajes de noche, inspirados en los cuadros de Velázquez; adornos de cabeza que recuerdan los tocados de las infantas de la Casa de Austria, redondas de Goya, en fin, toda la moda clásica española, que resurge.

A fin de conocer la opinión de los creadores de la moda, españoles, vamos a visitar a D. Julio Laffitte, quien durante largos años dirigió relevantes firmas parisienses y ahora se ha establecido en Madrid.

En su salón—bronceos y decorados barrocos que armonizan perfectamente con el decorado moderno—, Julio Laffitte se dispone a contestar a nuestras preguntas.

—¿Cree usted que la guerra hará que la moda se simplifique?

—La moda se simplifica siempre, inevitablemente, en lo que pudiéramos llamar la *ante-guerra*, "el acercamiento a la guerra", porque a la mujer, a ciertas horas del día, y en previsión de futuros servicios, más o menos militares, se masculiniza para adquirir *cestumbre*, libertad de movimientos y soltura. Pero, al mismo tiempo, esa misma mujer pretende liberarse del medio ambiente, y así nunca es la moda tan femenina como en la guerra o después de la guerra; y cuando las circunstancias lo permiten, la mujer se "compone" aún mucho más que en tiempo de paz, y, como consecuencia, la fantasía del artista creador es mucho mayor y más libre que nunca. No creo, pues, que la guerra simplifique, si no es momentáneamente, la línea de la moda.

—Entonces, ¿no derivará la moda femenina hacia un tipo uniforme?

—No creo en absoluto en la posibilidad de uniformar durante todo el día al ser más voluble del mundo, a la mujer. Esta adoptará, por circunstancias de la vida, una simplificación práctica de su indumento en ciertas ocasiones, pero se desquitará de ella, sin duda, en cuanto las circunstancias cambien y se lo permitan. Mientras exista la mujer existirá la fantasía.

—¿Puede usted decirnos algo sobre la moda futura?

—¿Quién puede preverla? En todo caso, será la mejor para nosotros, ya que en moda, como en amor, lo último, durante algún tiempo, nos parece siempre insuperable.

—¿Se tiende hacia una mayor feminidad y adornos o hacia la sencillez?

—Actualmente se observa una loca exuberancia de adornos, exuberancia, a mi modo de ver, excesiva. Y, por ello, creo prudente recomendar a la mujer española el mayor tacto al emplear el adorno, que, como todo lo superfluo, es un arma de dos filos. La moda ha ganado últimamente en feminidad. Los trajes amplios para de noche son un triunfo de feminidad en las últimas colecciones.

—¿Cómo se definiría la característica "tipo" de modelo de hoy día?

—La "variedad", variedad que logra que en la moda actual tengan cabida todas las fantasías

imaginables... y algunas que casi no se pueden imaginar.

—¿Puede decirse que la moda actual es más o menos elegante que las pasadas?

—Ya he dicho antes que en moda, la última es siempre la mejor.

—¿No cree usted que existe un mayor interés en todas las esferas sociales por la moda?

—Evidentemente, y, en gran parte, se debe al cine, ya que el cine ha llevado a la mujer que no visitaba las casas de modas una noción exacta de la elegancia que hasta ahora les era desconocida. Hoy, puede decirse que todas las mujeres, de cualquier clase social que sean, siguen apasionadamente el curso y las oscilaciones de la moda.

—¿Cree usted que cada mujer desearía poner su nota personal en la moda para resultar más elegante?

—"La personalidad, he ahí lo que nos salvará", dijo, si mal no recuerdo, Byron... Pero, ¿quién está seguro de tener personalidad?, me atrevo a decir yo... Y no hay nada más poco afortunado que una mujer que quiere tener estilo propio y no tiene personalidad. La personalidad es un vicio y una virtud que no está al alcance de todas las fortunas.

—¿Así que es usted partidario de que las mujeres se dejen llevar por sus modistos?

—Creo que la mayoría de las mujeres se deben dejar conducir "a ciegas" por su modisto, ya que, como le dije anteriormente, es mejor la falta de personalidad que la idea equivocada de tenerla.

—¿Qué papel juegan los accesorios en relación con la "toilette"?

—A veces los detalles "hacen la toilette". Por ello yo aconsejaría a todas las mujeres que no se crean "vestidas" cuando se compran, simplemente, un traje...

—¿No es mejor tener pocos vestidos de buena calidad que muchos de calidad inferior?

—Yo creo, sinceramente, que el repetir mucho un mismo traje es más bien una prueba de buen

gusto que una falta de dinero. Y, por lo tanto, creo que es preferible tener pocos trajes buenos que muchos malos.

—Respecto de las telas, ¿qué posibilidades hay hoy en España?

—Las telas en España serán magníficas cuando nuestra economía, en vías de franca organización, pueda suministrar a los fabricantes las primeras materias indispensables para las necesidades de la alta costura. Créame usted que para mí ha sido una verdadera sorpresa y una satisfacción grandísima en mi orgullo de español el comprobar lo que la industria nacional es capaz de hacer bajo una dirección acertada. Pero no debemos olvidar que las sustituciones, para que sean un éxito, tienen que ser paulatinas... Y así, en España todavía tiene que seguirse por algún tiempo en este aspecto la fabricación francesa..., aunque procurando no caer en los errores de información que supone, por ejemplo, que esta primavera estuviere de moda el color "cyclamen"... que cesó de estarlo en París en 1938...

—Entonces, para terminar, ¿cree usted que París seguirá siendo el inspirador de la moda?

—Sí..., hasta que no logremos formar, fuera de París, otras "escuelas". Tiempo atrás, la creación era exclusiva de la capital de Francia; pero, al fin y al cabo, éramos extranjeros—muchos de ellos españoles—la mayor parte de los creadores..., que si hubiéramos encontrado en nuestros propios países las facilidades que, entonces, nos ofreció París para nuestra consagración y nuestro trabajo, hubiéramos buscado en nuestra Patria el triunfo, aunque éste hubiera sido, de momento, menos resonante. Yo pretendo actualmente, y con perfecta independencia, crear la moda española; lograr que "exista", al fin, nuestra moda nacional, como existió en otros siglos...

MERCEDES ESCOBAR

FIGURINES



Traje de hilo azul cobalto abrochado con botones blancos de nácar, Pechera y puños de batista blanca. Cinturón de cuero azul y blanco. Sombrero de paja en color natural con cinta de terciopelo azul marino. Conjunto de tarde, de "schantung" verde olivo. La chaqueta está ribeteada de amarillo. Blusa de crepón blanco. Turbante de jersey amarillo.

SOMBREEROS

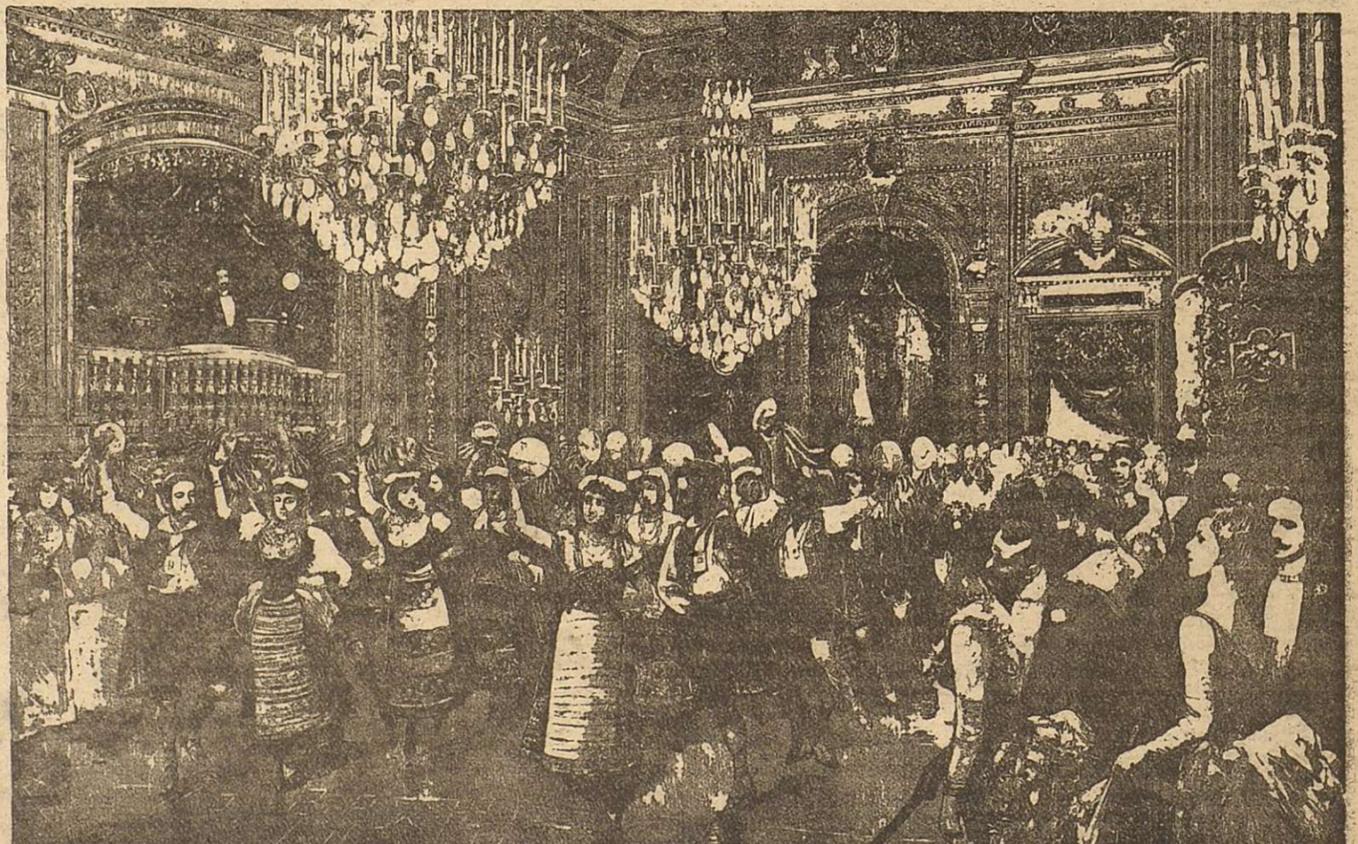
Para las fiestas de noche, puede llevarse un sombrero de muselina de seda con chal drapado que cae a un lado sujeto por un broche. "Mujer" (española).

Gabriela Sport presenta un gran bolero de paja negra con amplias alas curvadas hacia arriba. Creación de Gino Rossi. "La Donna" (italiana).

Se ven muchos sombreros de alas anchas derechas, curvadas hacia arriba o caídas, con copas achatadas o picudas. "Die Dame" (alemana).

Molineux presenta un sombrero de paja roja con grandes alas y dos copas planas escalonadas que adornan cintas de terciopelo negro que caen hacia atrás formando lazada. Con los trajes ligeros se llevan "canotiers" con una flor grande delante; grandes "bretones", blancos o de color; minúsculos tamboriles de paja con un velo amplio, tocas de flores o de cinta encañonada colocadas muy hacia adelante, y toda clase de turbantes drapados de jersey o crepé. "Jardin des Modes" (francesa).

Los sombreros son cada vez más pequeños y confeccionados con los más variados materiales. Van adornados con flores, pájaros y velos de tuj que no cubren el rostro, sino que lo encuadran o flotan hacia atrás. "Modes et Travaux" (francesa).

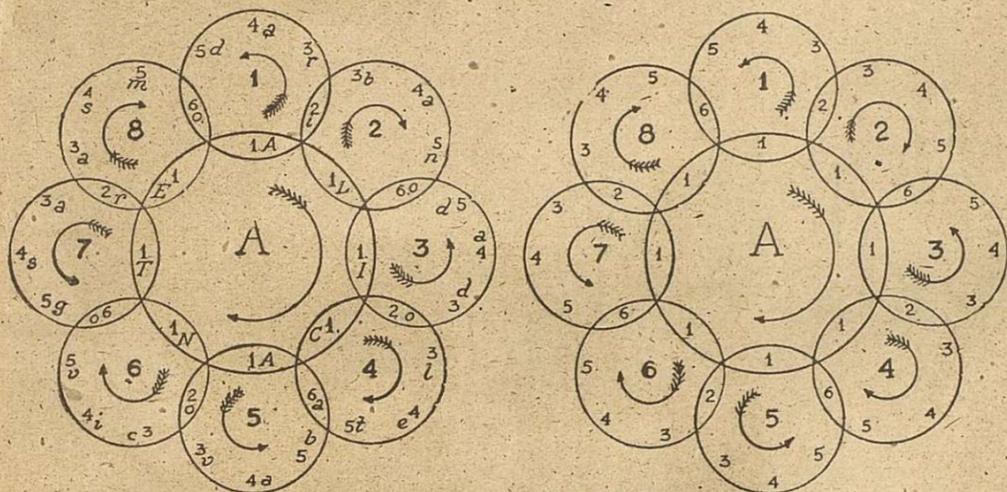


Fiesta de sociedad en un salón español del siglo XIX. Tarantela napolitana bailada en el palacio de los marqueses de Viana, en Madrid, el 10 de junio de 1874.



Ocio desatento

PALABRAS ENLAZADAS



INSTRUCCION

Constan de nueve palabras. La correspondiente al círculo mayor (A) está constituida por la primera letra de cada una de las palabras correspondientes a los círculos numerados, 1 a 8. El problema que damos para resolver es como sigue:

Las palabras de cada uno de los círculos números 1 a 8, constan cada una de seis letras, cuya posición respectiva se determina por el número que indica el lugar de cada letra.

La segunda letra de las palabras (círculos) números 1 y 2, 3 y 4, 5 y 7 y 8 es común a ambas palabras, como también lo es la sexta.

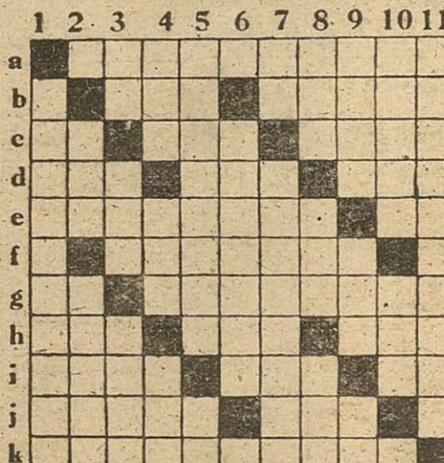
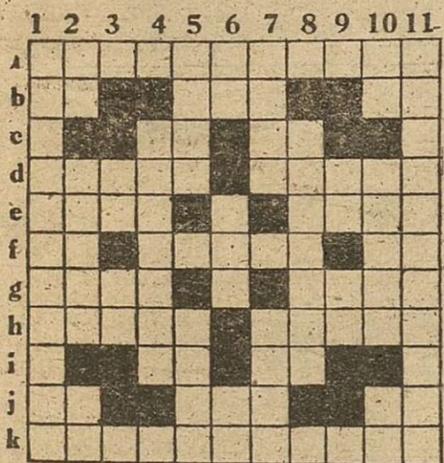
La letra de las palabras (círculos) números 2 y 3, 4 y 5, 6 y 7 y 8 y 9. El problema de la izquierda muestra la solución, que es como sigue:

Círculo	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º
1.º	A	i	r	a	d	o
2.º	L	i	b	a	n	o
3.º	I	o	d	a	d	o
4.º	C	ó	l	e	d	a
5.º	A	o	v	a	b	a
6.º	N	o	c	i	v	o
7.º	T	r	a	s	g	o
8.º	E	r	a	s	m	o

El problema que damos para resolver es como sigue:

- A.—Rey visigodo, de breve reinado.
- Estado de los cuerpos.
 - Derivado químico.
 - Color claro.
 - Nombre de mujer.
 - Movimiento rápido del aire.
 - Hijo de Apolo y Caliope.
 - El continente del encéfalo.
 - Instrumento músico de viento.

CRUCIGRAMAS



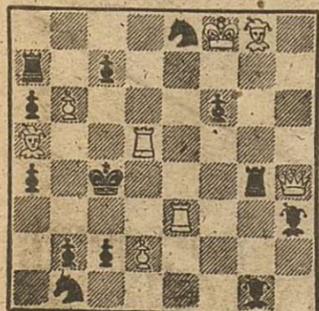
Horizontales.—a. Bagatelas. b. Naipo. Antigua ciudad de Cilicia, hoy Aizaz. Variante de pronombre. c. Consonante. Letra. Proposición. Consonante. d. Chico. Mancha en el párpado inferior. e. Tiempo de regar en países donde la autoridad reparte el agua. Vocal. Al revés, nueva circularmente. f. Nota. Flotar. Letra. g. Interjección. Vocal. Se dan cuenta. h. Decreto del Zar. Pieza de ajedrez. i. Vocal. Lengua. Una forma del arsénico. Consonante. j. Conjugación. Al revés, composición musical entre dos vocales. k. Relativo a una parte de la gramática.

Verticales.—1. Licor de aguardiente, almendras amargas y azúcar. 2. Existe. Al revés, vigilia. Verbo. 3. Consonante. Río de Italia. Diftongo. Consonante. 4. Vocal. Lugar donde se busca la inspiración poética. Oxígeno. 5. Número. Vocal. Al revés, acción de disputar una cosa. 6. Existe. Poesía. Ciudad antigua de Caldea, patria de Abraham. 7. Especie de dureza sobre los huesos, que dificulta la articulación. Vocal. Bahía. 8. Carbono. Practicar los actos propios de un oficio. Consonante. 9. Vocal. Final de verbo. Vocales. Todo. 10. Contracción. Gobernán. Al revés, letra. 11. Que tiene más de sesenta años.

Horizontales.—a. Vicio de hacer alarde de erudición. b. Verbo. Astre. Mazorca tierna y cocida de maíz. c. Adverbio. Río. Al revés, tabaco en polvo. d. Parente. Fluido acrílico. Al revés, en el mar. e. Comienzo. Letras de "modelo". f. Consonante. Recto. Vocal. g. Letra. Felicitación. h. Sonido que suelen preferir mulas y caballos. Río. Al revés, hueso del esqueleto humano. i. En una comunidad monástica o en una colegiata. Sujeto. Letra griega. j. Poeta nicaragüense (1867-1918). Al revés, manifiesta alegría. Vocal. k. Conjunto del cuerpo animal o vegetal (plural).

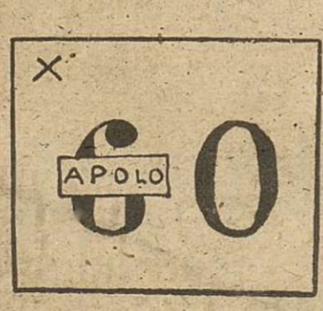
Verticales.—1. Bordado para indicar la graduación de oficiales y altos cargos. 2. Consonante. Percibir sonidos. De la provincia de Guipúzcoa. 3. Existe. Imperativo de verbo. Al revés, apéndice de un sinónimo de extraordinario. 4. Número. Letras de "gárido". Santo una persona. 5. Aprender. Al revés, adverbio. 6. Nitrogeno. Establecimiento donde se despacha artículos para Jersey. Vocal. 7. Letra. En las mesas de escritorio (plural). 8. Letra. Consonantes. Al revés indica pertenencia. 9. Vestiduras. Percibir. Voz para arrullar. 10. Adjetivo poético con que se designa al natural de un Estado europeo. Al revés, base en que se apoya una cosa. Azulre. 11. Adivinación por las señales del aire.

AJEDREZ



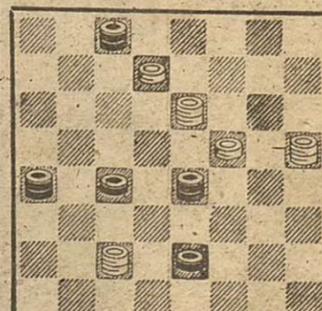
El blanco mata en dos jugadas. (La solución en el próximo número.)

JEROGLIFICO



Fué castigado. (La solución en el próximo número.)

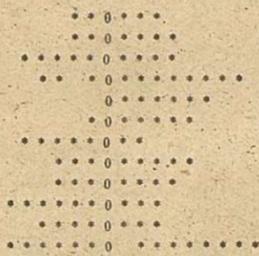
DAMAS



El blanco mueve y vence en cuatro jugadas. (La solución en el próximo número.)

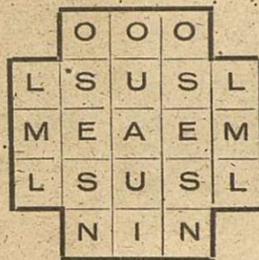
ACROSTICO TAURINO

Por DEL CERRO



Sustitúyanse los asteriscos y los ceros por letras de forma que leída la palabra constituida por los ceros dé el nombre de una ganadería, y horizontalmente las líneas de los asteriscos, algunos matadores de toros. (La solución en el próximo número.)

MOSAICO



Conservando la misma disposición, combinar las letras de modo que verticalmente se lean cinco palabras, es decir, una en cada renglón, y las mismas palabras en sentido vertical. (La solución en el próximo número.)

JEROGLIFICO



Cuento indio. (La solución en el próximo número.)

ROMPECABEZAS

HOY PELIGRAN TUS F
11-1-12222251 232 1

Con la anterior frase, utilizando cada letra tantas veces como indica la cifra colocada debajo, formar un conocido refrán. (La solución en el próximo número.)



Underwood Portátil
SILENCIOSA



CURIOSIDADES

Calefacción y rendijas

La autarquía impone a las naciones una serie incontable de investigaciones. El espíritu del ahorro se mueve por doquier. Y hay que ir buscando por todos los rincones la forma de ahorrar algo. Sobre todo, cuando ese ahorro significa no mandar al exterior divisas. Los italianos están haciendo grandes estudios en relación con la economía del carbón en las calefacciones domésticas. Y han encontrado ya una conclusión. La calefacción doméstica pierde un 50 por 100 de su rendimiento a consecuencia de las rendijas de las ventanas.

La madera destila aceite pesado

UNO de los problemas que plantea al mundo la ultramecanización, la utilización cada día más intensa del motor a explosión o del motor a combustión interna es el del agotamiento de las reservas de petróleo, que son mucho más reducidas de lo que pudiera pensarse y se encuentran en trance de agotamiento en un plazo de cincuenta años o acaso menos. Se tiende a buscar sustitutos, sea por síntesis o por análisis. El más reciente es la madera. En Suecia se ha descubierto un procedimiento técnico, en virtud del cual de la madera se destila aceite pesado. Se trata de un procedimiento al vacío, es decir, que se somete a la hidrogenación a la madera, bajo presión, después de la destilación y de la reducción a pulpa celulósica. Los resultados parece ser hasta ahora demasiado optimistas, ya que se llega a obtener hasta un 33 por 100 de aceite pesado, en relación con el peso de la madera en seco.

Noruega, guerrera

UNA de las curiosidades de la guerra es la puesta en lucha de algunas naciones que hacia siglos que no se mezclaban en los conflictos europeos. Por ejemplo, Noruega. Una vez que los Vikings se perdieron en la noche de los tiempos, Noruega, como país conquistador o luchador, había desaparecido de la historia mundial. Bien es verdad que en aquellos tiempos los noruegos no se contentaban con cualquier cosa, y ocupaban Inglaterra y la costa francesa de la Mancha, y sus flotas corsarias, mucho antes de que existiera incluso la palabra, cuando el navegante era a ratos comerciante y a ratos asaltante, se paseaban ya por el Mediterráneo y llegaban hasta Constantinopla. Pero esto sucedía hace doce siglos. Desde que los noruegos se dedicaron solamente a la navegación, etapa posterior a sus leyendas vikingas, la raza había perdido todas sus ambiciones guerreras. Y fue entonces cuando los noruegos descubrieron Islandia, cuando descubrieron el norte de América—según dicen—, antes, mucho antes que Colón. Pero la guerra es así. Aunque uno quiera ser neutral, existe un microbio guerrero, que es la Geografía. Y eso les perdió esta vez, doce siglos después de sus belicistas marítimos y terrestres, convirtiéndoles en guerreros, a su pesar.

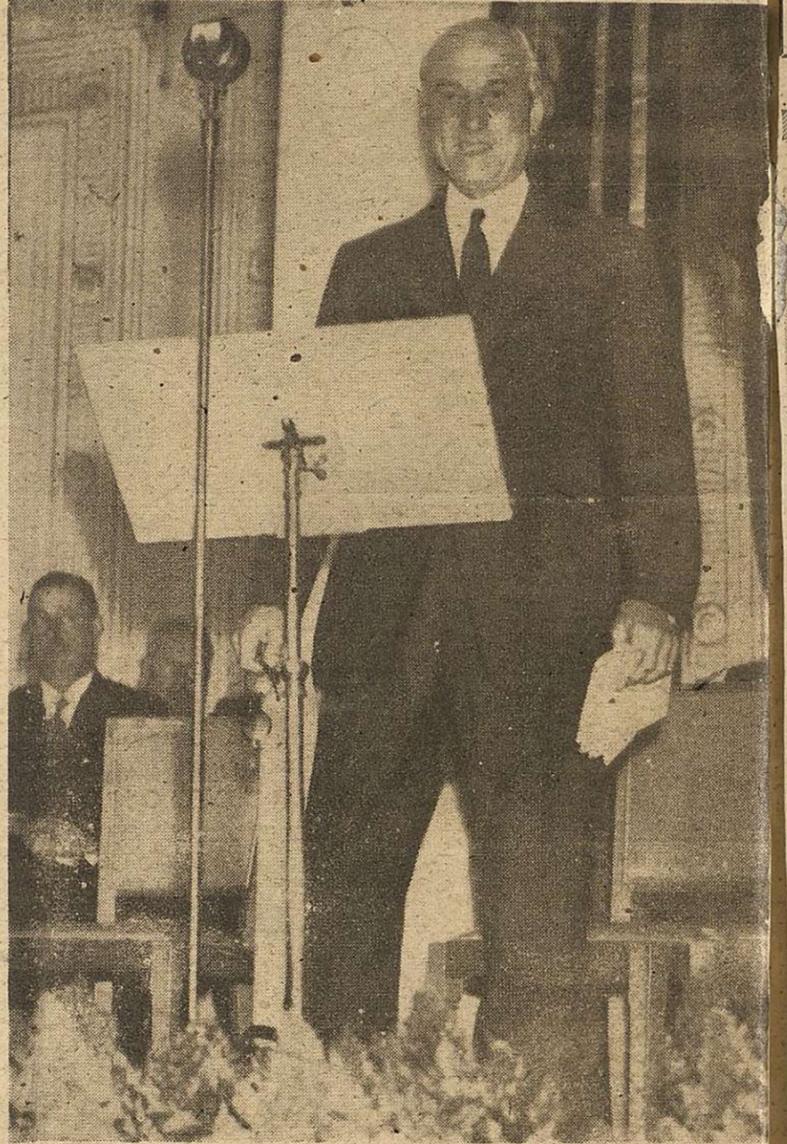
Cemento con azúcar

LOS adelantos de la técnica no se sabe nunca dónde llegarán. Con ellos se podría llenar, a menudo, una buena Sección de curiosidades. Se había dicho, por ejemplo, que el azúcar, introducida en la masa de hormigón armado, podía producir una mayor resistencia en la construcción. Claro que en la ciencia suele suceder esto. Que al poco tiempo se descubre lo contrario. Los técnicos italianos, después de ensayos muy profundos, han determinado que no hay nada de eso. No sabemos si será porque habiendo poco azúcar quieren reservarla para usos más dulces que el de mezclarla con cemento.

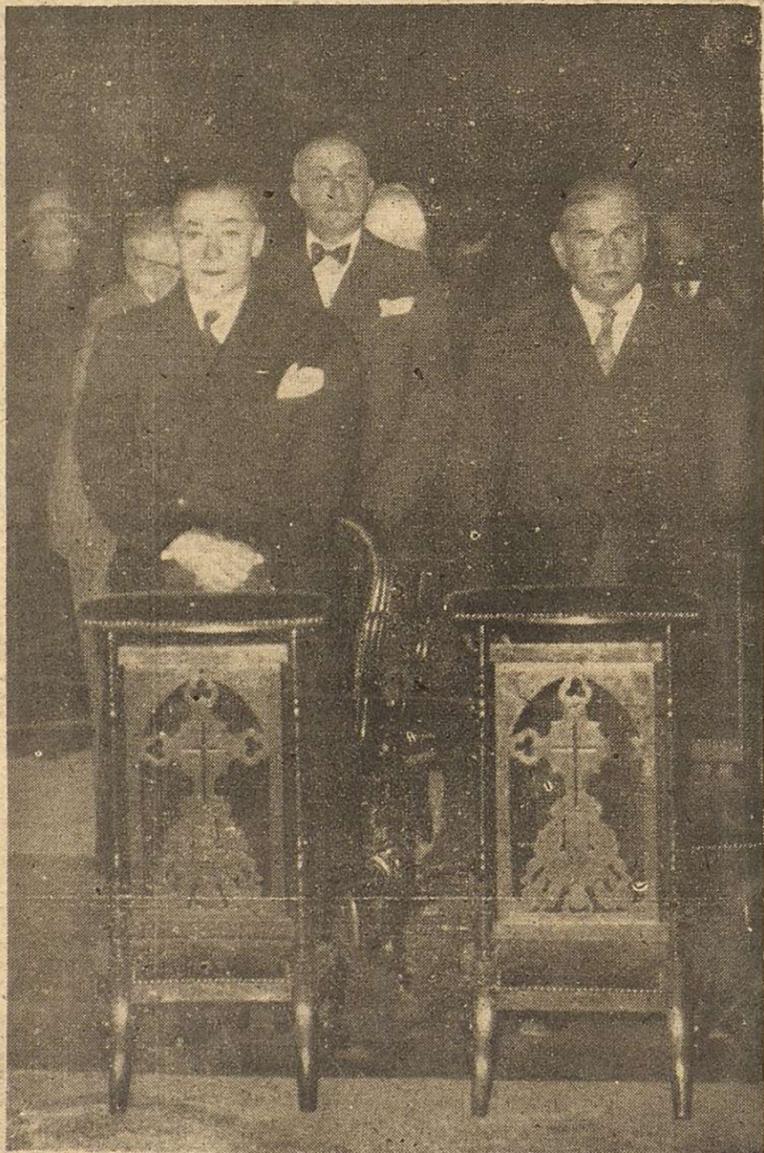
GUERRA DE HECHOS Y PALABRAS



Leopoldo de Bélgica junto a su padre, el Rey Alberto, en los días de 1914



Por tierras de Portugal ha llegado a España el embajador inglés, Mr. Hoare



Monsieur Reynaud y M. Daladier, en Notre Dame. "Paris bien vale una misa."



En el frente del Somme. Un prisionero hecho en "tierra de nadie"

SEM
POLITICA,
ECONOMIA,
Año I
MADRID, 8

Paris e
cuando

Lea

"LOS GI

"JUVENT

"PORTU

"POETA
TE LA

"LA. "LI
DE LO
MANO

"CUADR
EL MU

"EL LI
FALCI

"SUMA

"LA A
Textos
Tono